

**“EL ABATE LORENZO HERVÁS Y PANDURO (1735-1809), DOS SIGLOS DE OLVIDOS Y PERVIVENCIAS. APORTES DE UN SABIO JESUITA”<sup>1</sup>.**

Antonio Astorgano Abajo<sup>2</sup>  
astorgano1950@gmail.com

**Resumen**

En el presente trabajo presentamos un resumen de las aportaciones del sabio y polígrafo jesuita manchego, Lorenzo Hervás y Panduro (Horcajo de Santiago, Cuenca, España, 10 de mayo de 1735-Roma, 24 de agosto de 1809), en múltiples campos del saber: Antropología, Astronomía, Filosofía, Ética, Moral, Filosofía Política, y sobre todo en la Filología, pues ha sido considerado el padre de la lingüística comparada. Asimismo repasamos los olvidos y pervivencias que ha tenido en los dos últimos siglos, con motivo del segundo centenario de su fallecimiento (2009).

**Palabras Clave**

Lorenzo Hervás y Panduro, segundo centenario, jesuita expulso, Lingüística Comparada.

**Abstract**

In this paper we present a summary of the contributions of the wise and manchego Jesuit polygraph, Lorenzo Hervás and Panduro (Horcajo de Santiago, Cuenca, Spain, May 10, 1735 - Rome, August 24, 1809), in multiple fields of knowledge Anthropology, Astronomy, Philosophy, Ethics, Moral, Political Philosophy, and especially in philology, as it has been considered the father of comparative linguistics. Also we reviewed the oversights and survivals it has had in the last two centuries, to mark the second anniversary of his death (2009).

**Key Words**

Lorenzo Hervás and Panduro, second century, Jesuit expelled, Comparative Linguistics.

---

<sup>1</sup> Se resumen varios trabajos nuestros, en especial la conferencia inaugural del curso académico 2009-2010 de la Real Academia Conquense de la Artes y las Letras, pronunciada el día 19 de octubre de 2009, en conmemoración del bicentenario de la muerte de Hervás. Lección magistral publicada en *Académica. Boletín de la Real Academia Conquense de Artes y Letras*, nº 5 (Cuenca, enero-diciembre de 2010), pp. 9-122, con el título de “Lorenzo Hervás y Panduro, dos siglos de olvidos y pervivencias”. Otros datos se recogen de ASTORGANO ABAJO, Antonio (2010c), *El abate Hervás y Panduro, sabio polígrafo*, Ciudad Real, Almud Ediciones, 2010.

<sup>2</sup>Catedrático jubilado de Lengua y Literatura Españolas de Instituto de Educación Secundaria, ha participado en diversas revistas científicas y obras colectivas.

## 1. Introducción

Volver a Cuenca siempre es un placer, pues en los archivos de esta capital he encontrado no pocos datos para rastrear la vida del inquisidor Nicolás Rodríguez Laso (2006, pp. 27-38), quien vivió desahogadamente gracias a dos beneficios eclesiásticos que el obispo Sebastián Flores Pavón (1704-1777) le otorgó en las localidades de Honrubia e Iniesta entre 1771 y 1774 (Muñoz y Soliva, 1860, pp. 397-405).

Aunque el plazo para preparar mi intervención era realmente corto, inmediatamente acepté porque el texto será publicado ulteriormente, lo cual permite una redacción posterior más pausada y sobre todo porque podría desahogar con unos amigos el mal sabor de boca que me había dejado el recientemente finalizado bicentenario.

No sería justo que yo expresase mi enfado precisamente con ustedes, miembros de la afanosa Real Academia Conquense, casi los únicos solícitos que están teniendo un recuerdo para la persona y la obra del olvidado abate.

En efecto, se está dejando pasar una magnífica oportunidad para rescatar la memoria del ilustre personaje, pues, que sepamos, oficialmente, ni en Cuenca capital, ni en la Universidad de Castilla-La Mancha, ni el Gobierno Regional, ni el Nacional han movido un dedo en este sentido.

Salvo error u omisión, los únicos actos que se han realizado, con motivo de las efemérides hervasianas, corrieron a cargo del Excelentísimo Ayuntamiento de Horcajo de Santiago a lo largo de la primera mitad del presente año, pero con un criterio tan localista que su eco no traspasó los límites de la comarca de la Mancha Alta Conquense, aunque hay responsables culturales en otras esferas que deberían corregir y trascender los enfoques de la política inmediata de algunos ediles, como veremos más adelante en capítulo aparte.

Por otro lado, fue muy grato ver en el cupón de la Organización Nacional de Ciegos de España (ONCE), del 21 de marzo de 2009, la efigie del abate Hervás, quien tanto luchó por redimir a los disminuidos físicos, en especial a los sordo-mudos.

No es de extrañar que los medios de comunicación regionales y nacionales se olvidasen completamente de la fecha del fallecimiento de Hervás, el 24 de agosto, con la excepción de una pequeña columna que José Ignacio Moreno Iturralde (Doctor en Historia Moderna con una tesis sobre nuestro jesuita y autor del libro: *Hervás y*

*Panduro, ilustrado español*) insertó en un blogs del periódico *La Gaceta de los Negocios*, titulado “Dignidad humana” (<http://dignidadhumana.blogspot.com/2009/08/24-de-agosto-bicentenario-de-la-muerte.html>), el 25 de agosto pasado. Lógicamente, poco se podía decir sobre nuestro polígrafo humanista en media página y en un periódico especializado en economía y finanzas. Moreno Iturralde se limita a recordar que el 24 de agosto de 2009 se cumplía el bicentenario de la muerte del jesuita y gran intelectual español Lorenzo Hervás y Panduro.

Sin duda, lo más trascendente ejecutado con motivo de este bicentenario son las publicaciones relacionadas con el abate. Digno de toda alabanza es el esfuerzo que el sacerdote, nacido en Horcajo, don Julián Martínez López, ha dedicado en el rescate y preparación de los *Escritos inéditos de Lorenzo Hervás y Panduro* (Tarancón, 2009), que además es un testigo de cargo contra los organismos oficiales manchegos, por cuanto ha visto la luz gracias a la autoedición, es decir, gastando los magros dineros que le proporciona su condición de clérigo.

Por nuestra parte, hemos continuado cultivando la página web que dirigimos en la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* ([http://www.cervantesvirtual.com/bib\\_autor/hervasypanduro/](http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/hervasypanduro/)), en la que se intenta reunir todas las obras del abate y todos los estudios posibles sobre el mismo. Es una tarea agotadora, pues es necesario pedir las correspondientes autorizaciones a los autores y hacer las ediciones adecuadas. En ella hay trabajo abundante para todo aficionado que se sienta llamado a laborar en la viña del afanoso Hervás.

Específicamente dedicados a conmemorar el bicentenario de Hervás hemos publicados varios artículos (Astorgano, 2009d; Astorgano, 2009e; Astorgano, 2009f; Astorgano, 2009g) y editado la *Biblioteca jesuítico-española II, Manuscritos hispano-portugueses en siete bibliotecas de Roma* (Hervás, 2009). Hicimos prolongadas e inútiles gestiones con el Ayuntamiento de Horcajo para que participase en dicha edición, pero al final sólo la Asociación de librerías “Libris” asumió el proyecto, con el estímulo de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura. En este libro se recogen (con las signaturas actuales) unos 3.000 documentos manuscritos de temas hispano-portugueses que Hervás vio en las siete bibliotecas de Roma más importantes a finales del siglo XVIII. Es el libro que durante la primera

quincena de octubre los libreros anticuarios obsequiaron en la Feria del libro antiguo de Madrid (Paseo de Recoletos).

Además, estamos preparando una biografía de Hervás para la editorial Almadro (Astorgano, 2010c), con retraso, porque la figura del abate con su inmensa poligrafía, a veces, parece desbordarnos.

Sin embargo, como vamos a ver a lo largo de esta disertación, el resultado de la conmemoración del bicentenario de la muerte de Hervás es claramente insuficiente, incluso en relación con otras efemérides, como el primer centenario de la muerte (1909), el bicentenario del nacimiento (1935) o el bicentenario de la edición del célebre *Catálogo delle lingue* (1985). No cabe la menor duda de que se ha dejado pasar la oportunidad de celebrar un congreso, planificado con tiempo, para que una treintena de estudiosos de una docena de especialidades, nos dijese quién fue verdaderamente Hervás. En fin, nunca es tarde para hacer el bien y todo lo que hagamos por rescatar la figura de Hervás será insuficiente.

Centrándonos en el título de nuestra alocución (que ustedes podrán leer más extensamente en la versión impresa del *Boletín* de la RACAL) vamos a exponer algunas ideas generales sobre la recepción y la valoración de la obra del abate horcajeño hasta llegar a la situación actual, que, como acabamos de exponer, no parece que sea demasiado atractiva, salvo para un reducido círculo de eruditos. Deberíamos subrayar el valor de la obra filológica y antropológica del jesuita Hervás Panduro, frente a la desatención de la crítica y, en particular, destacar su importancia en el contexto europeo, por ejemplo, replanteando las relaciones de sus ideas con las de Humboldt y revalorizando la aportación del español, con su impulso a los nuevos rumbos de la lingüística y otras ciencias incipientes en el siglo XVIII.

Con más espacio y tiempo, deberíamos enfatizar en el carácter innovador de la obra de Hervás, cómo contribuyó enormemente al desarrollo de la historia de las ciencias del lenguaje, su conocimiento de las ideas de la Ilustración y la Modernidad, y su deseo de demostrar que las ideas científicas y filosóficas de la Ilustración no eran incompatibles con el dogma católico. La importancia de este último tema para Hervás ha sido poco analizada hasta el presente (Zamora Munné, 2002, pp. 150-151).

Para entender la obra de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809) hay que ponerlo en su contexto, porque siempre se habla de lo que dijo sobre el lenguaje, a partir

de su monumental *Idea dell'Universo*, de 21 volúmenes, publicada en Cesena (Italia), entre 1778 y 1787, pero, si analizamos la temática de dicha obra, veremos que en los primeros 16 volúmenes, terminados en 1784, nada se dice sobre las lenguas. Aunque en el siglo XVIII era frecuente que un escritor empezase escribiendo sobre asuntos lingüísticos y pasar después a los científico-filosóficos, en el caso de Hervás, primeramente escribirá sobre temas que pudiéramos llamar filosóficos y científicos, y no es hasta haberlos agotado cuando escribirá sobre el lenguaje. Los 16 primeros tomos son producto de la ubicación de Hervás dentro de la ideología de la época, es decir de la Ilustración dieciochesca o, como otros la han llamado, de la Modernidad. Hervás comparte muchas de las ideas del momento, pero lo hace como jesuita, dentro de la ortodoxia católica.

Sólo después de los cuarenta años y de una larga y excelente formación en las lenguas clásicas, teología, filosofía, matemáticas, física y astronomía en España (Universidad de Alcalá) y en los Estados Pontificios (Forlì), se lanzó a escribir sobre una gran variedad de temas. Lo que produjo en Italia fue notable siempre por su calidad, pero especialmente por su cantidad, que no puede sino calificarse de asombrosa.

Su sólida formación científica y filosófica y su identificación con las ideas de la Ilustración deben haber sido las razones que lo llevaron, algo más de un decenio después de llegar a Italia, a escribir en italiano una enciclopedia católica, la *Idea dell'Universo*, como respuesta a la *Encyclopédie* de Diderot - d'Alembert. Antonio Tovar (1986, p. 13) propone que "a lo que parece, quiso contribuir, dentro todavía de la ortodoxia católica, a modernizar el conocimiento científico de los españoles; pero, en realidad, lo que Hervás quiso fue demostrar que no había conflicto entre el conocimiento científico y dicha ortodoxia católica".

El subtítulo de la *Idea dell'Universo*, a saber, "che contiene la Storia della vita dell'uomo, elementi cosmografici, viaggio estatico al mondo planetario e Storia della terra, e delle lingue", confirma que la lengua es algo que se deja para el final, así como que Hervás concibió la obra como una enciclopedia católica pero científica, compendio del saber de su época.

Resumiendo, la actividad literaria del escritor Hervás gira en tornos a dos ejes temáticos (el enciclopédico y el filológico), de los cuales el lingüístico sólo aparece a partir de 1783. En los primeros años de su vida en Italia, la obra del abate manchego

trató sobre la Ilustración y la Modernidad con un enfoque ortodoxamente católico. No fue hasta casi 20 años después de llegar a Italia que Hervás se dedicó al estudio de las lenguas del mundo, y fue el primero que consistentemente aplicó una metodología científica a la descripción, comparación y clasificación de las lenguas. Recogió para ese trabajo un corpus enorme, y el análisis de dicho corpus le permitió al abate manchego anticipar conceptos que no se reconocerían por los filólogos hasta bastante después; e igualmente le permitió llegar a conclusiones muy originales y valiosas que le aseguraron un lugar preeminente en la filología moderna. Aunque sólo lo reconociera a regañadientes, a Guillermo de Humboldt le resultó muy útil su relación con Hervás, pero en lo más fundamental del pensamiento humboldtiano no hubo coincidencia entre ellos (Zamora Munné, 2002, p. 156).

Pero no es mi intención cansar a ustedes con una serie de datos sobre la vida y obra del abate Hervás, fácilmente asequibles en cualquier manual, en especial en la biografía de Fermín Caballero, recientemente reeditada por Marino Poves e Hilario Priego. Por lo tanto, más que recuperar la memoria de la popularidad que Hervás gozó entre los ignacianos desterrados y del relativo prestigio científico que tuvo en Europa, a partir de la aparición de la primera edición de su *Catalogo delle lingue* en 1785 y durante la segunda mitad del siglo XIX, nos interesa principalmente ver lo que ha pasado con la obra de nuestro polígrafo abate durante la segunda mitad del siglo XX y, sobre todo, nos atreveremos a aventurar las condiciones que favorecerían la pervivencia de la figura y de la obra de Hervás, proponiendo algunas tareas para lo sucesivo, lo cual no es poco atrevimiento en los tiempos cambiantes que corremos, nada favorables a la propedéutica de las Humanidades.

Para ello vamos a hacer un recuento de la aventura editorial de las publicaciones del abate y de los estudios que se han redactados sobre su vida y su obra durante estos dos últimos siglos.

## 2. Estudios referidos a Hervás durante estos dos últimos siglos

En la historiografía aparecida durante estos dos últimos siglos (1809-2009), dejando aparte los manuales generales de pedagogía y lingüística (un somero rastreo en Google da unas 1700 referencias hervasianas en el otoño de 2009), la figura de Hervás

sale a relucir en unos dos centenares de estudios más o menos específicos, que son la guía más fiable para darnos una idea de la recepción, positiva o negativa, que su pensamiento ha tenido durante los dos siglos posteriores.

Adelantemos que Hervás pasó bastante desapercibido en España y en Europa durante la primera mitad del siglo XIX, pues no se registra ni un solo estudio o reedición de su obra después de su muerte. Olvido que se simboliza plásticamente en el abandono, a merced de los ratones, en que yacían las cinco obras castellanas de Hervás, arrinconadas en casa de don Natalio Girón, en el pueblo de Osa de la Vega (a unos 35 km. de Horcajo) sólo parcialmente rescatadas por Fermín Caballero (1868, p. 227).

Durante la segunda mitad del siglo XIX va resucitando lentamente la figura del abate manchego, sobre todo en el extranjero, pues se reeditan en francés fragmentos de su obra sobre los mudos y empieza a hablarse de las investigaciones lingüísticas de Hervás a partir del conocido elogio de Max Müller (1861), del que se hizo eco un joven Menéndez y Pelayo (1875-1876), al que siguieron algunos académicos españoles, como el jesuita Fidel Fita (Discurso de ingreso en la Academia de la Historia en el 6 de julio de 1879), conde de la Viñaza ("Prólogo" a su *Bibliografía española*), A. Amor Ruibal (*Los problemas fundamentales de la Filología Comparada*, Santiago, 1905, vol. II, p. 2), Carmelo Viñas Mey (1917, p. 6), Beltrán y Rózpide (1928, p. 72), Zarco Cuevas (1936, p. 30), Enrique Sánchez Reyes (en el prólogo al libro de Miguel Cascón, *Los jesuitas en Menéndez Pelayo*, Valladolid, 1940, p. 7), Nicolás González Ruiz (1944, p. 7). En total, encontramos una veintena de estudios de pequeña extensión, que denotan valoraciones tópicas y poca profundidad en el análisis. Ciertamente la sombra alargada de las afirmaciones Menéndez y Pelayo, copiadas sin la reflexión necesaria de su maestro Gumersindo Laverde (*Ensayos críticos sobre filosofía, literatura e instrucción pública*, Lugo, 1869, p. 481) y de Max Müller (1882), han mantenido largo tiempo una inercia crítica enmascarada bajo un patriotismo españolista interesado, que nada ha favorecido el análisis riguroso del pensamiento hervasiano.

Como señala Canto Pallarés (2001, pp. 130-131), este entusiasmo de los españoles contrasta con la escasa relevancia que, fuera de nuestras fronteras, han dado a Hervás los historiadores de la lingüística, donde podemos apreciar también la inercia crítica que estamos comentando, aunque en otro sentido bien diferente. Thomsen, por ejemplo, en su obra histórica, publicada en 1919, le dedica solamente una veintena de



líneas, con algunos datos biográficos y bibliográficos de Hervás, y un breve comentario, en donde [p. 16, ilustraciones, p. -17] destaca que «es uno de los primeros que enfoca la importancia de la construcción gramatical en el cotejo de las lenguas frente al vocabulario, cifra de todos los esfuerzos hasta entonces» (V. Thomsen, *Historia de la lingüística*, Madrid, Labor, 1945, p. 59, pero la primera edición danesa de 1919). J. Perrot (*Les langues du monde*, Paris, 1952, p. XXII), Hans Arens (*La lingüística*, Madrid, Gredos, 1976, vol. I, p. 204, pero la primera edición alemana de 1969) y Georges Mounin (*Historia de la lingüística*, Madrid, Gredos, 1971, p. 154, pero la primera edición francesa de 1967) siguen la sucinta información y los errores de Thomsen.

Esa tónica de superficialidad se repite en la treintena de estudios contabilizados a lo largo de la primera mitad del siglo XX, si exceptuamos los trabajos serios del también horcajeño González Palencia (1948, algunos publicados en 1928) y de dos jesuitas, el P. Enrique del Portillo (1909-1912, para conmemorar el primer centenario de la muerte) y el P. Batllori (1935, continuado posteriormente), con motivo del bicentenario del nacimiento.

A pesar de la media docena de desgraciadas e ineficaces tesis doctorales sobre el abate, durante la segunda mitad del siglo XX el interés de los estudiosos por la figura y la obra de Hervás va en constante y evidente aumento, no sólo porque se producen algunas reediciones facsímiles importantes, como el *Catálogo de las Lenguas castellano e italiano*, sino también por el número de estudios que van apareciendo, pues durante el tercer cuarto de siglo (1950-1975) ven la luz una treintena de trabajos (aproximadamente los mismos que a lo largo de toda la primera mitad del siglo). Durante los últimos veinticinco años del siglo XX, sin duda favorecidos por el mejor acceso a la consulta de las obras del abate manchego, facilitada por las reediciones, se produce una auténtica eclosión relativa de estudios hervasianos, alrededor de setenta, es decir, más que en el resto de todo el siglo XX. Eclosión que continúa durante el primer decenio del siglo XXI, pues a lo largo del mismo ya ha aparecido una cuarentena de estudios y varias ediciones de manuscritos inéditos y alguna tesis doctoral en Valladolid sobre el ramo lingüístico (Fuentes, 2006a), que, dado el secretismo poco hervasiano con que se guarda, no podemos valorar por el momento.



### 3. Éxitos y fracasos literarios en vida de Hervás

Dado su carácter sumamente sociable (es conocida la simpatía que suscitaba entre las damas), Hervás no era propenso a participar en polémicas (a pesar de ser atacado duramente por Juan Francisco Masdeu en la disputa sobre la jurisdicción eclesiástica entre la Orden de Santiago y el obispado de Cuenca en relación con la localización de la antigua Segóbriga) y no tuvo inconveniente en insertar algunas cartas-reseñas elogiosas para libros ajenos, como la que fue su primicia impresa, la puesta al frente de la *Vida de San José* del jesuita mejicano Josef Vallejo (Hervás, 1774) o la insertada en medio de la *Storia antica del Messico* de su íntimo amigo, Francisco Javier Clavigero (Hervás, 1780-1781), que al ser varias veces reimpresas en los dos siglos posteriores, han convertido a ambas cartas de nuestro abate en lo más reeditado de su producción literaria (Astorgano, 2009b, pp. 201-254).

Su enciclopédica obra *Idea dell'Universo* apareció impresa en italiano, en Cesena entre 1778 y 1787, según los planes previstos y sin ningún contratiempo, con la consiguiente acumulación de un capitalito, que pudiéramos cifrar entre 200 y 300 mil reales, hasta que en 1789 aparecen en Madrid los dos primeros tomos de la *Historia de la vida del hombre* y empieza a sufrir contrariedades de todo tipo y la derivada ruina económica. Ya en el año en que empieza la Revolución francesa Hervás es delatado ante la Inquisición de filo-revolucionario por algunas ideas sobre la libertad expuestas en el prólogo del tomo I de dicha *Historia de la vida del hombre*. A lo largo de su correspondencia se aprecia la constante lucha por vencer los obstáculos que “la ignorancia” y los filojansenistas le ponían con censuras adversas a la publicación de su obras, ante la pasividad de Floridablanca, a quien le había dedicado la citada *Historia* (Astorgano, 1010a).

El resultado fue una descuidada impresión de varios volúmenes, al extremo de que al frente del tomo VII de la *Historia de la vida del Hombre* tiene que poner un “Aviso”, advirtiendo que dicha parte debió haberse publicado entre los tomos V y VI, por lo que es inevitable la repetición de un centenar largo de páginas.

Entre la ineptitud del pueblerino primo Antonio Panduro Morales (fallecido en 1820), a quien confió la responsabilidad máxima de la edición española de su enciclopedia, la discutible fidelidad de sus librerías-agentes, como Manuel Vela o Elías

Ranz, que se negaban a rendir las cuentas, y los continuos cambios de imprentas, Hervás empleó infructuosamente muchos esfuerzos en burocracia durante los últimos años de su vida, a pesar de lo cual no pudo ver impresa en su totalidad la *Idea del universo*, pues faltan en español la *Storia della Terra* (correspondiente a los tomos XI-XVI de la versión italiana) y los últimos tomos del *Catálogo de las lenguas* (lo relativo al griego y lenguas de África, principalmente). Algunas veces hemos especulado con lo que hubiese sido Hervás, como escritor mucho mejor conocido y valorado, con un colaborador competente, como tuvo el también destacado jesuita Juan Andrés, a quien su hermano Carlos le traducía lo que iba publicando en Italia, además de conseguirle apoyos gubernamentales de todo tipo en la Corte madrileña.

En vida, Hervás tuvo la satisfacción de leer una decena de reseñas, casi todas favorables y de fuera de España, a sus escritos. Ante las dificultades que encuentra para seguir publicando en Madrid, el abate se consuela enumerando las alabanzas de ciertos críticos literarios europeos, en una posdata a la carta dirigida a Ranz el 20 de diciembre de 1806:

“Ya empiezo a saber de dónde proviene el torrente de injusticia y de bárbara ignorancia para impedir la impresión de [mis] obras. Esos malignos ignorantes no deberán prevalecer contra el juicio de los literatos de todas las Cortes de Europa sobre mis libros. Ha llegado un libro alemán de Viena en que me dan muchos elogios; mas, sobre todo, una obra de París, llegada quizá tres días ha, dice que he sobrepasado a los primeros literatos, etc. Tres obras impresas en Roma alaban con excelencia mis obras. Ciertamente el juicio de estos literatos debe llenar de confusión a los ignorantes que con descrédito de la nación me son contrarios. Al fin de la *Celtibérica* [Caballero, 1868, pp. 161-168] puse también los elogios que me da un alemán en su obra traducida en francés e impresa en París” (Hervás, *Cartas*, f. 65).

Anteriormente en la *BJE*, Hervás (2007) alude repetidamente al buen juicio crítico del italiano Andrés Spagni, y F. Caballero (1868, pp. 197-198) recoge que, en el libro latino *De los signos de las ideas*<sup>3</sup>, Spagni confiesa que la gran obra hervasiana *Idea dell'Universo* le llenó de admiración, por el ingenio agudo, prodigiosa memoria y erudición de todo género que en ella brilla (“admirationem mihi conciliavit propter acumen ingenii, amplitudinem memoriae et omnis generis eruditionem, quae in iis

<sup>3</sup> SPAGNI, Andrés, *De signis idearum opus secundis curis latius auctum*, Romae, 1788, núm. 3.

elucen<sup>3</sup>): pasaje que se puso al frente de los tres primeros tomos de la edición de Madrid de la *Historia de la vida del hombre* (Madrid, 1789-1794).

P. Simón Pallas (Berlín, 1741-1811), sabio prusiano al servicio de Rusia, hace honrosa mención de las obras del abate manchego, citando y copiando curiosos datos de ellas en sus estimables *Vocabularios* lingüísticos<sup>4</sup>; datos que había obtenido en Roma, comunicando con el abate horcajeño (Caballero, 1868, p. 198).

Juan Cristóbal Adelung (1732-1806), filólogo distinguido alemán, toma con elogio algunos datos de Hervás en su obra *Mithridates*; y el continuador J. Severino Vater hizo lo mismo, aprovechando ambos las gramáticas abreviadas de lenguas extrañas y otros materiales que el abate facilitó generoso al sabio diplomático barón de Humboldt<sup>5</sup> (Caballero, 1868, p. 199), reiteradamente estudiados por Klaus Zimmermann (2001; 2006a). Parecía que se iniciaban un reconocimiento y pervivencia de los méritos científicos del abate manchego, que, lamentablemente, se interrumpieron pronto.

En efecto, la colección de datos de Hervás, sus muestras lingüísticas, sus clasificaciones y sus análisis morfosintácticos actuaron como un revulsivo para el futuro desarrollo de la tipología lingüística. Tanto Adelung<sup>6</sup> como Humboldt<sup>7</sup> ya tuvieron acceso a los materiales lingüísticos de Hervás y adquirieron conocimientos de las lenguas americanas a través del jesuita conquense. Los vocabularios comparativos de Pedro Simón Pallas y de Theodor Jankiewitsch de Miriewo (1741-1814) no fueron la

<sup>4</sup>PALLAS, Simón, *Linguarum totius orbis vocabularia* (en lengua rusa), Petersbourg, 1789, en 4.

<sup>5</sup>ADELUNG, Friedrich, *Mithridates, o cuadro universal de las lenguas, con el Pater noster en 500 lenguas* (en alemán): el primer tomo, Berlin, 1806, y los siguientes por Vater, 1807-1817.

<sup>6</sup>ADELUNG, Friedrich, "Nachricht von den Werken des spanischen Exjesuiten Don Lorenzo Hervás über die Sprachen", en *Allgemeine Geographische Ephemeriden*, Weimar, VIII, (1801), pp. 543-554.

<sup>7</sup>HUMBOLDT, Wilhelm von, "Berichtigung und Zusätze zum ersten Abschnitte des zweyten Bandes des Mithridates Über die Cantabrische oder Baskische Sprache", en *Mithridates oder allgemeine Sprachenkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in bey nahe fünf hundert Sprachen und Mundarten*, von J. Ch. Adelung. Mit wichtigen Beyträgen zweyer großer Sprachforscher fortgesetzt von J. S. Vater, 4. Theil, Berlin, 1817: Vossische Buchhandlung, pp. 275-360; "Inwiefern lässt sich der ehemalige Culturzustand der eingebornen Volker Amerikas aus den Überresten ihrer Sprachen beurtheilen?", en *Gesammelte Werke*, vol. 5, Berlín, Reirner, 1846; "Untersuchungen über die Amerikanischen Sprachen (Bruchstück)", en Albert LEITZRNANN (ed.), *Gesammelte Schriften*, vol. 5, Berlín: Reimer, 1846 (reedición Berlín: Behr 1906), pp. 345-363; *Werke in fünf Banden*, en Andreas Flítner/ Klaus Giel (eds.) vol. 3, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1963, 3.<sup>a</sup> edición; Aus *Wilhelm von Humboldt's letzten Lebensjahren. Eine Mittheilung bisher unbekannter Briefe*, ed. Theodor de Distel, Leipzig, 1883; "Betoí Sprache", ms. Coll. Ling. fol. 145 [Staatsbibliothek P.K. Berlin], edición e introducción de Christiane Dummmler, en *Sudamerikanische Grammatiken*, Paderborn, Schöningh, 1994, pp. 179-194; "Otomi Grammatik", edición e introducción de Klaus Zimmermann, en *Mesoamerikanische Grammatiken*, Paderborn, Schöningh, 2000; *Mexicanische Grammatik*, edición de Manfred Ringmacher, Paderborn, Schöningh, 1994.

fuelle del *Mithridates* de Adelung y Vater, pues la utilidad de dichos vocabularios se limitaba, fundamentalmente, al estudio de tipologías léxicas. La obra en italiano del jesuita manchego fue utilizada en su totalidad y completada por los eruditos alemanes. En ella, adoptan el mismo procedimiento de análisis morfosintáctico que Hervás; un método que recibió grandes elogios por parte de ambos, pues destacan la utilidad de las traducciones literales del jesuita manchego y afirman que su método de análisis era "el único camino para descubrir la estructura del lenguaje" (*Mithridates*, 1806, vol. I, pp. 670-673).

Con la ayuda de otros vocabularios y esbozos gramaticales, Adelung y Vater mejoraron los intentos de Hervás por establecer relaciones de parentesco entre las lenguas, ya que para los eruditos alemanes diferencias entre idiomas no significaban necesariamente falta de relación genética, ni tampoco determinadas semejanzas implicaban obligatoriamente una relación de parentesco. Así, la diversidad en las lenguas de América no quería decir que éstas tuvieran un origen distinto, ni las marcas de concordancia de objeto directo en el verbo de las lenguas de América del Sur, del euskera y del georgiano significaban que esas lenguas procedieran de un tronco común (véase *Mithridates* 1813, Vol. III, pp. 362,386 y sigs.; Cf. Hassler 1994, pp. 124-125).

Humboldt obtuvo de Hervás información sobre las lenguas del mundo y, con la excepción del esquimal, de todas las lenguas amerindias utilizadas en sus estudios. Pero Humboldt le juzgó con dureza como alguien que había recogido gran cantidad de datos de manera confusa y con poco método. Opiniones como éstas en las que se minusvalora a los predecesores y maestros para engrandecer las aportaciones propias se repiten con frecuencia en la historia de las ciencias. La publicación de algunos de los materiales de Humboldt encontrados en la Biblioteca de Cracovia realizada por Manfred Ringmacher (1994), es importante por cuanto revela no sólo el empeño del alemán por recoger gramáticas de lenguas indígenas, sino también su interés por esclarecer dudas sobre cuestiones gramaticales a través de sus contactos personales. La identificación morfé mica de palabras que realizó Hervás le permitió tener un mejor conocimiento del funcionamiento interno de numerosas lenguas. Humboldt debió sentir cierta decepción cuando los esbozos gramaticales y los análisis morfosintácticos del jesuita manchego (algunos sólo confusos borradores) no satisfacían sus expectativas, manifestando su enfado.

Hervás le procuró a Humboldt muestras lingüísticas, esbozos gramaticales y una metodología que tenía sus fallos en lo concerniente a los equivalentes fónicos de determinadas grafías y a la identificación morfé mica de ciertas formas verbales. Humboldt aclaró áreas que permanecían oscuras en Hervás y extendió sus análisis descriptivos a un corpus más amplio.

El jesuita conquense desarrolló un método para la identificación de "morfemas" que se inspiraba en el trabajo realizado por los misioneros. Sus muestras lingüísticas o Padrenuestros hubieran sido inservibles, de no haber ido acompañados por comentarios gramaticales y traducciones literales del abate horcajeño, es decir con las divisiones morfé micas de las palabras. Este enfoque ayudaba a desvelar el "artificio" o estructura de las lenguas. Sirviéndose de esta metodología, Adelung y Vater aumentaron las muestras lingüísticas o Padrenuestros en más de 100. Al mismo tiempo incorporaron la clasificación tipológica de los numerales de Hervás a su *Mithridates* y mejoraron el estudio de las relaciones tipológicas entre lenguas. Por último, la base de datos del jesuita español, su metodología para descubrir la estructura de las palabras y sus taxonomías de familias lingüísticas permitieron a Humboldt emprender un estudio a nivel de varios continentes de lenguas relacionadas entre sí genética o tipológicamente. También facilitaron al alemán la búsqueda de nuevas clasificaciones tipológicas y le proporcionaron un corpus de observaciones empíricas, muy útil para alguien que estuviera interesado en formular una teoría de lingüística general (Breva Claramonte, 2002, pp. 671-676).

El P. Portillo (*Razón y Fe*, XXV, 1909, p. 292) resume que Hervás fue un gran admirador de Humboldt (*Catálogo*, V, p. 220), y, según Caballero, citando al P. Ramón Diosdado Caballero (1740-1829), que a su vez lo supo del mismo Hervás, no pudiendo continuar las proyectadas gramáticas de las principales lenguas americanas, confió a Humboldt este cuidado, regalándole sus manuscritos. «Por este medio, el filólogo prusiano Juan Cristóbal Adelung, en el tomo de su *Mithridates*, 1806, y el sajón Juan Severino Vater, continuador de la misma obra, 1807-1817, aprovecharon las *Gramáticas abreviadas* del escritor español, citándolo con merecido elogio" (Caballero, 1868, p. 137).

Las últimas gestiones que el abate pudo impulsar, poco antes de morir respecto a su legado literario, suenan a una auténtica almoneda, presagiando el olvido posterior. Lo

que realmente preocupaba al abate, como apasionado bibliófilo y escritor, era el destino de sus impresos y manuscritos. Por eso, cobra especial relevancia la carta de Hervás dirigida a su primo Antonio Panduro desde Roma el 4 de octubre de 1806 (*Cartas*, f. 62), en la que le ordena vender todos sus manuscritos. Sin duda, podemos considerarla parte de su testamento literario, pues el viejo abate, vistas las dificultades para seguir la edición de sus obras en España y la ineptitud de su primo para gestionar la herencia específicamente literaria, quiere recuperar algo del dinero invertido en la edición española, asegurar la impresión de sus manuscritos y controlar el proceso de venta de los mismos, de la manera más ventajosa económica y literariamente:

«He aquí los motivos [de la venta]. En 1788 yo puse 24 mil reales para la impresión, y hasta ahora ni aun la tercera parte se me ha dado. Van pasando años y quedan muchos tomos sin imprimir y ni se imprimirán; si se venden, el comprador ciertamente procurará imprimirlos prontamente, etc., etc. Al señor obispo-prior [de Uclés], por cuyo medio te escribo ésta [carta], suplico que te señale persona en Madrid la cual te asista para la venta. Ésta no se debe concluir sin avisarme, y cuando sea justo yo escribiré al comprador cediendo los libros y mis licencias para imprimir. He aquí las luces convenientes para hacer la venta [...]».

Hasta ahora todas las obras de Hervás habían sido autoediciones, es decir, costeadas por él mismo, excepto la edición clandestina de las *Causas de la Revolución Francesa*, impulsada por el canónigo Baltasar Calvo en 1803 y difundida por el librero Joaquín Sojo a partir de 1807, pero se había agotado la autofinanciación, pues quería tranquilizar su conciencia haciendo obras de caridad con los cada vez menores recursos económicos que le quedaban. La carta sigue instruyendo menudamente a su primo Antonio sobre las condiciones en que se pueden vender individualmente cada una de sus obras, ya impresas, ya manuscritas (Astorgano, 2010c).

La importancia literaria de esta carta reside en que enumera las obras que realmente tenía escritas, acabadas y listas para la imprenta. Aunque Fermín Caballero (1868, pp. 133-168) reseña 19 “obras castellanas inéditas”, Portillo (*Razón y Fe*, XXXIII, 1912, pp. 459-460) habla de “62 obras; tomos 131; inéditos 81; perdidos, 56”, y Zarco (1936, pp. 31-81) de 122 “escritos”, sin embargo, debido al método atropellado de trabajo del abate manchego, bastantes títulos no pasaron de simples proyectos o



borradores más o menos elaborados, de cuyo estado nunca más volvió a dar noticia, pues rarísimas veces Hervás rectifica o aclara promesas literarias incumplidas.

Las condiciones de la venta dejan entrever algunas circunstancias vitales de Hervás, además de sentirse liberado “del peso de tantas obras”, pues se sentía agobiado por el incierto porvenir de su producción literaria, el eterno problema de tantos intelectuales y bibliófilos cuando piensan en el fin que tendrán sus tesoros de papel después de su fallecimiento. En primer lugar, se trasluce la poca liquidez monetaria del abate, pues desearía que la enajenación fuese “por dinero constante” y, si esto no es posible, con un porcentaje sobre las ganancias de la edición, que se debería llevar a cabo antes de un año. Parece que la mayor o menor comisión en la ganancia viene dado por las posibilidades comerciales de cada obra. Según esto, el abate recaba la mitad de la ganancia y le veía mejor salida a *El hombre en Religión, Primitiva población de América y Pinturas Mexicanas* (“obras muy vendibles”), *Escritura de la China y Disertación sobre la peste* (ambas “vendibles, sin duda”), la *Carta del duque de Montemar, Historia de la escritura* (“obra muy vendible”) y la *Celtiberia* (“debe imprimirse prontamente”).

Menor atractivo comercial tendrían otras obras, por las que sólo pide la tercera parte de los beneficios: la *BJE* y *Los salmos de David*. El tomo *Compendio de la nueva doctrina del Dr. Juan Brown*, que tenía censura negativa del gremio de los médicos madrileños y, además, contaba con una edición reciente<sup>8</sup>, se vendería como se pudiese (“Se venderá a librero o a médico, como se crea a juicio de inteligente”). Finalmente, se aplaza la venta, a la espera de mejores tiempos, de algunos manuscritos, especialmente de tema religioso sometido a polémica, como *Análisis de la Caridad y Doctrina y práctica de la iglesia en sus opiniones*, pues manda que “se guarden estas obras, de que a su tiempo determinaré”.

Llama la atención que en esta almoneda literaria no mencione obras manuscritas de cierta extensión e importancia, que todavía conservamos, como la *Gramática de la lengua italiana* (BNM, ms. 7831, ff. 131), concluida el 2 de enero de 1797 en Roma y dedicada a la primogénita del duque de Montemar, o la *Creación del mundo e historia antediluviana del género humano* (Roma, Nazionale Centrale, jesuítico, mss. 1076-

<sup>8</sup> IZQUIERDO, José Joaquín, *El Brownismo en México: Un estudio crítico seguido de la primera edición de la versión castellana que hizo hacia 1800, el doctor don Luis José Montaña de los “Elementos de Medicina” del doctor Juan Brown*, México. Imprenta Universitaria, 1956.



1977, 2 vols.), probablemente porque era sobre lo que estaba trabajando cuando falleció, pues en el tomo VI (p. 138) del *Catálogo* castellano, impreso en 1805, se dice: «como probaré en la *Obra sobre el diluvio*». Con posterioridad a estas obras, sólo nos consta que concluyese, el 1 de enero de 1808, la *División primitiva del tiempo entre los Bascongados* (Hervás, 1947).

En la carta que escribe dos meses después a su primo Antonio, fechada en Roma el 1 de diciembre de 1806, Lorenzo nos da las razones por las que quiere vender sus libros y manuscritos, quejándose de sus agentes-libreros en Madrid (Manuel Vela, Alonso Rodríguez y Elías Ranz, sucesivamente):

"Conozco ser muy grande la miseria presente en España para los que comercian en libros, etc., y que por esto no se podrán vender bien mis obras; no obstante procura dar los pasos convenientes y veremos lo que ofrecen. Ya [hace] dieciocho años que empecé a imprimir. Puse para la impresión 24.000 reales. Aquí he gastado en láminas, amanuenses, etc., más del 10.000 reales, que hacen 34.000 reales; y yo, ciertamente, no habré cobrado apenas 10.000 reales. Ninguno creería esto, porque parece increíble, habiendo sido grande el despacho de mis obras. Si se abriera el comercio con América, bien y presto se venderían todas. Don Elías [Ranz] no ha correspondido como esperaba: mayor actividad tenía [el librero Alonso] Rodríguez" (Hervás, *Cartas*, f. 63).

Estos planes de venta de los libros y manuscritos no pudieron llevarse a cabo por la torpeza comercial de su primo Antonio, pues nuestro abate se vio obligado a desautorizarlo resueltamente y a cancelar radicalmente el proyecto de venta antes de dos meses, porque el primo estaba siendo engañado por los libreros y editores madrileños, los únicos posibles compradores, según se deduce de la carta del 31 de enero de 1807:

"Yo, queriendo deshacer el desatinado contrato que hiciste con Ranz, cediéndole la tercera parte [de los beneficios], pensé en vender luego los libros para deshacerlo con honradez, mas la venta que tú me propones es también desatinada. Tú me escribes diciéndome lo que ofrece Ranz y no me das noticia de cuántos ejemplares de libros tiene en su poder. Este modo de dar cuentas se usará en el Horcajo y no en ninguna otra parte. Asimismo me dices que conviene vender porque no hay quien dé más. Esta razón es buena para quien vende por necesidad y recibe lo que le dan. Veo con daño propio que tú no eres para estos contratos" (Hervás, *Cartas*, f. 66).

Dadas las pocas ventas y la ineptitud del primo, el abate opta por aplazar la venta hasta que se restablezca la paz en Europa, en la esperanza de que mejore el mercado editorial y poder allegar fondos con los que hacer las obras de beneficencia proyectadas en Horcajo. El balance de las pérdidas en la edición española era mayor de lo que había dicho en cartas anteriores, pues sólo había podido recuperar 6.000 de los 40.000 reales invertidos:

“La paz no puede tardar. En este año debe hacerse por fuerza<sup>9</sup>. Entonces no faltarán ocasiones para vender los libros o tomar alguna providencia sobre ellos. [...] Yo desde Cartagena te envié la cesión de la impresión [...] mas no te envié la cesión para que tú prontamente te tomaras la libertad de disponer de los libros, sin darme cuenta. En la cesión yo decía que tú habías hecho del gasto y esto no es así, pues la impresión se empezó con 24.000 reales míos, de los que hasta ahora apenas he tenido 6.000 reales, y después, en los libros que he enviado para copistas, láminas, etc., he gastado quizá 15.000 reales. No he gozado de la reimpresión ni [de] mi dinero, y no he dado prisa por gozar nada porque, como muchas veces te he dicho, quiero que los pobres tomen la mayor parte de mis tareas” (*Ibidem*).

Simultáneamente, el abate y sus familiares intentaron comercializar parte de la producción literaria en América, pero las circunstancias bélicas impidieron el negocio, según relata F. Caballero (1868, pp. 128-130):

“Con el consejo de personas entendidas se acordó el envío de ellos [los libros sin vender] a América, donde aún era el comercio de libros exclusivamente nuestro. Se hizo la encuadernación en pasta de gran número de juegos, y convenientemente encajonados se llevaron al puerto de Cartagena en busca de embarcación que los trasportase a Ultramar. Pero era el año de 1808, y, sobreviniendo la guerra y el bloqueo de las costas, quedaron allí estancados los cajones, hasta que D. Juan Francisco Gallego, recién casado con Doña Ángela Romana Panduro, se los trajo a la Osa de la Vega”.

Tampoco contribuyó a la pervivencia de la memoria del abate horcajeño los comentarios destemplados del arabista conquense, ilustrado y afrancesado, José Antonio Conde (La Peraleja, 1766-Madrid, 1820), quien “pretendió minusvalorar a Hervás en cuantas ocasiones se le presentaron”, a pesar del paisanaje y de ser ambos lingüistas e

<sup>9</sup> Se equivocaba Lorenzo, pues en 1806 y 1807 Napoleón estaba en plenas guerras de conquista contra Austria, Prusia y Rusia.

historiadores, como recuerda recientemente Calvo Pérez<sup>10</sup>. En 1804, Pablo Pedro Astarloa, amigo del jesuita manchego, al polemizar contra J. A. Conde, le echa en cara (en el folleto anónimo *Reflexiones filosóficas en defensa de la “Apología de la lengua Bascongada” o Respuesta a la “Censura crítica del Cura de Montuenga”*, Madrid, 1804, p.. 15) que no tiene idea de los tomos italianos de Hervás (1785-1787), pues cree que no existe más que el *Catálogo* en español, que estaba entonces publicándose (1800-1805), y nada sabe de aquel amplio y original trabajo (A. Tovar, 1986, p. 29; Astorgano, 2003b; Astorgano, 2003c).

#### 4. La fortuna literaria de Hervás durante el siglo XIX.

Desde el punto de vista de los estudios hervasianos, el siglo XIX lo podemos dividir en dos mitades, separadas por el decenio de 1860-1870, es decir un antes y un después de aparecer las obras de Fermín Caballero (1868) y Max Müller (1861)<sup>11</sup>.

##### 4.1. La recepción de Hervás antes de Fermín Caballero (1868) y Max Müller (1861)

Fallecido el abate en agosto de 1809, incluso físicamente sus libros cayeron en el más profundo olvido, tanto material como intelectualmente, tanto en España como en Europa. Olvido que se simboliza plásticamente en el abandono, a merced de los ratones en los almacenes del Puerto de Cartagena, esperando un flete imposible, y en casa de don Natalio Girón, en Osa de la Vega, sólo parcialmente rescatados por Fermín Caballero (1868, p. 227) en el momento oportuno, cuando se aceleraba su destrucción (“en poco más de un año habían desaparecido últimamente sobre mil y quinientos volúmenes”), según expone en el *Apéndice E*, en el que se reproduce un “Resumen de las obras del Abate Hervás que ha comprado el Ministerio de Fomento [...], según Real Orden de 28 de octubre de 1867”, donde pueden verse los muchos libros impresos de Hervás que todavía no habían podido venderse, sesenta años después del fallecimiento del abate.

<sup>10</sup> CALVO PÉREZ, Julio, “Aportación de José Antonio Conde a la política educativa de Fernando VII”, *Académica. Boletín de la Real Academia Conquense de las Artes y las Letras* 3 (2008), p. 48.

<sup>11</sup> MÜLLER, Max, *Lectures on the Science of Language*, [1.ª serie], Londres 1861 (que se cita aquí por la edición de Londres 1882, *Lectures*, I).

F. Caballero (1868, pp. 128-130) narra los avatares y olvido de la edición castellana en los años posteriores a la muerte del abate, después de que D. Juan Francisco Gallego, recién casado con Doña Ángela Romana Panduro, se los trajese de Cartagena a la Osa de la Vega, cerca de Belmonte, y los depositase en un “camaranchón”:

“De este depósito [de los libros], establecido en el camaranchón de una casa labradora, se fueron sacando diferentes obras para regalar a los amigos de la comarca o a viajeros curiosos, y se han inutilizado muchos más por los ratones, goteras y otros accidentes y descuidos. No podía verse sin pena la lenta y segura destrucción de semejante caudal de ciencia y de doctrina, en tiempos en que tanto se habla de fomentar la enseñanza por todos los medios imaginables, y en que hasta se aspira al establecimiento de bibliotecas populares. En poco más de un año habían desaparecido últimamente sobre mil y quinientos volúmenes”.

Según dicho “Resumen”, en Osa de la Vega en 1866 existían 1.641 juegos, equivalentes a 5.824 tomos de las cinco obras impresas por Hervás en España (190 juegos de la *Historia de la vida del hombre*, 7 vol.; 456 juegos del *Viage estático*, 4 vol.; 292 juegos de la *Escuela española de sordomudos*, 2 vol.; 533 juegos de *El hombre físico*, 2 vol.; 170 juegos del *Catálogo de las lenguas*, 6 vol.), de los cuales el Ministerio de Fomento, por Real Orden de 28 de octubre de 1867, adquirió, al bajo precio de 25.000 reales, 4.254 volúmenes empastados (1.365 juegos), con destino a las bibliotecas generales y provinciales, las de Universidades e Institutos de Enseñanza. Con esta compra, en 1867 prácticamente se agotó la primera edición de la *Escuela Española de sordomudos* (292 juegos adquiridos), *El hombre físico* (535 juegos) y el *Catálogo de las lenguas* (157 juegos). Sin embargo, todavía quedaron cerca de un centenar de juegos en poder de los herederos de Hervás de la *Historia de la vida del hombre* y del *Viage estático*, de los que el Ministerio había adquirido 30 y 373 juegos respectivamente. Estas preferencias de los compradores ministeriales pudieran ser un indicio del gusto utilitarista de los lectores de las bibliotecas de la época, a las que iban destinados, alejado de idealismos y fantasías.

Ya hemos aludido a que los dos estudiosos más beneficiados con el uso de los materiales científicos acumulados por nuestro abate, Adelung y Humboldt, reconocen la deuda a regañadientes. De poco sirvió que su viejo amigo (compañero en la docencia en el Colegio de Nobles de Madrid hasta 1766) y albacea testamentario, el jesuita Ramón

Diosdado Caballero (1814-1816) reseñase con bastante acierto la producción literaria de Hervás en su *Bibliothecae Scriptorum S.I. Supplementa*, obra que, por cierto, pudo ver la luz gracias a una ayuda económica dejada por Hervás en su testamento. Con justicia F. Caballero (1868, pp. 199-200) reconoce que “El P. Raimundo Diosdado Caballero, jesuita mallorquín, es el que da noticia más circunstanciada de las obras impresas y manuscritas de Hervás en sus tan citados *Suplementos* a la Biblioteca de jesuitas escritores. Lo llama su *óptimo amigo*; le cerró los ojos al morir; estuvo siempre en relaciones estrechas con él; y, hasta en el viaje del abate a España, tuvo correspondencia directa y por medio de sus sobrinos D. Bernardo y D. Ramón Diosdado, empleados en la Corte [Hervás, 2007, pp. 206-210]. Así es que estaba, cual nadie, enterado de las cosas de Hervás, y numera y especifica sus producciones perfectamente, salva alguna ligera equivocación. Por esta razón, se han valido de los datos y apreciaciones del jesuita balear cuantos después se han ocupado de los escritos de nuestro paisano”.

Diosdado califica la laboriosidad de su colega Hervás con los adjetivos de “increíble” y de “milagrosa”, para significar que rayó, en este punto, por cima de tantos compañeros laboriosísimos. “De la *Historia de la vida del hombre* y del *Catálogo de las lenguas* dice, que el autor había leído y comparado tantas obras y materias diversas, que se hallaba hábil para escribir de infinitos asuntos, y opina que en el *Viage estático*, o mental, se explican tan llanamente las cosas astronómicas, que con ser el asunto abstruso, hasta el indocto puede percibir las fácilmente” (Caballero, 1868, p. 200).

En la tercera parte de su biografía, Fermín Caballero (1868, pp. 197-211) hace un exhaustivo repaso de los juicios críticos emitidos hasta 1868 sobre la obra del abate, concluyendo: “Tan ventajosamente han hablado de Hervás los escritores distinguidos citados. No menos dice en favor de sus obras el hallarse escritas en holandés, italiano y español, y el verlas encomiadas en alemán, ruso y latín” (pp. 203-204). Pero tan entusiasta resumen no deja de ser fruto de la complicidad sentimental que se suele establecer entre el biógrafo y el personaje retratado, como ha puesto de relieve Poves Jiménez (1988) al estudiar el enorme influjo que la biografía del abate horcajeño tuvo en la vida y obra del biógrafo Caballero, quien en su vida personal intentó cuanto pudo imitar a su biografado. En efecto, si nos fijamos en los testimonios aducidos vemos que no hay ningún trabajo serio sobre Hervás (solo vagos elogios de autores generalistas, como viajeros, bibliógrafos o historiadores, que, por supuesto, no habían visto un libro

de Hervás ni por el forro) y las traducciones eran, a lo sumo, algunos párrafos.

Antes de emitir su propio dictamen, F. Caballero reseña el de literatos acreditados en la república literaria. De críticos españoles, solo puede aducir el citado de Diosdado Caballero y el de un viajero, D. Nicolás de la Cruz y Bahamonde, quien habla en su *Viaje*<sup>12</sup> apasionadamente del abate Hervás, ya recordando con placer los preciosos días que pasó en Roma en su compañía y en la del abate Masdeu, que, llevándolos dentro de su coche, se figuraba hallarse en una Academia sabia, ya citando las principales obras, muestra de erudición y talento, ya copiando muchas páginas de la *Historia del hombre* sobre el comercio, agricultura y artes de los Estados romanos (Caballero, 1868, p. 199).

Con justicia se ha dicho que la memoria de Hervás y su obra pervivió durante el siglo XIX, sobre todo en Europa, pero fue un recuerdo bastante tópico y no basado en estudios serios. F. Caballero sólo puede aducir los siguientes testimonios críticos:

1.º. Cristiano Augusto Fischer, un viajero alemán que vino a España en 1797 y 1798, hace mención especial, en varias secciones de su *Viaje*, de las obras de Hervás, a quien califica de “famoso gramático y filohistor”. Llama a la *Idea del Universo*, “enciclopedia general del mundo”. Opina que la *Escuela española de sordo-mudos* es “la más importante”; y, del *Viaje estático*, dice que es un “romance astronómico”, que contiene una representación completa de la ciencia, donde se observan el mecanismo y principales fenómenos del cielo y se indagan sus causas físicas<sup>13</sup>. De esta última obra había dado el mismo Fischer una descripción más amplia en las *Efemérides universales geográficas* del año 1799, número correspondiente al mes de mayo (Caballero, 1868, p. 198).

2.º. Gabriel Peignot (1767-1849), al tiempo de incluir muy por menor en su *Diccionario* las obras de Lorenzo Hervás, y de prodigarlas elogios, concretándose al *Catálogo de las lenguas* opina: «que le asegura uno de los primeros puestos entre los autores que han tratado el mismo asunto»<sup>14</sup>. Testimonio este “apreciabilísimo”, según Caballero (1868, p. 200), porque el escritor francés contaba en el parangón con los filólogos más renombrados de Francia y de Europa.

<sup>12</sup> CRUZ Y BAHAMONDE, Nicolás de la, *Viaje de España, Francia é Italia*, por D. Nicolás de la Cruz y Bahamonde, Madrid, 1807, catorce tomos en 8.

<sup>13</sup> FISCHER, Cristiano Augusto, *Voyage en Espagne dans les années 1797 et 1798*. Traducción francesa de Cramer, segunda edición, París, 1808, tres tomos en 8.

<sup>14</sup> PEIGNOT, Gabriel, *Dictionnaire raisonné de bibliologie*, París, 1802, tom. II, p. 380.



3.º. Cesare Cantú (1804-1895), en la *Historia universal*<sup>15</sup>, ocupándose de la filología comparada, no pudo olvidar a Hervás, aunque sólo le conocía, como italiano, por la edición de Cesena. Asienta este notable historiador, que la *Idea dell'Universo* ofreció al público “nuevos y preciosos datos”; que el autor tenía la ventaja de pertenecer a los jesuitas, por lo cual, no solamente de viva voz, tuvo noticias de idiomas poco conocidos, sino que pudo también proporcionarse vocabularios y escritos que “casi no se habían visto jamás en Europa”; y que el mérito de Hervás consiste en su “celo infatigable” y en “su diligencia”, notándose en sus observaciones cierta confusión y falta de sano juicio, disculpable en quien vagaba por tan vasto campo, “sin más camino que el que se abría con sus propias fuerzas” (Caballero, 1868, p. 201).

4.º. El conde Constantino Francisco Volney (1757-1820), autor de las célebres *Ruinas de Palmira* y profesor de historia en las Escuelas Normales de Francia, donde estableció las más sólidas bases de la ciencia, pone en uno de sus opúsculos<sup>16</sup> al español Hervás como uno de los primeros creadores del sistema lingüístico aplicado a la etnografía; y hablando del *Catálogo de las lenguas*, edición de Madrid, se lamenta de «que un libro tan cercano a nosotros, por su idioma español, no haya sido traducido, o al menos largamente extractado, por algún francés de ilustración» (Caballero, 1868, p. 201).

5.º. Mr. José María, barón de Gérando, que entre varios tratados escribió sobre la educación de los sordo-mudos, se limita a citar la existencia de la *Escuela española* de nuestro abate [Hervás, 1795), asegurando no haberla consultado<sup>17</sup>, “pero el contenido mismo de su libro y el parecer de personas versadas en el asunto dan lugar a pensar que, en el dicho del barón, pudiera haber algo de superchería literaria; cargo que yo no me atrevo a confirmar, sin mayores pruebas”, apostilla Caballero (1868, pp. 201-202).

6.º. Los holandeses C. y R. T. Gayot, que, con celo ardiente por los desgraciados, han dado a luz detenidos estudios sobre sordo-mudos y ciegos<sup>18</sup> y sobre los conocimientos que pueden aplicarse en su beneficio, hacen citas honrosas para Hervás de su libro *Escuela española de sordo-mudos* y dicen: «Este libro ha estado desconocido para muchos autores [...]. Nosotros hemos traducido al holandés lo que

<sup>15</sup> CANTÚ, César, *Historia universal*, traducción castellana de D. Nemesio Fernández Cuesta, Madrid, 1854, tom. I. p. 61.

<sup>16</sup> VOLNEY, Constantin-François, *Discours sur l'étude philosophique des langues*, París, 1819.

<sup>17</sup> GÉRANDO, Joseph-Marie de, *De l'éducation des sourds-muets*, París, 1827.

<sup>18</sup> GAYOT, *Lista literaria o catálogo del estudio de todo lo que se ha publicado sobre sordo-mudos, sobre el oído, la vista, la voz, el lenguaje, la mímica, los ciegos, etc.* (en holandés), Groninga, 1842.



tiene de interesante e instructivo» (Caballero, 1868, p. 202).

7.º. J. C. Brunet menciona específicamente todas las producciones del abate manchego, así italianas como españolas, en su *Manual* estimable<sup>19</sup>, diciendo de la *Idea dell' universo*, que no es apreciada como se merece, que es rara en Francia y que en Italia costaba en su tiempo cien francos.

8.º. En la *Bibliografía universal* por una sociedad de literatos<sup>20</sup>, Eyries y Wiss, autores del artículo «Hervás y Panduro, P. Lorenzo» escriben: que extendió sus investigaciones lingüísticas “más allá de lo que ningún otro filólogo lo había intentado hasta entonces”; y que, si se le ha echado en cara falta de crítica y de espíritu filosófico (acusación que viene desde Humboldt), “siempre se ha reconocido que es una colección útil”. Añaden que el *Catálogo* es una “mina inagotable” de nociones sobre lenguas, dialectos y patúes, sobre el origen de los pueblos, sus emigraciones y filiación; y que el *Vocabulario poliglotta* (Hervás, 1787a), complemento de la obra, es de “grande utilidad” para esos estudios (Caballero, 1868, pp. 202-203).

9.º. Los PP. jesuitas Agustín (1809-1873) y Alois de Backer (1823-1883), copian el artículo precedente de Eyries y Wiss, corrigiendo alguna equivocación y añadiendo las noticias que les proporcionaba el mayor conocimiento de las personas de su orden y exigía el carácter especial de su *Biblioteca*<sup>21</sup>. Juzgan el *Viage estático* como un tratado completo de astronomía, escrito en un estilo agradable y fácil; y de la obra entera dicen que abarca el conjunto de la Historia de los progresos del género humano (Caballero, 1868, p. 203).

Añadiríamos el elogio (“no tan encomiástico como se cree”, en opinión de Zarco Cuevas [1936, p. 154]) del cardenal Nicolás Wisseman (Sevilla, 1802-1865), de origen irlandés y primer cardenal de Westminster cuando se restableció la jerarquía católica en Inglaterra en 1850. Se educó en el seminario de Ushaw (Durham) en el norte de Inglaterra y más tarde en el Colegio Inglés de Roma; allí se doctoró en Teología en 1824, siendo ordenado sacerdote al año siguiente. En una primera etapa, su vida se centró, sobre todo en Roma, en la investigación y enseñanza de las lenguas semíticas, ocupando el cargo de Rector del Colegio Inglés desde 1828. Su actividad cultural le permitió ponerse en contacto con eminentes personajes de esta rama del saber,

<sup>19</sup> BRUNET, Jacques-Charles, *Manuel du Libraire et de l'amateur de livres*, París, 1820-1844.

<sup>20</sup> EYRIES - WISS, *Bibliographie universelle ancienne et moderne...*, par une Société de gens de lettres et de savants, París, 1840.

<sup>21</sup> BACKER, *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus*, Liege, 1853-1861.

especialmente en Inglaterra y Alemania. A partir de 1830, sus conferencias sobre las relaciones entre Ciencia y Religión revelada tuvieron gran eco en Francia y Alemania, en una de las cuales, impartida en 1835, nos presenta al científico abate manchego atormentado en su afán de no contradecir las verdades bíblicas y por el deseo de coordinar la renovación de los conocimientos de su época, ya caducos, con su posición de verdadera ortodoxia<sup>22</sup>. Coincidimos con Zarco en que la crítica de Wisseman anima poco a la lectura de la obra de Hervás:

«El gran mérito de Hervás es su celo infatigable y su actividad para recoger materiales: apenas se encuentra un ensayo de coordinación sistemática en sus obras: más bien se descubre cierto grado de confusión y falta de discernimiento en sus observaciones. Naturalmente, habrían de escaparse errores a un autor que recorría campo tan vasto, en el que tenía que trazarse muchas veces el camino; pero era tan asiduo y diligente para copiar documentos, que, a pesar de la reserva con que deben adoptarse sus resultados, el etnógrafo se ve precisado aun en el día (año 1835) a registrar sus páginas en busca de noticias, que las investigaciones posteriores no han podido proporcionar o aumentar. Sin embargo, parece que teme a cada paso que el estudio en que se ocupa pueda perjudicar a la revelación. Es evidente que le atormenta una grande ansiedad para probar lo contrario, y comienza unas obras y concluye otras con largas y trabajosas disertaciones sobre este punto. Pero su modo de tratar la cuestión es difuso y abstracto, sus conclusiones parece que no se derivan fácilmente de los hechos que trae en testimonio. Las comparaciones de las palabras de diferentes lenguas que presenta en este caso, son poco satisfactorias, porque le basta la existencia de una letra común para inferir la identidad de una palabra entera. (Nota: “Para ver ejemplos de esto consúltense el *Origen, formación... de los idiomas* y el *Vocabulario poligloto*”)” (cita de Wisseman en Zarco Cuevas, 1936, pp. 154-155).

Resumiendo, la pervivencia de Hervás en la primera mitad del siglo XIX fue en obras de temática tan general como un *Dictionnaire bibliologique*, una *Historia universal*, un *Discours sur l'étude philosophique des langues* (Volney), una *Bibliographie universelle ancienne et moderne*, un *Manuel du libraire et de l'amateur de livres* o la *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus*. Lo más específico son las reseñas que tratan la temática de los sordomudos (*De l'éducation des sourds-muets*, París, 1827; y la *Lista literaria o catálogo del estudio de todo lo que se ha publicado sobre sordo-mudos...*, Groninga, 1842), lo cual puede ser la explicación de

<sup>22</sup> WISSEMAN, Nicolás (cardenal), *Discursos sobre las relaciones que existen entre la Ciencia y la Religión revelada*. Discurso 1.º, Barcelona, 1859.

que encontremos el único libro de Hervás reeditado a lo largo del siglo XIX<sup>23</sup>. Es decir, el abate manchego durante la primera mitad del siglo XIX era sobre todo conocido como educador de sordomudos.

El olvido de Hervás a mediados del siglo XIX era clamoroso, como se queja Fermín Caballero (1868, p. 65):

“El cuerpo de *Santa Faustina* es muy visitado de los forasteros devotos y curiosos que llegan al Horcajo, con especialidad durante la feria, que se celebra en aquella villa del 14 al 17 de Septiembre. Así lo consignó el Sr. Madoz en el artículo correspondiente de su *Diccionario Geográfico*; siendo reparable que, sin decir una palabra del fecundo escritor ni de sus obras, se detuviese en hablar de las reliquias y del cuerpo de la Santa Mártir, suponiendo que lo trajo el abate, “como de la familia de la Santa”; aserto completamente inexacto; parentesco que no encontrarían ni aun los genealogistas que suben hasta Adán, porque las reliquias se extrajeron en Roma del cementerio de Priscilla, más antiguo que el Horcajo y que los García Hervás de Castilla y los Panduros de Galicia” (Caballero, 1868, p. 65).

#### 4.2. Fermín Caballero (1868) y Max Müller (1861)

Las figuras de Fermín Caballero (1868) y Max Müller son el benemérito mojón que divide las dos partes del siglo XIX en lo referente a memoria histórica de Hervás.

Caballero (1800-1876), que en su tiempo fue calificado de prohombre por sus obras sociológicas y geográficas, no oculta su simpatía por el abate de Horcajo en las *Noticias de Hervás*, obra a medio camino entre lo literario y lo biográfico, como puso de relieve Marino Poves (1988) en un importante trabajo para conocer las relaciones entre ambos personajes<sup>24</sup>. En pleno Romanticismo confiesa su afición a exaltar todo lo relacionado con su terruño conquense nativo:

---

<sup>23</sup> VALADE-GABEL, André (1832-1908), *Historique de l'Art d'apprendre aux sourds-muets la langue écrite et la langue parlée, par---*. Traduit de l'espagnol et annoté par A. Valade-Gabel, París, Delagrave, 1875, VI + 56 pp., 15 cm. Traducción de la *Escuela española de sordomudos, o Arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español*. Según Sommervogel, el *Catecismo de Doctrina christiana para instrucción de los sordomudos* será traducido al francés por el abate Carton: *Le Sourd-muet et l'aveugle, journal mensuel, par l'abbé C. Carton*, Bruges, 1837-1839, 8.º, Tom. I, pp. 270-285 y Tom. II, pp. 222-236.

<sup>24</sup> Posteriormente Poves (1997) analizó las ansias pedagógicas de F. Caballero, otro de los rasgos caracteriológicos en que coincide con nuestro abate.

“Sintiéndome inclinado con vehemencia, desde los albores de mi razón, a los estudios historiográficos, pasión recreativa más que beneficiosa, era consiguiente que ocupasen un buen lugar entre ellos la vida y hechos de las personas que han ilustrado la comarca en que me tocó el nacer; que todos amamos las glorias de los antepasados, sea por orgullo familiar, o sea aspirando al lucimiento de nuestra modesta figura, colocándola sobre altos pedestales” (Caballero, 1868, p. 13).

Reconoce que durante el primer tercio del siglo XIX la figura del abate Hervás “sonaba por encontrarse en los índices de las mejores bibliotecas” y por circular en el mercado alguna de sus obras, es decir, la conciencia colectiva recordaba a Hervás, pero de una manera bastante vaga:

“Recogiendo incesantemente cuantos datos he podido hallar de los conquenses célebres, o siquiera notables, no cabía olvidar al Abate Hervás, cuyo nombre resuena dentro y fuera de España, por lo repetido que se encuentra en los índices de las mejores bibliotecas. Le conocía, como todos, por algunas de sus obras dadas al público; en las que, si bien no dejan de hallarse pruebas de su capacidad y huellas de algunos pasos de su peregrinación por el mundo, quedan inciertos otros hechos que superiormente le enaltescen. Yo quería y debía adelantar más” (Caballero, 1868, p. 13).

Ese espíritu romántico de F. Caballero lo lleva a ligar el ingenio del abate a sus raíces manchegas:

“Cada individuo saca de la naturaleza y de su progenie las aptitudes especiales porque se le conoce y distingue entre sus semejantes, y, si los elementos que le rodean en la época del desarrollo y del crecimiento, si los agentes exteriores y la educación influyen en su ser, modificándolo, siempre queda vivo y sobresale el temple original con que le selló la Providencia. Por eso, ha dicho la ciencia proverbial de los siglos que el genio y la figura duran hasta el sepulcro.

El que sale con la chispa brillante de una rara inteligencia, se abre paso al través del aislamiento, de la pobreza, de la persecución y de todas las contrariedades; y más o menos pronto, con mayor o menor suceso según la combinación de las circunstancias, llega a sobresalir por encima de las vulgares medianías” (Caballero, 1868, p. 18).

Fermín Caballero trata de justificar la psicología de su biografiado desde una perspectiva etnocéntrica, es decir, dando por supuesto que la personalidad individual

está determinada por la influencia del medio físico y social al que se pertenece, de tal manera que gran parte de la conducta personal del abate Hervás y Panduro se debe a la circunstancia de haber nacido en La Mancha (Poves, 1988, pp. 65-66). Puesto que ambos (Hervás y Caballero) eran manchegos, el biógrafo, al narrar la vida del abate, constantemente se ve proyectado en él, circunstancia que explica los esfuerzos del político liberal por salvar el gran número de manuscritos y obras impresas que encontró del jesuita expulso, colocándolos en bibliotecas oficiales, razón por la que hoy hallamos sorpresivamente ejemplares hervasianos en los fondos antiguos de algunos Institutos de Bachillerato, como en el del “Padre Isla” de León (Álvarez del Palacio, 1997, p. 255).

Como manchego, le duele el ostracismo en el que había caído la figura de Hervás, por lo que se decide a rescatarla, aunque pudiera haber historiadores mejor preparados que él:

“La persona de quien ahora trato, ejemplo notable de esa fuerza irresistible del genio, merece bien el análisis que voy a hacer: que habiendo ella escrito tanto para utilidad del género humano, nadie se ha cuidado de darla a conocer al mundo, cual tiene derecho a ser considerada. Es una de tantas glorias españolas dejada en el olvido por incuria, y por eso se dijo de nuestros antepasados que fueron largos en hazañas y cortos en escribirlas.

Tóquele a un paisano de Hervás, de facultades y gustos un tanto análogos, el llevar al concurso de la exposición pública un conquiso ilustre; notable, especialmente, por las muchas obras útiles que dio a la estampa y por el sinnúmero de manuscritos que aun quedan del inmenso que produjo su pluma incansable. A ningún guerrero le ha faltado cronista de sus proezas costosas y sangrientas, ¿por qué ha de carecer de biógrafo quien tanto bien hizo a la humanidad por el medio encantador de la ciencia, sin que se vertiera una sola lágrima? Panegirista más aventajado le correspondía; apologista más elástico le conviniera; pero a falta de otro, supla mi decidida voluntad y mi devoción, sin idolatría” (Caballero, 1868, pp. 18-19).

Ante las imprecisiones que los estudiosos extranjeros estaban vertiendo sobre la vida y obras del abate y el olvido casi absoluto en España, se decide a corregirlos:

“Otra razón me ha llevado animoso a ordenar y redactar esta noticia del abate Hervás y de sus producciones literarias, que los extranjeros se han ocupado de ellas y de él más que los nacionales; pues nuestros escritores apenas le citan, o hablan de él ligeramente, mientras que los bibliógrafos extraños se detienen a enumerar, con elogio, los partos de este ingenio español, sin poder alcanzar, al juzgarle, la exactitud y el tino, propios de los

naturales. Pase que, en otros idiomas, se adulteren y desfiguren nuestras cosas, cuando en castellano están bien explicadas y definidas; pero no debe consentir el amor patrio que, en fuentes extrañas, tengamos que beber el agua de nuestros propios manantiales, por la desidia de no ponerlos limpios y ostensibles.

Este hecho, raro a primera vista, puede explicarse por dos causas: que la lengua italiana, en que primeramente escribió Hervás, era más conocida en Alemania, Inglaterra y Francia que la castellana; y que tantas obras y tan voluminosas no era fácil que se leyeran mucho y se estudiaran detenidamente en España, donde, por otra parte, había gran prevención en las clases ilustradas contra los escritos y doctrinas de los jesuitas. En el curso de estas noticias se verá confirmado este aserto, con las censuras hostiles de hombres tan respetables como [el agustino Pedro] Centeno y [Joaquín Lorenzo] Villanueva [López Alós, 2006; Astorgano, 2008a; Astorgano, 2010a; Astorgano, 2010b], y con la inconcebible descortesía del erudito Pérez Bayer [Hervás, 2009, p. 151]" (Caballero, 1868, pp. 16-17).

La preparación de la biografía de Hervás fue muy lenta, pues duró más de 35 años (1833-1868), poniendo de manifiesto Caballero que la familia de Hervás sólo se preocupó por el legado literario del abate mientras vivió el matrimonio Romana Panduro-Juan Francisco Gallego, los segundos vinculistas, a quienes conoció el abate durante su retorno de 1799-1801, y por cuya educación (la de Romanita) tanto se preocupó el desterrado jesuita (Astorgano, 2010c).

Los tres hijos de este matrimonio (José Antonio, Vicenta y Vicente Gallego Panduro, terceros vinculistas) saldaron de la peor manera posible el legado del sabio abate, es decir, malvendiendo impresos y manuscritos y conservando los objetos de devoción más folklóricos y ostentosos, como las innumerables reliquias del oratorio privado (Astorgano, 2010c, pp. 141-150).

Fermín Caballero tomó contacto con los escritos del abate Hervás a raíz de su viaje a Horcajo en 1833, pero sería a partir de 1844 cuando tiene la oportunidad de examinar detenidamente gran cantidad de manuscritos inéditos que le envió, condecorador de su gran prestigio, autoridad y erudición, D. Bernardo Rodríguez Salinas, vecino de Tarancón, por encargo de D. Juan Francisco Alcalde, que los había comprado en Horcajo donde ejercía de párroco un tío de su mujer llamado D. Antonio López Osorio (Poves, 1988, p. 68). Vemos que tan pronto como Fermín Caballero empezó a tener fama y dinero, a los 33 años y siendo redactor jefe del influyente *Boletín de Comercio* (1833-1834) realiza una primera visita a Horcajo desde Barajas de Melo, donde había

adquirido una extensa propiedad<sup>25</sup>:

“Distando el pueblo de su naturaleza [de Hervás] del mío cuatro solas leguas, aunque de Mancha, visité su patria en 1833; estuve en su casa natal y en la que posteriormente adquirieron sus sucesores, y logré saber algunas circunstancias de su vida, conservadas en papeles, en objetos y de oídas, por sus herederos, parientes, admiradores y paisanos: noticias que anoté entre mis apuntaciones de curiosidades conquenses. Todo era aún bien poco para formar cabal idea del conjunto de cualidades del escritor ex-jesuita; y no me hubiera atrevido, con tan escaso caudal, a intentar un bosquejo biográfico; mas la suerte hizo que en 1844 vinieran a mi estudio, en consulta, voluminosos legajos de papeles correspondientes al ilustre Abate. Los había adquirido en el Horcajo, el entonces abogado y hoy magistrado cesante de La Habana, D. Juan Francisco Alcalde, casado con la sobrina del cura de aquel pueblo, D. Antonio López Osorio; y me los remitía, preguntando qué partido podría sacar de ellos su cuñado D. Bernardo Rodríguez Salinas, vecinos entrambos de Tarancón” (Caballero, 1868, p. 14).

En opinión de Marino Poves (1988, p. 64), “Fermín Caballero desde 1833 que visitó Horcajo y, sobre todo, a partir de 1844 en que dejó las tareas de gobierno, se ve atraído y atrapado por la erudición de Hervás, por su vida personal y por sus obras, todo lo cual ejercerá una influencia clara en Caballero, que de algún modo se siente identificado en muchos aspectos con el personaje”.

Es evidente que en 1844 se dispersaron los manuscritos de Hervás y la intervención de Fermín Caballero, en la cumbre de su poder político, lejos de corregirla, la agravó, como le echa en cara el P. Portillo (*Razón y Fe*, XXV, 1909, p. 37) y reconoce el mismo Caballero, pues es lógico deducir que todos los papeles devueltos, “de escasa importancia”, terminaron siendo destruidos:

“Quien haya sentido en su alma el amor a las letras, puede adivinar si examinaría yo con avidez aquel inesperado hallazgo. Lo ordené, lo leí, lo devoré, y vi por este reconocimiento que una parte eran borradores de obras ya impresas, como la *Historia de la vida del hombre* y el *Catálogo de las lenguas*; y que otros paquetes contenían escritos inéditos dignos de estima. Estos hice de modo que pasaran a bibliotecas públicas, o a personas curiosas, mediante el precio convenido, y aquellos los devolví al interesado, como de escasa importancia; no sin apuntar en mis cuadernos lo que de unos y de otros, y de

<sup>25</sup> GARRIDO GALLEGU, Jesús, *Fermín Caballero (1800-1876). Político progresista e intelectual comprometido*, Ciudad Real, Almud Ediciones, 2007, pp. 22-35.



papeles sueltos entremezclados, resultaba utilizable para la vida del autor.

Lejos de dejarme satisfecho la nueva adquisición, sirvió de acicate para avivar mi deseo de acrecentarla cuanto posible fuese: que no soy de los que se contentan con sondeos superficiales, ni de los que cejan en formales propósitos, hasta agotar todos los medios de investigación. Al efecto convine con el amigo Don Felipe Pastor, cura-arcipreste de Tarancón y condiscípulo que había sido de los sobrinos de Hervás, en que fuese al Horcajo y recogiese las noticias que echaba de menos y cuantas se pudieran adquirir. Procurome algunas con solicitud, trayéndome placenteros ofrecimientos de D. José Antonio y D. Vicente Gallego, que se mostraban bondadosos y generosísimos en franquearme cuanto concerniera a honor y gloria de su ilustre ascendiente” (Caballero, 1868, p. 15).

Esta desordenada almoneda, poco tenía que ver con el orden que procuró poner el abate en su herencia literaria, bajo “el cargo y conciencia de los herederos”, según la carta del 15 de junio de 1806 al primo Antonio Panduro, en la que adelanta su intención en líneas generales:

“Aunque yo tengo intención de hacer testamento, por si acaso no lo hiciese, deixo a tu cargo y conciencia de tus herederos mi voluntad, que es ésta. Del dinero que he puesto, o pondré en tu poder y de la mitad de mi impresión se hará un capital. Lo administrareis tú y tus herederos primogénitos. Gozaréis la cuarta parte de la renta del dicho capital y daréis a los pobres las otras tres cuartas partes. Primeramente, a los niños y niñas, pagándoles las escuelas y dotándoles, entre año, algunas limosnas para que asistan a la escuela. En segundo lugar, a los pobres totalmente huérfanos. En tercer lugar, a los huérfanos pobres de padres. En cuarto lugar, a viejos y enfermos pobres. Esta voluntad mía deben saber la Romana y sucesores.

Los niños y niñas pobres dejarán de ir a la escuela porque querrán trabajar para comer; por tanto, para estimularles convendrá darles todos los domingos una limosna a los que asistan a la escuela, de lo que el maestro y maestra podrán dar noticia. Quizá la mejor limosna será dar un pan a cada niño y niña cada domingo. Estas cosas harás tú como cosa tuya y tendré gusto de que me digas cómo las haces” (Hervás, *Cartas*, f. 61).

Cuando se decidió, por fin, a redactar la biografía de Hervás, Fermín Caballero realizó una última inspección en Horcajo, sin especial trascendencia, aunque cabe suponer que, dado su prestigio y poder, terminara “adueñándose” de algún escrito de su admirado biografiado:

“Por caballerosidad, si no bastara la afición, debía yo corresponder a tantas

finezas; lo que motivó una segunda excursión mía al Horcajo, en septiembre de 1866; visita, que, con investigaciones posteriores, allí, en la Corte, en Italia y en otros puntos, me ha hecho dueño del siguiente caudal de materiales:

*Todas las obras impresas de Hervás, así italianas como españolas.*

*El gran número de obras manuscritas que existen, y noticia de las que no parecen.*

*La correspondencia original que el Abate tuvo con sus parientes y deudos, y cartas que recibió de amigos y corresponsales.*

[...]

*Los libros de las auténticas de reliquias y breves del Oratorio, de las visitas eclesiásticas y otros documentos familiares.*

*Cuantas noticias he podido recabar, orales o escritas, de deudos y paisanos, y las sacadas de autores coetáneos, de historiadores, biógrafos, bibliófilos y filólogos nacionales o extranjeros.*

Y he aquí, que, poseedor de un cúmulo de antecedentes que ningún literato ha visto y que fuera lástima se perdiesen, me he decidido a trazar estos apuntes, encerrados hasta hoy entre los *papeles varios* de la provincia de Cuenca, que acumulo; pero que ahora llegarán a conocimiento de los estudiosos para que los amplíen y corrijan” (Caballero, 1868, pp. 15-16).

¿Cuál es el valor del libro de Fermín Caballero? Sin duda continúa siendo una referencia entre los estudiosos hervasianos, sobre todo a partir de la edición facsímil de Marino Poves e Hilario Priego (2000), como demuestra el hecho de que pocos estudios actuales dejan de citarlo.

No obstante, Fermín Caballero tuvo sus fallos, que el P. Enrique del Portillo, harto del progresismo político de Caballero, quien casi nos presenta al abate como un convencido liberal, se encarga de exagerar en una nota, bastante significativa:

“Fermín Caballero, en el primer tomo de sus *Conquenses ilustres*, intentó hacer - esa completa biografía en su *Abate Hervás* (Madrid, 1868).

Es libro imprescindible, más como único en su genero que por su valor intrínseco, pues se detiene en menudencias impertinentes y no examina a fondo la materia. Ni aun siquiera supo el autor aprovechar la mejor fuente para su biografía, cual es, sin duda, el tomo de *Cartas*, que tuvo entre manos.

El mérito del Sr. Fermín Caballero, en lo referente a Hervás, está, no en haber escrito esta biografía, sino en que procuró impedir que se destruyeran o quedaran desconocidas las obras de Hervás; por esto, con plena justicia, va unido su nombre al de su ilustre paisano, y en varias de las papeletas de la Biblioteca Nacional (sección de ma-

nuscritos) se nota que aquel escrito de Hervás fue regalado por Caballero.

Aunque en esto padeció D. Fermín un error gravísimo, siendo quizá causa de una pérdida irreparable. Dice, en efecto (pág. 14), que reconociendo los papeles de Hervás vio “que una parte eran borradores de obras ya impresas, como la *Historia de la vida del hombre* y el *Catálogo de las lenguas...*”, y los devolvió “al interesado como de escasa importancia”, sin advertir que hay notable diferencia entre lo *impreso* y *manuscrito*, a causa de las correcciones y omisiones de los censores. Por esto, si el interesado, al oír que eran de *escasa importancia* aquellos papeles, los destruyó, como era natural, la pérdida no ha podido ser más funesta e irreparable.

Es, por último, Caballero acreedor al agradecimiento de los aficionados a Hervás por haber arreglado y conservado los dos retratos que existen del célebre abate. El uno, dibujado por Domingo Cardelli y grabado en cobre por José Ximeno [1757-1797], va al frente de algunos ejemplares de la *Historia del hombre y Viaje estático*; el otro, hecho restaurar por Caballero y regalado a la Academia de la Historia, se debe al pincel de Angélica Kauffman [1741-1807]; de él se sacó el grabado que acompaña la biografía hecha por Caballero (Cf. pág. 170). El original pintado por Kauffman sigue en el Museo de la Academia de la Historia, con el núm. 605; una buena copia, que la Academia encargó para la familia de Hervás, está hoy en poder de los Padres de la Compañía de Jesús de Madrid<sup>26</sup> (Portillo, *Razón y Fe*, XXV, 1909, p. 37).

Eran tiempos en los que la ideología influía en la manera de investigar los hechos históricos, formas que, desgraciadamente, todavía no han desaparecido.

Posteriormente, el miembro de la Real Academia Conquense, Marino Poves (1988) ha contextualizado las relaciones entre el biógrafo (F. Caballero) y el abate biografiado. Pone de relieve el enorme influjo que la biografía del Abate tuvo en la vida y obra del biógrafo, que en su vida personal intentó cuanto pudo imitar a su biografiado. Afirma que, “para que Fermín Caballero se decidiera a iniciar su Galería de Conquenses Ilustres con el Abate Hervás y Panduro, no nos parecen suficientes las razones de proximidad geográfica ni la condición de expatriado; a esto podríamos añadir la importancia de Lorenzo Hervás en la cultura española [...]. El propio Fermín Caballero dice que la razón de que Hervás encabezara la colección se debía a que lo tenía más a mano, lo había estudiado bien y poseía un excelente retrato del personaje, que le permitió estudiarlo desde el punto de vista físico y moral” (Poves, 1988, p. 64). El

<sup>26</sup> Regalado por el hijo de Fermín Caballero a la Compañía de Jesús, por sus buenas relaciones con el P. Fidel Fita, quien había sido elegido miembro de la Real Academia de la Historia el 2 de marzo de 1877, precisamente en sustitución del fallecido Fermín Caballero.

mismo Poves destaca, posteriormente, las inequívocas aportaciones de Hervás y Panduro a la pedagogía femenina, didáctica y metodología de la lectura y escritura<sup>27</sup>.

Sin duda alguna, para un erudito como Fermín Caballero el descubrimiento de las obras de Hervás y Panduro debía ser un motivo de especial atracción, como lo demuestra el hecho de que se hiciera con todas las obras impresas del Abate, tanto españolas como italianas, y con algunos manuscritos de los que le envió Rodríguez Salinas desde Tarancón en 1844. Marino Poves (1988, p. 69) analiza varios rasgos comunes en los dos personajes, Hervás y Caballero, como la amplia obra impresa y la gran cantidad de manuscritos, que dejaron y la acusada bibliofilia o amor a los libros en ambos, que se manifiesta en la adquisición de ejemplares impresos o manuscritos de especial interés o rareza, lo que les permitió disponer de importantes bibliotecas personales, sin las cuales hubiera sido imposible dar tantas obras con tan gran profundidad y erudición.

En resumen, continúa siendo válido el juicio del beato Zarco Cuevas (1936, p. 152), quien al hablar del trabajo de Fermín Caballero, aunque le hace algunas precisiones, dice que "fue el primer trabajo serio y de conjunto acerca del polígrafo conquense. Habrá siempre que consultarlo, pues Caballero manejó muchísimos documentos y trató a la familia de Hervás y a quienes le conocieron".

#### 4.3. El efecto Max Müller

Friedrich Maximilian Müller, más conocido como Max Müller (Dessau, 6 de diciembre de 1823 - 28 de octubre de 1900) fue filólogo, hindólogo, mitólogo y orientalista alemán, y fundador de la mitología comparada. Fue hijo del poeta romántico Wilhelm Müller, apasionado de la música, pues era amigo de Felix Mendelssohn-Bartholdy (Hamburgo, 1809-Leipzig, 1847) y del compositor romántico alemán Carl Maria von Weber (1786-1826), quien fue padrino de su hijo Max. En la universidad de Leipzig abandonó la música por la filología y se dedicó al estudio del sánscrito y de la Mitología india, y se doctoró en filosofía en 1843 con una tesis sobre la *Ética* de Baruch

<sup>27</sup> POVES JIMÉNEZ, Marino, *Aportaciones de Cuenca a la Historia de la Educación*, Tarancón, Ayuntamiento de Tarancón, 2000.

Spinoza. Alcanzaría a dominar el latín y el griego, y a ser bastante competente en árabe, sánscrito y persa.

Marchó en 1844 a la Universidad de Berlín, donde estudió con Friedrich Schelling, para quien tradujo los *Upanishad*, y con el filólogo comparatista Franz Bopp (1791 - 1867). Por estos años dio a conocer también su traducción al inglés del *Hitopadesa*, una colección de fábulas y apólogos, y en 1845 viajó a París para estudiar sánscrito bajo la tutela de Eugène Burnouf, quien le animó a traducir completamente el *Rig-Vedá*, usando los manuscritos que había en Inglaterra. Con ese fin viajó a ese país en 1846, y allí permaneció ya el resto de su vida.

En Londres conoció a lord Zachary Macaulay (1800-1859) y la *East India Company* lo comisionó para traducir el *Rig-Veda* al inglés, tarea que le habría de ocupar gran parte de su vida. En 1848 marchó a Oxford, donde continuó con sus traducciones de la literatura religiosa hindú. Preparó una edición crítica del *Rig-Veda* que le llevó 25 años (entre 1849 y 1874), cincuenta volúmenes que publicó bajo el título general de *Sacred Books of the East* y que comenzó a corregir en 1875. Estos trabajos le reportaron un dinero suficiente para vivir con comodidad. Fue nombrado profesor tayloriano de lenguas europeas modernas y luego de teología comparada (1868-1875).

En los textos védicos buscaba sobre todo estudiar los fundamentos de las culturas indoeuropeas en general. Para Müller, la cultura védica hindú representa una adoración a las fuerzas naturales, y los dioses son fuerzas activas de la naturaleza que han sido personalizadas; los fenómenos físicos habrían sido así convertidos en personajes. Müller resumió su teoría diciendo que la mitología es «una enfermedad del lenguaje». Pero no aplicó su crítica a todas las religiones y consideraba que el cristianismo era moralmente superior a las culturas indostánicas que estudiaba. Sus artículos y correspondencia se encuentran depositados en la Biblioteca Bodleyana de Oxford.

Aunque se considera que Müller fue un gran defensor y valedor de la filosofía y religión hindúes, su *Epistolario* demuestra que fue un cristiano fervoroso y convencido que despreciaba profundamente la cultura indostánica, considerándola primitiva, superada, degenerada, errónea, aburrida e infantil; esperaba ingenuamente que India

podría convertirse al cristianismo.

Entre las muchas obras que redactó, sólo nos interesan las *Lectures on the Science of Language* (1864, 2 vols.), en concreto la 1.<sup>a</sup> serie (Londres 1861, que se cita aquí por la edición de Londres 1882, *Lectures*, I), siendo profesor tayloriano de lenguas europeas modernas en la universidad de Oxford.

En realidad, no estudió con detenimiento a Hervás, pero en dichas *Lectures* le dedicó tan claros elogios que, dado su prestigio, difundió la fama del abate manchego, no sin deformarla en varios aspectos, ya iniciados por J. Chr. Adelung. Así, afirma que la fecha de publicación de los seis tomos del *Catálogo de las lenguas* castellano es el año 1800 (Müller, 1882, I, p. 154)<sup>28</sup>, cuando sabemos que el último se publicó en 1805.

Max Müller tuvo cierta culpa en la confusión que reina en torno a las dos ediciones del *Catálogo de las lenguas*, desvelada por Coseriu (1978, pp. 55-57). En cuanto a la relación entre el *Catalogo delle lingue* (1785) y el *Catálogo de las lenguas* (1800-1805), varios autores piensan que se trata de la misma obra: el *Catálogo de las lenguas* sería la «traducción» o la «edición» española del *Catalogo delle lingue*. Este error procede probablemente de M. Müller quien presenta las obras españolas de Hervás como traducciones de las italianas: «Most of his works were written in Italian and were afterwards translated into Spanish»; en particular, el *Catálogo de las lenguas* sería una sección de *Idea dell'Universo*: «What is of interest to us is that portion [de *Idea dell'Universo*] which treats of man and language as part of the Universe; and here, again chiefly his *Catalogue of Languages*, in six volumes, published in Spanish in the year 1800» (Müller, 1882, I, p. 154).

Siguiendo, evidentemente, a M. Müller, llegamos a la Enciclopedia Espasa-Calpe (voz *Hervás y Panduro*), donde se dice que el *Catálogo de las lenguas* es “una ampliación muy mejorada de los tomos XVII a XXI» de *Idea dell'Universo*, lo cual tampoco es cierto. En realidad es ampliación sólo del tomo XVII (*Catalogo delle lingue*). Como sabemos, aun las otras obras españolas de Hervás que llevan los mismos títulos de las contenidas en *Idea dell'Universo*<sup>29</sup>, no son propiamente traducciones sino nuevas redacciones y refundiciones ampliadas de las obras italianas correspondientes;

<sup>28</sup>Lo cual, naturalmente, reproduce sin reparos la traducción española. MÜLLER, Max, *La ciencia del lenguaje*, Buenos Aires, Editorial Albatros, 1944, p. 137.

<sup>29</sup> Además, el abate manchego nunca llegó a publicar íntegramente toda la «enciclopedia» italiana, pues faltan partes importantes en la «edición» española, como lo correspondiente a los tomos XI-XVI, *Storia della terra*, y a los tomos lingüísticos XVIII-XXI.



pero en el caso de los dos «Catálogos» las diferencias son mucho más profundas: en rigor, el *Catálogo de las lenguas* es otra obra, mucho más amplia, y una obra de orientación bastante diferente. Lo cierto es que, en el *Catálogo de las lenguas*, el interés de Hervás se desplaza cada vez más hacia la historia de los pueblos y, en general, hacia la historia y la documentación «externas». Según Coseriu (1978, p. 48), el *Catálogo de las lenguas* es la obra más importante de Hervás, pero no es de ningún modo su obra mejor, pues en ella “se hacen más patentes los fallos del su método (o su falta de método)”.

Más prudente fue Max Müller en relación con el nacimiento de nuestro abate, pues se conforma con informar que Hervás era «a Spaniard». Anteriormente Adelung (1806, p. 670) hace a Hervás oriundo de Galicia («aus Galicien»). En realidad, Hervás nació en Horcajo de Santiago (Cuenca), como sabemos, y este error geográfico no pasó a las historias de la lingüística, probablemente, porque, para la mayoría de los autores no españoles, de nacer en Galicia a nacer en la provincia de Cuenca no va mucha diferencia.

También es opinión corriente que Hervás habría escrito cuarenta gramáticas, las cuales, además, debido a otro error, se han vuelto con el tiempo gramáticas de lenguas indígenas de América. Pues bien, el primero en hablar de tales gramáticas fue M. Müller (1882, I, p. 155), quien afirma: «But Hervas did more. He himself composed grammars of more than forty languages», y remite a *Catálogo de las lenguas* (I, p. 63).

El error biográfico, según el cual Hervás había sido misionero en América, ya lo había recogido Adelung en su *Mithridates* y de éste la pretendida información pasó a Max Müller (1882, I, p. 154), quien la amplió: «He [Hervás] was Spaniard by birth, and a Jesuit by profession. While working as a missionary among the polyglottous tribes of America, his attention was drawn to a systematic study of languages»<sup>30</sup>; de M. Müller pasó a los demás autores hasta la *Historia de la lingüística* de Wilhelm Thomsen (1902; [Barcelona, Labor, 1945]), y luego se difundió sobre todo gracias a éste último. Se trata, pues, de uno de los tantos errores que describen los fácilmente imaginables detalles acerca de la reacción de Hervás frente a las muchas lenguas de América y de su decisión de estudiar esas lenguas (y otras), pero que en realidad proceden de la fantasía de Max

<sup>30</sup> En la traducción española antes citada (Buenos Aires, 1944, p. 137): «Entró en la Compañía de Jesús y, mientras predicaba el Evangelio, como misionero, entre los indios de América que hablan innumerables dialectos, consagró la atención a un estudio sistemático de las lenguas».

Müller, pues lo cierto fue que Hervás no estuvo ni un solo día en América y nunca fue misionero.

Algunos detalles llevan a Müller (1882, I, p. 154) a imaginarse a un Hervás retornado de América viviendo en Roma rodeado de misioneros: «lived chiefly at Rome in the midst of the numerous Jesuit missionaries who had at that time been recalled from all parts of the world, and who by their communications on the dialects of the tribes among whom they had been labouring, assisted him greatly in his researches». En realidad, después de la expulsión (de España), Hervás vivió durante muchos años en Cesena, donde adquirió atropelladamente una gran información lingüística mediante una intensa correspondencia con los misioneros a partir de 1783; a Roma se trasladó a fines de 1784 (Astorgano, 2005).

Recientemente (2003) Feliciano Delgado León (Belalcázar, 1926-Córdoba, 2004) llega a considerar perjudiciales los elogios de Max Müller y de su altavoz Menéndez y Pelayo:

“De él [Hervás] no se acordó más que Max Müller. Quizás eso le hizo demasiado daño. Por un lado su elogio se convirtió en un lugar común que hizo que se repitiera por doquier, sin comprobar en su obra lo cierto de la afirmación de Müller. Por otro lado, Max Müller no era muy bien visto por los lingüistas de su tiempo. Lo miraban como un triunfante mal vulgarizador y Whitney [William Dwight Whitney (1827-1894)] se encargaba de proclamarlo. El que Müller lo elogiara, sólo gustó posiblemente a Menéndez Pelayo. Y como Menéndez Pelayo exageraba en sus elogios y en sus ataques, al hacer suya la opinión de Max Müller la convirtió para muchos en sospechosa” (Delgado León, 2003, p. 6).

Saénz-Badillos (2004, pp. 344-345) también matiza los elogios de Müller al estudiar los conocimientos semíticos de Hervás:

“Como prueba de que las alabanzas apasionadas de su obra no son fruto de una “pasión nacionalista” se suele aducir con frecuencia el testimonio de Max Mueller, quien en sus *Lectures on the Science of Language* de 1861 atribuía a Hervás el mérito de haber sido el primero en mostrar que la verdadera afinidad entre las lenguas debe ser determinada sobre todo por los hechos gramaticales, y no por un simple parecido de palabras. Si esto puede ser un principio en el que Hervás acertó plenamente, su aplicación a los distintos grupos de lenguas no fue tan consecuente como habría sido de desear, probablemente

porque es imposible que una sola persona abarque toda esa enorme diversidad de lenguas, y porque él era un enciclopedista y no un lingüista”.

#### 4.4. La figura de Hervás, durante la segunda mitad del siglo XIX

Raro es el estudioso de la lingüística o de la problemática de los sordomudos que, al reseñar a Hervás, no cita a F. Caballero o Max Müller a partir de la segunda mitad del siglo XIX, periodo en el que, tímidamente, aparecen algunas reediciones en Francia y estudios parciales en España relacionados con nuestro abate.

##### 4.4. 1. Ediciones

Lentamente se va reactivando la pervivencia y el interés por la figura y la obra de Hervás, de manera que se produce la primera reimpresión de una obra de nuestro abate, cien años justos después de que publicase su primer opúsculo en Cesena (Hervás, 1776). Se trata de la citada traducción parcial al francés de su *Escuela española de sordomudos, o Arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español*, realizada en París (1875) por André Valade-Gabel (1832-1908).

Omitimos otra traducción anterior al francés del *Catecismo de Doctrina christiana para instrucción de los sordomudos*, realizada por el abate Cartón en Bruges en 1837-1839, reseñada por Sommervogel, de cuya existencia no estamos seguros y no hemos localizado.

Finalizado el siglo se imprime en 1897 una carta, que no es de Hervás, pero que fue escrita contra el abate manchego por la máxima autoridad municipal de Cuenca, el conde de Cervera, regidor decano, quejándose del comportamiento libre y antigubernamental del abate a lo largo de 1800, cuando estuvo invitado por el deán Juan José Tenazas (Cervera, 1887), que no por el obispo Palafox (Astorgano, 2010c, pp. 192-195).

Asimismo, algunas cartas familiares de Hervás, traducidas al francés, fueron publicadas en *Lettres des Scolastiques d'Uclés* (Hervás, 1885).

#### 4.4.2. Estudios sobre Hervás en la segunda mitad del siglo XIX

Aunque es evidente que crece el interés por la figura del abate en los últimos decenios del siglo XIX, sin embargo no surgen trabajos serios sobre el mismo. Ciertamente aparece reseñado en estudios más amplios relacionados con la Compañía de Jesús (Sommervogel, 1890), con los expulsos españoles como Vittorio Cian (1862-1951)<sup>31</sup>, con la vascofilia de nuestro abate<sup>32</sup>, con las lenguas de América como el conde de la Viñaza (= Cipriano Muñoz y Manzano)<sup>33</sup>, sobre lingüistas como Wilhelm von Humboldt<sup>34</sup> o resaltando el espíritu conservador y profundamente cristiano del jesuita horcajeño<sup>35</sup>.

Simplemente nos fijaremos en dos autores, uno, el periodista Antonio Balbín de Unquera, por ser el primero que, después de F. Caballero, se atrevió a disertar específicamente sobre el abate horcajeño, y el otro, Menéndez y Pelayo, por la repercusión que en la historiografía española han tenido sus autorizadas opiniones sobre los jesuitas en general y sobre Hervás en particular, al que apreciaba de una manera especial, por su conservadurismo, como demuestra el hecho de comprar prácticamente todo lo que publicó Hervás (como la rarísima edición completa de los 21 tomos de la *Idea dell'Universo* italiana), hoy conservado en la Biblioteca Menéndez y Pelayo de Santander.

Antonio Balbín de Unquera tuvo el acierto de pronunciar una conferencia el 21 de abril de 1885 en el *Círculo Filológico Matritense*, con el título de "El P. Hervás y la Filología comparada"<sup>36</sup>. En el resumen publicado no aporta datos de consideración, como era de esperar de este polígrafo periodista y escritor oriundo de Asturias, nacido en Madrid el 22 de abril de 1842. Realizó estudios de Derecho y Filosofía en la Universidad de Madrid. Fue uno de los promotores del Centro Asturiano de Madrid, en

<sup>31</sup> CIAN, Vittorio, "L'immigrazione dei gesuiti spagnuoli letterati in Italia", en *Memorie della R. Accademia delle scienze di Torino*, ser. 2.<sup>a</sup>, 45 (1896), *Scienze morali, storiche e filologiche*, pp. 1-66.

<sup>32</sup> ALLENDE SALAZAR, Ángel, *Biblioteca del Bascófilo*, Madrid, 1887, números 227 y 235.

<sup>33</sup> VIÑAZA, conde de la, *Bibliografía Española de Lenguas Indígenas de América*, Madrid, 1892, números 364-372, 1088-1090.

<sup>34</sup> BRINTON, Daniel G.: "Wilhelm von Humboldts Researches in American Languages", en Brinton, Daniel G., *Essays of an Americanist*, Filadelfia, Porter and Coates, 1890; reedición Nueva York-Londres, Johnson Reprint, 1970, pp. 328-348.

<sup>35</sup> WISSEMAN, Nicolás (cardenal), *Discursos sobre las relaciones que existen entre la Ciencia y la Religión revelada*. Discurso 1.º, Barcelona, 1859.

<sup>36</sup> BALBÍN DE UNQUERA, Antonio, "El P. Hervás y la Filología comparada". Conferencia dada el 21 de abril de 1885. Resumen en *Boletín del Círculo Filológico Matritense*, Madrid, 1885.

el que desempeñó los cargos de vocal, vicepresidente y presidente. Por lo que respecta a su actividad literaria, comenzó colaborando en publicaciones juveniles y seguidamente en periódicos y revistas nacionales y extranjeros, como *El Pensamiento Español*, *El Correo de las Antillas*, *El Diario Español*, *Los Debates* y *El Carbayón*. Suyas son las obras siguientes: *Reseña histórica de la Beneficencia en España* (Madrid, 1862), *Proyecto de Reglamento general para la Beneficencia municipal* (Madrid, 1870), *Defensa de la Cruz Roja* (Madrid, 1873), *Andrés Bello. Su época y sus obras* (Madrid, 1910). Falleció el 14 de octubre de 1919.

Mucha mayor relevancia tienen los elogios que Menéndez y Pelayo (1856-1912) le tributó al abate de Horcajo, aunque sin dedicarle una atención especial, despachándolo con valoraciones generales (por ejemplo, incluye a Hervás entre los secuaces del espiritualismo cartesiano<sup>37</sup>), a pesar de poseer prácticamente toda la obra publicada de Hervás, como hemos dicho. La admiración de don Marcelino hacia el abate manchego fue temprana, pues ya en 1875 y 1876 publicó sendos artículos en *La España Católica* y en *La Tertulia* de Santander, siendo casi un adolescente. En esencia, solo hace repetir, exacerbándolo, el panegírico de Max Müller (*Lectures on the Science of Language*, 1861):

"...riquísima mies lingüística [la de los misioneros] que a fines del siglo XVIII había de cosechar uno de los esclarecidos hijos del solar español, el jesuita Hervás y Panduro, de cuyo cerebro, como Minerva del de Júpiter, brotó armada y pujante la Filología comparada. ¡Con cuánto gozo vemos a Max Müller [...] reconocer y proclamar en alta voz los méritos de Hervás, que conoció y estudió cinco veces más idiomas que Court de Gébelin<sup>38</sup> y los demás lingüistas de entonces y que, en vez de lanzarse como ellos a sentar teorías precipitadas y absurdas haciendo derivar del hebreo el persa, el armenio y hasta el malayo, huyó cuidadosamente de toda hipótesis que no estuviese fundada en la realidad de los hechos; juntó noticias y ejemplos de más de trescientas lenguas; compuso por sí mismo las gramáticas de más de cuarenta idiomas, y fue el primero (entiéndase bien, el primero, así lo dice Max Müller) en sentar el principio más capital y fecundo de la ciencia filológica; es a saber: que la clasificación de las lenguas no debe fundarse (como hasta entonces

<sup>37</sup> MENÉNDEZ Y PELAYO, *La Ciencia Española*, Madrid, 1887-89 (tercera edición), vol. I, p. 18.

<sup>38</sup> COURT DE GÉBELIN, Antoine, (ca. 1719-1784), *Histoire naturelle de la parole, ou Précis de l'Origine du Langage & de la Grammaire Universelle*, París, 1776.

empírica y rutinariamente se venía haciendo) en la semejanza de sus vocabularios, sino en el artificio gramatical"<sup>39</sup>.

Con razón Julio Calvo Pérez (1991, p. 41) pone freno a tanto entusiasmo, pues Hervás y Panduro no es el padre de la Gramática Comparada de Bopp, Schleicher, Steinthal, etc., “porque él jamás pretendió estudiar con criterios diacrónicos las relaciones históricas entre las lenguas y establecer así el tronco común. Tampoco es el padre de la Gramática contrastiva sincrónica. [...] Sí que admitiríamos esto: que Hervás cierra una larga época de oscurantismo científico. No obstante--y en eso tenían razón las loas de los autores citados--Hervás abre también un camino sin precedentes para la Tipología moderna, aspecto que nos resulta extraño que se le haya pasado por alto a la perspicacia de E. Coseriu, si no es porque su actual entorno germánico le impide hacer toda la justicia que esperaríamos a nuestro paisano L. Hervás. ¿Cómo es posible pensar en un error de clasificación científica como el de este autor, si no fuera porque apostaríamos en ello incluso el prestigio del sobrevalorado W. von Humboldt?”.

Calvo Pérez (1991, p. 41) se responde que sólo un hombre del calibre de Hervás y Panduro, en un momento histórico tan concorde con estos ilimitados deseos de universalidad y en la precisa coyuntura de concentración de ánimos y material humano, tras la expulsión de los jesuitas de todos los dominios españoles, podía plantearse como meta tan inabarcable esfuerzo contrastivo, tamaña utopía del lenguaje.

Julio Calvo Pérez (1991, p. 45) destaca, con Menéndez Pelayo, la enorme capacidad de entrega de Hervás a las labores que se imponía, lo que hizo de él, según el polígrafo santanderino, un extraordinario erudito que "supo más que otro hombre alguno del siglo XVIII", porque el afán de estudio era en él proverbial y el aprovechamiento de sus conocimientos una consecuencia natural del mismo. Era, además, un hombre de expresión serena, casi pensativa, que sugería profundo equilibrio y moderación de juicio. Sin esta cualidad no se puede ser un científico cabal y él la ejerció constantemente, con tesón, pues dio a cada lengua lo que le correspondía y pudo descubrir de ese modo inusitadas relaciones antes no establecidas.

<sup>39</sup> MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino, *La Ciencia Española*, Madrid, 1887, t. I, pp. 63-64; *Obras Completas. La Ciencia Española*, Madrid, 1933, 2 vols., I, pp. 45-47, 349; vol. II, p. 22; CASCÓN, Miguel, *Los jesuitas en Menéndez y Pelayo*, Valladolid, Librería Santarén, 1940, pp. 364-366, 431-442.



## 5. Siglo XX. Primera mitad

Para ver la evolución de la pervivencia de la imagen de Hervás en la primera mitad del siglo XX debemos considerar dos subperiodos: uno antes y otro después de la Guerra Civil de 1936-1939.

### 5.1. Antes de la Guerra Civil (1900-1936)

#### 5.1.1. Ediciones

Ni una sola reedición contabilizamos en este subperiodo, salvos los fragmentos publicados por González Palencia en los “Apéndices” de su largo artículo “Nuevas noticias bibliográficas del abate Hervás y Panduro” (1929), añadidos a la versión publicada en *Miscelánea Conquense*, pues en la versión primeriza, aparecida el año anterior en *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid* (1928), no existen dichos apéndices, en los que se adicionan interesantes revelaciones sobre la *Historia de la vida del hombre* (reflexiones sobre el “Carácter y deberes del Príncipe jefe de la sociedad civil”, “Carácter del hombre en gobierno o del ministro del Príncipe”), sobre varias “Respuestas apologéticas” en defensa de dicha *Historia del hombre*, fechadas en Roma el 1 de enero de 1794, en Horcajo el 20 de julio de 1799 y en Horcajo el 30 de julio del mismo año, reproducidas posteriormente (González Palencia, 1948, pp. 217-279).

#### 5.1.2. Estudios

Por lo que se refiere a estudios, hallamos una veintena, generalmente breves, con notables excepciones. En 1902 aparece la obra de Wilhelm Thomsen, que vuelve a divulgar (y a deformar) la imagen de Hervás en Europa, que, añadida a lo que habían escrito J. Chr. Adelung y Max Müller, resulta la tradicional representación llena de tópicos, en opinión de Coseriu (1978, p. 57):

“Así, pues, en la historia de la lingüística se asiste a una progresiva deformación de la figura científica de Hervás, de suerte que hoy es posible encontrar presentaciones del

erudito español en las que ni una sola afirmación es enteramente cierta, o sea, más o menos, presentaciones como la siguiente: «Hervás, durante muchos años misionero en América, fue llevado por su actividad evangelizadora a interesarse por los estudios lingüísticos y aprendió directamente un gran número de lenguas indígenas. Escribió un *Catalogo delle lingue*, obra que tradujo luego al español y en la que estudia unas 300 lenguas. Su interés, sin embargo, se concentra más en lo etnográfico y en la clasificación de los pueblos que en lo propiamente lingüístico (clasificación y descripción de las lenguas). También escribió unas 40 gramáticas de lenguas americanas».

Durante el primer cuarto de siglo no merecen mayor comentario los trabajos, mejor reseñas, de Antonio Elías de Molins, “El Catálogo de los Manuscritos españoles en las bibliotecas de Roma” (1902)<sup>40</sup>; del jesuita catalán Ramón Ruiz Amado (1861-1934), quien resalta, en 1904, la importancia del *Catálogo de las Lenguas* como la más firme base de la gramática comparada, señalando el error cometido por Hervás al considerar al vasco como idioma primigenio, inducido por sus compañeros jesuitas vascos, y lo próximo que estuvo del descubrimiento de la familia de las lenguas indoeuropeas, sin darse cuenta de ello<sup>41</sup>. Años más tarde (1911)<sup>42</sup>, destaca en cuatro páginas la importancia del abate manchego en la Historia de la Pedagogía, “escrita generalmente por los que no conocen, o no *quieren* conocer las cosas de España”, la cual se había olvidado completamente de Hervás, “no obstante haber embebido en su *Historia de la vida del hombre*, un verdadero e importante tratado de educación, donde se anticipó a muchos pedagogos que han alcanzado posteriormente fama de iniciadores, en hartas cosas pertenecientes a la Educación física y a los demás ramos de la Pedagogía”. Ruiz Amado, defensor a ultranza de la pedagogía tradicional jesuítica (recuérdense sus polémicas con el ministro liberal, conde de Romanones y con el ex jesuita Miguel Mir) no tiene más remedio que admitir la modernidad de los planteamientos pedagógicos de su cofrade manchego, quien “muestra el influjo ejercido sobre él por las costumbres francesas en su tiempo avasalladoras [...]. Alaba algunas cosas en Descartes, y hasta en la *Lógica* de Port-Royal [...]. Finalmente, el P. Hervás, influido por su siglo, cuenta demasiado con la *tutela pública* de la instrucción y

<sup>40</sup> MOLINS, Antonio Elías de, “El Catálogo de los manuscritos españoles en las bibliotecas de Roma”, en *Revista crítica de Historia y Literatura españolas, portuguesas e hispanoamericanas*, julio de 1902.

<sup>41</sup> RUIZ AMADO, Ramón, “Estudios lingüísticos”, *Razón y Fe*, Tomo VIII, enero-abril, 1904, pp. 37-51.

<sup>42</sup> Citamos por la 8.ª ed.: RUIZ AMADO, Ramón, *Historia de la educación y de la pedagogía*, Barcelona, Editorial Librería Religiosa, 1925, pp. 290-293.

educación de la juventud”.

El filólogo, crítico literario e historiador de la literatura Julio Cejador y Frauca (Zaragoza, 1864 - Madrid, 1927), en *Ateneo* (mayo de 1906), descalifica a Hervás por su poligrafismo (“Ni Hervás ni Jones fueron unos genios. Ambos derramaron demasiado su atención y esfuerzos para poder penetrar un solo asunto y desentrañarlo, como, sin duda, lo hubieran hecho a limitar más el campo de sus observaciones”), y pone una nota de sensatez en el ambiente de exaltación de los valores patrios capitaneados por Menéndez y Pelayo, al reducir a sus justos términos la valoración científica del jesuita manchego: “No es necesario repetir los elogios que de él hacen Wiseman, Volney, Pott, Max Müller y otros, pero tampoco se le ha de llamar a boca llena el padre de la lingüística... Franz Bopp es el verdadero padre de la ciencia del lenguaje, como inventor del severo análisis lingüístico y como fundador que, aplicándolo, echó los cimientos y levantó las paredes maestras del edificio: Sir William Jones y Lorenzo Hervás y Panduro podemos decir que fueron sus más inmediatos precursores”<sup>43</sup>. También reseñaron al abate manchego la *Enciclopedia Universal Espasa-Calpe*<sup>44</sup>, *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie ecclesiastiques* (París, 1912)<sup>45</sup>, Rufino Blanco Sánchez, *Bibliografía pedagógica de obras escritas en castellano o traducidas a este idioma* (Madrid, 1907-1912)<sup>46</sup>, Carmelo Viñas Mey, "Hervás y Panduro y la filología comparada" (1917)<sup>47</sup> y Eduardo Toda y Güell en su *Bibliografía Espanyola d'Itàlia* (Barcelona, 1927-1931)<sup>48</sup>.

En medio de esta mediocre cosecha surge vigoroso el trabajo del jesuita P. Enrique del Portillo, "Lorenzo Hervás: su vida y sus escritos", pero con el gravísimo inconveniente de aparecer en la revista *Razón y Fe* en nada menos que en quince entregas a lo largo de cuatro años (1909-1912), disperso entre los números 25 y el 33, lo que dificulta enormemente su consulta. Hemos intentado editar unificado dicho estudio (unas 250 páginas en total), pero los propietarios de los derechos de autor (la revista

<sup>43</sup> CEJADOR Y FRAUCA, Julio, “Hervás y Jones”, en *Ateneo*, mayo de 1906, pp. 454-455.

<sup>44</sup> *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Espasa-Calpe, t. 50, p. 1075.

<sup>45</sup> *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie ecclesiastiques (DHGE)*, París, 1912, vol. 24, pp. 231-233.

<sup>46</sup> BLANCO SÁNCHEZ, Rufino, *Bibliografía pedagógica de obras escritas en castellano o traducidas a este idioma*. Premiada por la Biblioteca Nacional en... 1904, e impresa a expensas del Estado, Madrid, Tip. de la "Rev. de Arch. Bibl. y Mus.", 1907-1912 (5 vols., 27 cm.), vol. II, pp. 320-327.

<sup>47</sup> VIÑAS MEY, Carmelo, "Hervás y Panduro y la filología comparada", *Filosofía y letras* (1917), n.º 17, pp. 6-8; n.º 18, pp. 9-10.

<sup>48</sup> TODA Y GÜELL, Eduardo, *Bibliografía Espanyola d'Itàlia*, Barcelona, 1927-1931, 5 vols.; t. III, pp. 443- 446.

*Razón y Fe*) no lo han permitido por haberlos vendido a otro editor. De todos modos, debe quedar claro que el P. Portillo es la persona que más y mejor ha estudiado el quehacer literario de Hervás y que su trabajo, después de un siglo de su publicación, es la mejor visión panorámica sobre su obra, a pesar de su evidente tufillo projesuítico. Las imprecisiones de Portillo en los distintos ramos del pensamiento hervasiano son comprensibles e inevitables, y se deben a no ser propiamente un lingüista, un antropólogo, un médico, etc, y a su afán apologético propio del momento.

Coincidimos con Marino Poves e Hilario Priego (Prólogo a la ed. facsímil de F. Caballero, 1868, p. XVI) en que las aportaciones del padre Portillo no sólo han matizado algún pequeño detalle de Caballero y han aportado algunos documentos a los que acuden el resto de quienes han tratado la figura de Hervás, sino que la reedición de esta obra, como la misma obra de F. Caballero, “es una necesidad sentida en el mundo intelectual hasta que se intente un nuevo trabajo biográfico que la mejore sustancialmente”. Discrepamos respecto a la primacía de los estudiosos del abate manchego, pues para nosotros es el P. Portillo quien más y mejor ha analizado la obra de Hervás, mientras que Poves-Priego afirman:

“Después de Caballero, la más importante contribución al conocimiento de Hervás y Panduro es la de su hermano de congregación Enrique del Portillo, quien considera una suposición gratuita del biógrafo conque se supuesta falta de vocación de Hervás para ingresar en la Compañía de Jesús. [Portillo] Considera a Hervás dotado de una rara flexibilidad de ingenio que le permitía adaptarse con suma facilidad a materias completamente diversas como si fuera un maestro hecho y habituado a cada una. En opinión de Portillo, el horcajeño peca de cierto grado de superficialidad porque "quien mucho abarca poco aprieta", estimando como obras más superficiales la edición italiana de la *Historia de la Vida del Hombre* y las ediciones italiana y castellana del *Viaje Estático*" (Caballero, 2000 [1868], p. XVI).

Y Portillo tenía razón, como casi siempre, añadimos nosotros, y no cejaremos hasta verlo impreso convenientemente. No es obcecación personal nuestra, sino que el beato Zarco Cuevas ya lamentaba su dispersión: “[apareció de] Septiembre de 1909 a agosto de 1912. Estudio que debió de haberse también impreso suelto, pues completa en muchas cosas el de D. Fermín Caballero y nos da noticias y pormenores de Hervás y sus obras que en vano se buscarán en otra parte” (Zarco, 1936, p. 154).

En torno a 1930 surgen otros trabajos de bastante calado por su extensión y calidad investigadora, como los del jesuita argentino Guillermo Furlong, "Los jesuitas y las lenguas indígenas de México" y "Lorenzo Hervás y las lenguas indígenas americanas", ambos de 1927<sup>49</sup>. El del prolífico catedrático de Geografía de la Universidad de Madrid y académico Ricardo Beltrán de Rózpide (Barcelona, 1852-Madrid, 1928), "El Catálogo de las lenguas. Discurso dedicado a este libro por el académico..., con motivo de la 'Fiesta del Libro' que la RAH celebró el día 7 de octubre de 1928", estudio serio que denota un tono apologético (Hervás era un hombre excepcional que "vio con claridad las dificultades de la tarea que se había impuesto y supo tomar el rumbo que convenía para lograr vencerlas" [Beltrán y Rózpide, 1928, p. 108]) y una pausada lectura del *Catálogo*; estudio útil porque inserta una lista de unas 464 obras citadas por Hervás. En un apéndice el autor, geógrafo de profesión, reproduce cuanto Hervás escribió del Estrecho de Anián, por el cual creyó que pudo ser poblada América (Beltrán de Rózpide, 1928). Zarco Cuevas (1936, p. 152) comenta que "este discurso lo dejó incompleto su autor y lo acabó y perfeccionó D. Abelardo Merino [académico desde el 19 de junio de 1925 y fallecido en 1939], mi querido compañero en la Academia de la Historia". El agustino P. Agustín Barreiro dedica cuatro páginas al filólogo Hervás en su "Los misioneros españoles y la Filología", *Archivo Agustiniiano* (noviembre-diciembre de 1931, pp. 329-333).

El paisano de Hervás y biacadémico, Ángel González Palencia, añade algunas precisiones biográficas en las citadas "Nuevas noticias bibliográficas del Abate Hervás y Panduro", *Revista de la biblioteca, archivo y museo del Ayuntamiento de Madrid* (1928), donde trata de completar las aportadas por Fermín Caballero corrigiendo algunos de sus errores, como la censura del Tomo VIII de la *Historia de la Vida del Hombre*, que Caballero atribuye al padre agustino calzado Pedro Centeno y a Joaquín Lorenzo Villanueva (Astorgano, 2008a; Astorgano, 2010a; Astorgano, 2010b), mientras Palencia demuestra que la hizo la Real Academia de la Historia por medio del académico José Antonio Conde, paisano poco admirador del abate horcajeño. González Palencia nos presenta a un Hervás terco en mantener sus opiniones frente a las tachas de sus censores, ante los que responde con fuertes dosis de ironía, como observan Poves y

<sup>49</sup> FURLONG, Guillermo, "Los jesuitas y las lenguas indígenas de México", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, época 4ª*. V (1927), pp. 97-156; "Lorenzo Hervás y las lenguas indígenas americanas", *Estudios*, 32 (1927), pp. 210-214, 291-294.

Priego en la reedición de Caballero (2000 [1868], pp. XVI-XVII). Desde el punto de vista documental aporta noticias de tres censuras que Caballero creía perdidas.

Hasta el momento de su muerte (30-XII-1949) González Palencia no cesó en su empeño de seguir desentrañando la vida y obra de Hervás. Así el mismo trabajo, antes citado, de *Miscelánea Conquense* (1929) lo incluye en *Eruditos y libreros del siglo XVIII* con el añadido de dos cartas inéditas de Hervás, que estaban en poder de la actual familia de Hervás junto a algunos otros documentos que dejaron a González Palencia para sus trabajos sobre el jesuita<sup>50</sup>. Desde la inesperada muerte de éste en accidente de tráfico se ha perdido la pista de estos documentos, aunque la familia del abate sigue recordando que los entregó.

Más específicamente para conmemorar el bicentenario del nacimiento de Hervás (1935), encontramos tres notables estudios. En primer lugar, el del jesuita catalán, a la sazón suprimido por la II República y semidesterrado en Italia, Miguel Batllori, titulado expresivamente, "II centenario del nacimiento del P. Hervás. Restos de su epistolario en la Alta Italia", en *Razón y Fe* (1935), reeditado en la *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos* (Batllori, 1935).

Con motivo de la misma efemérides, pero con peor suerte, por ver la luz meses antes de iniciarse la guerra civil de 1936, en la que cayó alguno de sus miembros, la Asociación Nacional de Historiadores de la Ciencia Española planifica tres libros, de los que vieron la luz dos, en honor de Hervás, el del agustino beatificado el 28 de octubre de 2007 por Benedicto XVI, P. Julián Zarco Cuevas, académico de la RAH, titulado *Estudios sobre Lorenzo Hervás y Panduro. 1735-1809. I. Vida y escritos* (1936), libro, todavía de referencia (Zarco Cuevas, 1936). De menor interés y más específico, en la misma colección, es el libro de José A. Sánchez Pérez, *Estudios sobre Lorenzo Hervás y Panduro, 1735-1809. II: La escuela española de sordomudos* (Sánchez Pérez, 1936). El tercer estudio programado, *El Viaje estático*, redactado por el académico Armando Cotarelo Valledor (1879-1950), estaba en prensa el 15 de mayo de 1936 y debió morir antes de nacer, por el estallido de la citada guerra civil el 18 de julio siguiente.

<sup>50</sup> GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, "Nuevas noticias bibliográficas del Abate Hervás y Panduro", *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid*, 5 (1928), pp. 345-359. Reediciones en *Miscelánea conquense*, Cuenca, Biblioteca Diocesana, Imp. Seminario Conciliar, 1929, pp. 199-296; y en *Eruditos y libreros del siglo XVIII*, Madrid, C.S.I.C., Instituto Antonio de Nebrija, 1948, pp. 193-279. Hay una edición facsímil a cargo del académico conquense Miguel Jiménez Monteserín, Cuenca, Ayuntamiento de Cuenca, 1990.



La obra de Zarco Cuevas (acabada de imprimir el 15 de abril de 1936) es importante, pero no tanto como sugieren Poves-Priego (op. cit., p. XX): “Zarco Cuevas, otro conquisador universal, trata la vida y obra de Hervás con gran extensión y el rigor intelectual que caracteriza sus trabajos, ofreciéndonos su biografía, persona, escritos, pensamientos, doctrinas y autores que han escrito sobre él”. Sus cinco partes son, en esencia, una síntesis de los estudios de Caballero, de Portillo y de Batllori, y una antología de textos de Hervás: “Anales de su vida” (pp. 9-21), “Persona, carácter e ideas” (pp. 21-31), “Escritos” (pp. 31-81), “Pensamientos, opiniones y doctrinas” (pp. 82-151) y “algunos autores que han escrito de Hervás” (pp. 151-155). Así en la parte de los “escritos” echamos en falta una mayor crítica para discernir el grano de la paja en los 122 escritos reseñados, algunos de los cuales no pasaron de simples proyectos en la mente de Hervás (Zarco Cuevas, pp. 31-81).

El librito de Sánchez Pérez, finalizado el 15 de mayo de 1936, fue una conferencia dictada por dicho especialista en “Pedagogía de anormales y superdotados” y vocal de la Comisión encargada de la reorganización del Colegio de Sordomudos y Ciegos de Madrid. Se resume en “una ligera historia de la enseñanza de sordomudos para valorar debidamente la importancia de Hervás y Panduro” (p. 10). En efecto, tomando por base el índice de la *Escuela española de sordomudos* de Hervás (escrita en 1793 y publicada en 1795) va haciendo unos breves comentarios a los diversos capítulos, muy elogiosos (“Rindamos, pues, un aplauso a la valiosa intervención del abate Hervás”, [Sánchez Pérez, 1936, p. 43]). Científicamente llega a conclusiones bastante discutibles, como la de que “Hervás conservó las líneas generales del método de Ponce [de León]”, reiteradamente impugnadas por Antonio Gascón Ricao (2004; 2009a).

En plena Guerra Civil española Charles Upson Clark (1875–1960), profesor de Historia de la Universidad de Columbia, publica un documentado estudio sobre las relaciones de Hervás con los misioneros de América, “Jesuit letters to Hervás on American languages and customs”, en *Journal de la Société des américanistes* (Clark, 1937), en el que transcribe bastante correspondencia, sacada de dos legajos que permanecen en la Biblioteca del Vaticano, explotados más tarde por Batllori (1951) y que merecerían todavía otro trabajo más específico.

## 5.2. El decenio de 1940-1950

Acabada la Guerra Civil española, Hervás pasa a ser uno de los “pensadores” officiosos del Régimen de la España de Franco, por el simple hecho de que en su libro *Causas de la Revolución Francesa* había atacado al contubernio jansenista-filosófico-masón, que en algunas mentes anticipaba el marxista-judeo-masónico aireado por la retórica sociopolítica del Franquismo. La verdad es que fue un libro escrito en 1794, en plena Guerra contra la Convención Francesa, cuando pocos españoles había que no fuesen antifilosóficos (entiéndase, contrarios a la Revolución Francesa) y no pocos jesuitas desterrados estaban tan documentados o más que Hervás para escribir sobre el tema, como irónicamente comenta el P. Luengo al reseñar los avatares de la obra del abate manchego.

Pero no se crea que la nueva situación política fue favorable a la pervivencia y revalorización de la persona y obra de Hervás. Nicolás González Ruiz publica una antología, *Hervás y Panduro (Causas de la Revolución Francesa). Selección y estudio preliminar de...* (Madrid, 1944)<sup>51</sup>. Contiene un extenso prólogo (pp. 5-52) y sólo 50 párrafos (pp. 53-149) extraídos de la obra *Causas de la Revolución Francesa*. Lo curioso es que el editor González Ruiz justifica, en enero de 1943, el poco interés de la misma (“El P. Hervás, como todos los grandes precursores, es hoy más interesante que su obra. Ésta la hemos superado con mucho, y es muy difícil hacerse cargo de su verdadero interés y mirarla con la debida gratitud”, p. 13):

“Obra que conocen muy pocos y que tal vez no ofrezca bastante interés para una reedición, tiene el suficiente para que merezca ocupar un puesto histórico entre las interpretaciones españolas de la Revolución Francesa. Atendiendo a la dificultad de su consulta y al poco interés de la misma para el público no especializado, hemos llevado a cabo un esfuerzo para dar una idea completa de la obra, de modo que baste como información al lector culto, dedicado a otros menesteres, y sirva de punto de partida eficaz y útil al investigador que quiera penetrar más a fondo en el asunto y arrancar del libro de Hervás para el estudio de los temas importantes de los que ocasionalmente se ocupa” (pp. 51-52).

<sup>51</sup> HERVÁS, *Hervás y Panduro (Causas de la Revolución Francesa). Selección y estudio preliminar de Nicolás González Ruiz*, Madrid, Ediciones Fe, Breviarios del pensamiento español, 1944, 152 pp. El año anterior había tenido otra edición: *Causas de la Revolución de Francia*. Madrid, Ed. Atlas, 1943, 177 pp. (Col. "Cisneros", 16).

En ese contexto de exaltación patriótica y con destino a las escuelas de enseñanza primaria, Antonio J. Onieva presenta en 1939 una breve biografía de Hervás, impregnada del espíritu patriótico de la época, en la que resalta su saber enciclopédico y lo hace profesor de filología en Italia, cosa evidentemente inexacta<sup>52</sup>. Cuatro años más tarde y con el mismo ánimo, Francisco Arquero Martínez, inquieto secretario del Ayuntamiento de Horcajo (el 23 de marzo de 1958 lo encontramos disertando ante sus paisanos sobre “Repoblación Forestal”), publica una serie de columnas a lo largo del verano de 1943 en el periódico *Ofensiva* de Cuenca, bajo el significativo título de *Glorias conquenses poco conocidas. 1. El abate D. Lorenzo Hervás y Panduro*<sup>53</sup>. Tomando como fuentes a Fermín Caballero y Menéndez Pelayo reivindica la figura de Hervás: “Los españoles, fijándonos más en lo accidental de las formas externas, le hemos dado un lugar muy inferior al que en justicia se le debe. Como la eterna debilidad de los españoles es criticar lo nuestro desfavorablemente, es inexplicable lo que sufrió nuestro Hervás con respecto a la censura de sus obras en España” (escribe el domingo, 15 de agosto de 1943). En la semana siguiente concluye el enfervorecido don Francisco, clamando contra el olvido en que había caído el abate manchego:

“¡Lástima que sus escritos, fruto de una “laboriosidad increíble y milagrosa”, duerman en los estantes de nuevas [¿nuestras?] bibliotecas, sin que apenas nadie se ocupe de remover el enorme arsenal de conocimientos que contienen! En el resurgimiento de nuestra Patria y por consiguiente en el de la ciencia española, ¿por qué no se emprende en los centros de estudios españoles una campaña a favor de las obras de este gran filólogo del siglo XVIII, y se da al esclarecido jesuita el puesto que su sabiduría reclama en el campo de nuestra Historia Literaria?” (escribe en *Ofensiva* el domingo 22 de agosto).

Poco eco debió de tener don Francisco Arquero, pues durante el resto del decenio solo aparecen dos estudios de circunstancias (uno de José Simón Díaz, en *Revista Bibliográfico-Nacional*<sup>54</sup>, otro de Ángel González Palencia, “Dos cartas inéditas

<sup>52</sup> ONIEVA, Antonio J., *Cien figuras españolas*, Burgos, Santiago Rodríguez, 1939.

<sup>53</sup> ARQUERO, Francisco, *Glorias conquenses poco conocidas. 1. El abate D. Lorenzo Hervás y Panduro*. (En *Ofensiva*, Cuenca, 12 de agosto de 1943).

<sup>54</sup> SIMÓN DÍAZ, José, “Hervás y Panduro”, *Revista Bibliográfico-Nacional*, Madrid, 1944, pp. 475-477. Años más tarde Simón Díaz alude en varias ocasiones a nuestro abate en los dos tomos de su *Historia del Colegio Imperial de Madrid* (Madrid, C. S. I. C., 1952), sin aportar ninguna novedad, salvo la clave del saber enciclopédico de Hervás, que encuentra en el hecho de que la mayoría de los jesuitas tan pronto

de Hervás y Panduro", en *Revista de filología española*<sup>55</sup> y la publicación del inédito "División primitiva del tiempo entre los Bascongados usada aún por ellos", en *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País* (1947) por José de Olarra, interesante, por ser el último libro firmado por Hervás el 1 de enero de 1808 (Hervás, 1947, pp 291-354).

Antes de finalizar el decenio aparece la tesis doctoral de Fernando Lázaro Carreter, *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*, donde le dedica una docena de páginas (Lázaro Carreter, 1949 [1985], pp. 120-130) al abate horcajeño, en las que sale bastante bien parado, lamentando su olvido. Después de reconocer que "lo primero que sorprende al enfrentarse con esta figura fundamental de nuestra filología es lo escasamente que ha atraído a los estudiosos", afirma: "Hervás rompe en la lingüística con el prejuicio tradicional de buscar una lengua primitiva [...], no duda en someter a un examen frío, imparcial, las obras que hasta entonces se habían escrito, informadas por ese espíritu unificador. En los umbrales del siglo XIX, Hervás liquida un período de la ciencia del lenguaje, abriendo ante ella nuevos y nunca hollados caminos" (Lázaro Carreter, 1949 [1985], pp. 103-104). A pesar de todo, del breve análisis que Lázaro Carreter hace de la labor del filólogo horcajeño, curiosamente, resulta una visión relativamente negativa de la obra de Hervás, que molestó a Calvo Pérez, quien llega a calificar a Lázaro Carreter de que "desvirtúa" algunos principios de la lingüística de Hervás "en aras de su mal contenida juventud, vuelta ineficazmente hacia el pasado", y habla de "la interpretación acusadora y maldiciente de F. Lázaro" (Calvo Pérez, 1991, pp. 68-71).

## 6. Segunda mitad del siglo XX

En la segunda mitad del siglo XX es cuando irrumpen con fuerza los estudios sobre Hervás, en sus múltiples facetas, biográfica, lingüística, antropológica, demográfica, médica, psicológica, de sordomudos, etc, no sólo como lingüista o jesuita conservador, que era como había sido considerado hasta ahora, pero siempre con la

---

explicaban una materia como otra, además de estar sometidos a una constante movilidad geográfica por los distintos colegios de su Provincia.

<sup>55</sup> GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, "Dos cartas inéditas de Hervás y Panduro", *Revista de Filología Española*, 28 (1944), pp. 455-463. Reedición en su: *Eruditos y libreros del siglo XVIII*, Madrid, C.S.I.C., Instituto Antonio de Nebrija, 1948, pp. 179-192.

rémora de considerarlo un “precursor” de muchas ciencias, pero fundador de ninguna. Sirva de ejemplo, la afirmación de uno de los estudiosos hervasianos más respetados, Antonio Tovar, quien dice: "Lorenzo Hervás es un ejemplo brillante de los méritos de un precursor que se queda en el umbral de un gran descubrimiento, el de la lingüística histórica y comparada" (1986, pág. 21).

Es un tópico tan engañoso como cualquier otro de los manejados, con frecuencia, por la investigación sobre nuestro abate, pues si no es un genuino científico, al menos tampoco lo es ese pseudo-cientifismo suyo, que tan insistentemente se le adjudica. A. Tovar, por ejemplo, que se ha ocupado de Hervás en bastantes ocasiones no ha podido resistir a la tentación de cebarse sobre el jesuita expulso horcajeño mediante repetidas alusiones a su no condición de lingüista, a su falta de preparación, a su desconocimiento de las lenguas clásicas. Lo mismo vienen a decir los que se han asomado a otros campos de investigación tocados por el abate, que pudiéramos resumir en el dicho de “quien mucho abarca poco aprieta”, como ya le achacaba el P. Portillo en su estupendo estudio de 1909-1912.

Después de leer a algunos de los más prestigiosos investigadores hervasianos del último medio siglo, da la impresión de que Hervás, que leía e investigaba como un cosaco, tenía algunos aciertos simplemente por suerte o intuición, etc., y no buscados afanosamente mediante el trabajo constante, a veces, teniendo que improvisar la metodología. Así, cuando Tovar lo alaba, se siente en la necesidad de desaprobalo al mismo tiempo, como si tuviera un remordimiento, o como si no pudiera resistirse al prurito de no “pasarse” en la ya iniciada adjudicación de méritos. Lo mismo los numerosos estudiosos, sobre todo alemanes, que se han fijado en la relaciones entre Hervás y Humboldt.

A pesar de sus censuras, A. Tovar reconoce las aportaciones del abate manchego a la fonética histórica (elemento en realidad un tanto pobre en nuestro autor), a la onomatopeya, a la relación lengua/cultura, a la interpretación de los préstamos (de extraordinaria actualidad) y al reconocimiento de algunas familias lingüísticas de los cinco continentes. Lo que nos duele es el hecho de que se vea obligado a referirlo como disculpándose y porque no hay otro remedio, no de que señale sus carencias o sus errores, que eso es justo. Sin duda, esa continua alusión a las limitaciones científicas del abate horcajeño ha podido perjudicar más de una vez la valoración de L. Hervás (Tovar,

1986, p. 46).

Al otro lado de estos comentarios restrictivos de A. Tovar, hallamos las opiniones contrarias y más antiguas de Max Müller, Menéndez Pelayo, Rodríguez de la Mora, Beltrán y Rózpide, etc., que convierten a Hervás y Panduro en poco menos que en el único creador de la moderna lingüística.

A la superación de todas estas contradictorias opiniones se dirige el libro de Julio Calvo, poniendo de relieve que los méritos de Hervás podrían evaluarse mejor si lo consideramos un simple punto en la correa transmisora del devenir de la historia del lenguaje y un científico que deberá medirse no sólo por la explotación de los viejos esquemas en pro de nuevos logros, sino también por la exploración, más revolucionaria, de los procedimientos del futuro. De este modo podemos aceptar que Hervás es un científico a caballo entre dos mundos, que con sus aportaciones metodológicas llegó a “apasionantísimas lucubraciones” humanísticas, que la posterioridad no puede negar (Calvo Pérez, 1991, pp. 105-109).

Reemprendamos el lento camino, con sus recodos y vaivenes, con sus olvidos y pervivencias, en el proceso de la recepción de la imagen del abate en el siglo XX.

### 6.1. Años 1950-1980

En el tercer cuarto de siglo se produce una sola reedición, la del libro geográfico, *Memoria sopra i vantaggi e svantaggi dello Stato temporale della Città di Cesena, del signor abate Lorenzo Hervás*<sup>56</sup> y se publica una veintena larga de estudios, cada vez más variados. Además es la época de las tesis doctorales sobre Hervás, las cuales en su totalidad fueron una ocasión perdida, por la poca trascendencia que supusieron en el avance hacia un mejor conocimiento de nuestro abate, como veremos en capítulo aparte.

#### 6.1.1. El decenio 1950-1960

Durante el decenio de 1950-1960, el jesuita Miguel Batllori continúa con sus serios trabajos sobre Hervás, aclarando algunos aspectos lingüísticos en relación con

---

<sup>56</sup> Reedición de 620 ejemplares numerados: *Memoria sopra i vantaggi e svantaggi dello Stato temporale della Città di Cesena...* Introduzione di Domenico Berardi; prefazione di Francesco Compagna, Bologna, Alfa Stampa, 1970, 59 pp.



Humboldt y el catalán<sup>57</sup>. En el “El archivo lingüístico de Hervás en Roma y su reflejo en Wilhelm von Humboldt”, basándose en los manuscritos lingüísticos (en parte descritos por Clark, 1937), redactados por Hervás o por sus múltiples colaboradores, intenta una reconstrucción ideal del archivo particular del abate de Horcajo, tal como lo dejaría él al morir en el Colegio Romano el 24 de agosto de 1809. La valoración que Batllori hace de Hervás está demasiado influida por Guillermo von Humboldt (quien alaba la laboriosidad del abate manchego, pero censura su falta de método y exactitud), al incluirlo entre los “autores de talla grande, pero no sumos, pues los materiales recogidos por el lingüista español superan en importancia a sus obras impresas” (Batllori, 1966, pp. 202-203).

El estudio “Provençal i català en els escrits lingüístics d'Hervás” (1959) tiene mucha menos importancia que el anterior y no deja de ser una “mera curiosidad erudita” del catalanista P. Batllori, como lo fue para el mismo abate manchego, para quien el análisis de las lenguas provenzal y catalana no revestían especial interés.

Pero quizá lo más seductor en las pervivencias historiográficas hervasianas de la segunda mitad del siglo XX es que se abre el abanico temático de la poliédrica obra de Hervás. Así Yela Utrilla se fija en la “La antropología educativa de Hervás y Panduro” (Yela, 1950) y el prestigioso catedrático de Historia de la medicina de la Universidad de Salamanca, Luis Sánchez Granjel, disecciona dos temas de su especialidad, “Las ideas médicas de Hervás y Panduro” (Sánchez Granjel, 1952) y tres años más tarde “Las ideas antropológicas de Hervás y Panduro” (Sánchez Granjel, 1955).

Paladinamente, Sánchez Granjel, manifiesta su deseo de explorar nuevos campos en el pensamiento polifacético del abate manchego: “La crítica, que no ha dedicado a la figura de Hervás toda la atención de que es merecedora, se limita, con persistente unanimidad, a ver en Hervás al filólogo, y aunque, ciertamente, sea este el capítulo más valioso de su obra, ello no resta importancia a otros capítulos entre los que

<sup>57</sup> BATLLORI, Miguel, “El archivo lingüístico de Hervás en Roma y su reflejo en Wilhelm von Humboldt”, *Archivum Historicum Societatis Iesu*, 20 (1951), pp. 59-116. Reedición en su: *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*, pp. 201-274; “Provençal i català en els escrits lingüístics d'Hervás”, en *Studi in onore di Angelo Monteverdi*. I (Modena, Società Tip. Edit. Modenese, 1959), pp. 76-81. Reedición traducida al español: “Provenzal y catalán en los escritos de Hervás”, en *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*, pp. 301-307. Todos estos trabajos fueron reunidos, primero, en *La cultura hispano italiana de los jesuitas expulsos españoles*, Madrid, Biblioteca Románica Hispánica, Ed. Gredos, 1966, pp. 24-27, 201-307. Después en BATLLORI, Miguel, *Lingüística i etnologia al segle XVIII: Lorenzo Hervás*; edició a cura d'Eulàlia Duran (dir.) i Josep Solervicens (coord.); pròleg de Bartomeu Melià, València, Eliseu Climent, Biblioteca d'estudis i investigacions Tres i quatre, 1999, *Obras Completas*, vol. XI, 342 pp., 25 cm.

destaca el antropológico. Mi trabajo pretende llenar, en lo posible, este vacío, evidente en la bibliografía crítica sobre Hervás, estudiando sus ideas antropológicas, ampliamente expuestas y razonadas en la *Historia de la vida del hombre* y en *El Hombre Físico*” (Sánchez Granjel, 1955 [1968], p. 321).

Al examinar las ideas médicas de Hervás, Sánchez Granjel sostiene que “la historia del pensamiento médico español [le debe] no sólo uno de los más completos estudios que en su siglo se realizaron sobre la realidad humana, mas también una disertación, rica en sugerencias y no privada de actualidad, sobre la Medicina, acerca de la formación profesional del médico y de aquellas normas que, de cumplirse, y a juicio suyo, le concederían una mayor eficiencia y superior categoría científica” (Sánchez Granjel, 1952 [1968], p. 352). Piensa que en el fondo de la predilección de Hervás por la Medicina “vivía una vocación frustrada” y se apoya en la confesión del mismo abate manchego (*Historia*, Vol. III, pp. 233-334):

"Yo he tenido genio y placer por el estudio especulativo de la Medicina, y he leído muchos libros de ella con singular gusto, aprendiendo y admirando el maravilloso obrar de la naturaleza, y la virtud de las producciones medicinales que pródiga y liberalmente ha criado el Altísimo para remedio de la mortalidad humana: mas en medio de tal genio y placer por la medicina y cirugía, sobre las que gustosamente discurro con sus profesores (entre los que insignes autores han sido y son mis amigos) tengo el mayor horror natural y casi invencible a la práctica médica y quirúrgica: por lo que me juzgo absolutamente inhábil para exercitarla".

El abate, firme partidario de la Medicina preventiva (“amante siempre más de la legislación que impide el mal, que de aquella que lo castiga, propondré los medios que más conducentes juzgare para impedir los desaciertos que algunos de los ignorantes físicos causan en la salud y en la vida de los hombres”), justifica su intromisión en el campo médico recordándonos el carácter social y comunitario del ejercicio profesional (Sánchez Granjel, 1952).

El manchego Juan Francisco Yela Utrilla (Ruguilla, Guadalajara, 1893-1950), profesor, ideólogo falangista y uno de los catedráticos de Filosofía más influyentes de la Universidad española en el decenio de los cuarenta, basa su estudio antropológico en la *Historia de la vida del hombre*, que tiene verdadero valor de por sí, valor independiente

dentro de la *Idea del Universo*, porque “el objeto capital del universo para el hombre no puede ser otra cosa que el hombre mismo. Hervás y Panduro, siguiendo el pensar agustiniano, afirmará expresamente no existir cosa alguna que importe más al hombre, que la meditación y conocimiento de su Hacedor y de sí mismo. A esos dos objetos se reduce toda la felicidad del hombre y el buen uso de todo lo criado para su servicio” (*Historia*, VII, 145). Yela compara la antropología de Hervás con las de Aristóteles, Luis Vives y Kant, y caracteriza la del abate horcajeño como una filosofía cristiana (*Historia*, I, p. 110), cuyo objeto es el hombre. Mas no se pretende investigar el ser físico o el ser moral del mismo, sino que el objetivo de la obra se encamina a descubrir y proponer todo lo que conspira a formar el hombre, no solamente con respecto a su bien privado, sino también con relación a las ventajas comunes a todo estado y humana sociedad (*Historia*, II, p. 17). La obra de Hervás, mucho más completa, comprende no pocos de los temas estudiados por Kant en su antropología, mas la dirección que da a su libro el abate manchego es esencialmente pedagógica, abarcando también la didáctica, con lo cual, no obstante las analogías en los asuntos tratados por uno y otro autor, la diferencia de las directrices es completa. La *Historia de la vida del hombre* podría considerarse como la primera y genial realización de una pedagogía como filosofía concreta. El franquista Yela (1950), nada proclive ideológicamente al periodo de la Ilustración, concluye su estudio, redactado antes de que empezase la revalorización de nuestro siglo XVIII en el decenio siguiente, afirmando que “pocas serán las enciclopedias donde no aparezca la ficha de Hervás y Panduro, como la de un autor con merecimientos para figurar eternamente entre los científicos o literatos dignos de pasar al acervo de la cultura media. Pertenece, sin duda alguna, a la constelación de las divinidades de la cultura universal, y, desde luego, hace presente a España dentro de esa constelación en una época de claro declive del gran imperio español cultural y político”.

Cierran el decenio dos estudios lingüísticos, uno en chino del jesuita Yang Fu-mien [Yang, Paul S.I.] sobre la "Contribución a la lingüística del P. Lorenzo Hervás y Panduro"<sup>58</sup> y otro de la doctora María del Carmen Rodríguez Rojo (de Mora, una vez casada), "Lorenzo Hervás y Panduro. Su aportación a la filosofía española", una tesis doctoral defendida en la Universidad de Madrid el 17 de mayo de 1958, unánimemente

<sup>58</sup> YANG Fu-mien [Yang, Paul S.I.]: "Ho-fas-sza Shenfu tui yü-yen-hsueh te kung-hsien", en *Hsi To Sheng*, 13 (1956), pp. 49-53. Traducción: "Contribución a la lingüística del P. Lorenzo Hervás y Panduro".

descalificada, así como su director, el catedrático Rafael Balbín (Rodríguez de la Mora, 1971), como veremos, en el capítulo dedicado a las tesis doctorales.

### 6.1.2. El decenio 1960-1970

El decenio de 1960-1970 es la de los trabajos académicos que, pretendiendo alcanzar altos vuelos, terminaron siendo un fiasco, como veremos más adelante.

Totalmente inédita y desapercibida ha pasado la memoria de licenciatura de Vicente Morales Lezcano, *El Padre Hervás y la Historia de las Religiones*, leída en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense en 1961<sup>59</sup>.

Mucho trabajo y poco fruto empleó el jesuita Carlos García Goldáraz para editar "Un discurso inédito del P. Lorenzo Hervás y Panduro sobre colecciones canónico-españolas en bibliotecas de Roma"<sup>60</sup>, un apéndice que Hervás quiso poner a su *Biblioteca jesuítico-española*, que nosotros hemos vuelto a editar con motivo del bicentenario de la muerte del abate (Hervás, 2009, pp. 355-401) y que García Goldáraz presenta como aportación a una posible edición crítica de la colección visigótica española, conocida con el nombre de *Colección Canónica Hispana*, que hará realidad, años después, el también jesuita Gonzalo Martínez Díez<sup>61</sup>.

Otra tesis de circunstancias es la del durante muchos años rector de la Universidad de Panamá, Gustavo García de Paredes Aued, "El pensamiento de Don Lorenzo Hervás y Panduro. Su significación en las ciencias del espíritu", leída en la Universidad de Madrid el 25 de junio de 1963 y autoeditada al año siguiente (García de Paredes, 1964).

Igualmente desaprovechada e inédita ha quedado la tesis defendida el 1 de julio de 1965 por Matilde García García, "Hervás y Panduro, pedagogo de la Ilustración. Sus

<sup>59</sup> MORALES LEZCANO, Vicente, *El Padre Hervás y la Historia de las Religiones*, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1961, pp. 107. Memoria de licenciatura inédita.

<sup>60</sup> GARCÍA GOLDÁRAZ, Carlos, "Un discurso inédito del P. Lorenzo Hervás y Panduro sobre colecciones canónico-españolas en bibliotecas de Roma", *Cuadernos de trabajos de la Escuela española de historia y arqueología en Roma*, XI (1961), pp. 143-224

<sup>61</sup> MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo, *La Colección canónica hispana*, Vol. I. *Estudio*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez (Monumenta Hispaniae Sacra, Serie Canónica), 1966. La *Colección* completa constará de siete u ocho tomos y su conclusión está prevista para 2010, aunque acaba de fallecer unos de sus autores, el jesuita P. Félix Rodríguez Barbero (Hervás, 2009, p. 128).

aportaciones a la ciencia pedagógica", donde pone de relieve la creencia de Hervás en el poder taumatúrgico de la educación y su influjo en Herbart<sup>62</sup>.

No queremos dejar de mencionar el conciso trabajo del jesuita y académico venezolano José del Rey Fajardo, "Colaboradores venezolanos al *Catálogo delle lingue* de Hervás y Panduro"<sup>63</sup>, una autoridad en todo lo que tenga que ver con la cultura del Reino de Nueva Granada, siempre atento a resaltar la figura del abate manchego, como en un reciente libro en el que dedica un capítulo a analizar los conocimientos de Hervás sobre "la gran Orinoquia" (actuales Colombia y Venezuela)<sup>64</sup>.

### 6.1.3. El decenio 1970-1980

En el decenio en que se produjo la transición de la Dictadura del general Franco a la Democracia, es decir, el de 1970 a 1980, hay un aumento en la cantidad, variedad y calidad de los estudios sobre Hervás.

Se debe destacar en primer lugar, al final del decenio, la reedición facsimilar del *Catálogo de las lenguas* (1800-1805), versión castellana, precedida de una intrascendente "Noticia Introdutoria" de Agustín Hevia Ballina (1979)<sup>65</sup>, pero que ha estimulado la indagaciones en el ramo lingüístico hervasiano.

Ciertamente continúan las investigaciones filológicas, principalmente a cargo de extranjeros, como el italiano Mario Puppo ("Un'inedita grammatica italiana di Lorenzo Hervás y Panduro", 1976)<sup>66</sup>, pero sobre todo del prestigioso lingüista Eugenio Coseriu (1921-2002)<sup>67</sup>, quien, en una serie de artículos publicados a lo largo de la segunda mitad

<sup>62</sup> GARCÍA GARCÍA, Matilde, "Hervás y Panduro, pedagogo de la Ilustración. Sus aportaciones a la ciencia pedagógica", *Revista de la Universidad de Madrid*, XIV (1965), pp. 279-280.

<sup>63</sup> REY, José del, "Colaboradores venezolanos al *Catálogo delle lingue* de Hervás y Panduro", en *Sic* 31 (1968), pp. 421-424.

<sup>64</sup> REY FAJARDO, José del, *La Universidad Javeriana, intérprete de la "Otrredad" indígena (siglo XVII-XVIII)*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2009. En concreto, el capítulo, "La *Idea dell'Universo* de Hervás y su visión lingüística de la gran Orinoquia", pp. 142-152.

<sup>65</sup> HEVIA BALLINA, Agustín, "Noticia Introdutoria", en *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división y clases de éstas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*, edición facsimilar de la de Madrid, 1800-1805, 6 vols., Madrid, Ed. Atlas, 1979.

<sup>66</sup> PUPPO, Mario, "Un'inedita grammatica italiana di Lorenzo Hervás y Panduro", *Bolletino dell'Istituto di Lingue Estere*, 10 (Génova, Università, 1976), pp. 189-194.

<sup>67</sup> Los estudios de Eugenio Coseriu sobre Hevás son: "Das Rumänische in 'Vocabulario' von Hervás y Panduro", *Zeitschrift für romanische Philologie*, 92 (1976), pp. 394-407; "Rumänisch und Romanisch bei Hervás y Panduro", *Dacoromania. Jahrbuch für östliche Latinität* 3, 1975-76, (1977), pp. 113-134; "Hervás und das Substrat", *SCL (Studi si cercetări lingvistice)* 29, 5 [= Homenaje a I. Iordan] (1978), pp. 523-530; "Lo que se dice de Hervás", *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach con motivo de sus*

del decenio, demostró la seriedad de los planteamientos lingüísticos del abate horcajeño y volvió a poner en el candelero las aportaciones de Hervás en el tema del substrato lingüístico y sus relaciones con Guillermo Humboldt, a pesar de que, a veces, minusvalora al afanoso abate horcajeño y a los que lo han estudiado, poniendo de relieve ciertos fallos, muchos de ellos puramente formales, y con un tono de cierta suficiencia, impropio de un sabio, como verdaderamente lo era el investigador rumano. Piénsese, por ejemplo, en el artículo "Lo que se dice de Hervás", complementado posteriormente por José del Canto Pallarés (2001), donde resta valor a la obra señera del abate manchego:

“El *Catálogo de las lenguas* [versión castellana, 1800-1805] es, sin duda, en cierto sentido, la obra más importante de Hervás, pero no es de ningún modo su obra mejor. Al contrario, es la obra en la que se hacen más patentes los fallos del su método (o su falta de método). El *Catálogo de las lenguas* pertenece, en efecto, a una época en que Hervás ya no lograba dominar los inmensos materiales que había reunido y escribía aún más deprisa que de costumbre, por lo cual a menudo se presentan como acumulación de testimonios heterogéneos y, en parte, contradictorios, reunidos sin crítica y presentados sin orden. En esta obra se corrigen, por cierto, algunos errores de las obras italianas pero, al mismo tiempo, se agregan nuevos errores y descuidos de toda índole, de manera que, en su conjunto y, en particular, en lo que a sistematicidad, coherencia y claridad se refiere, ella es inferior al *Catálogo delle lingue* [1785a] y aun más al *Vocabulario* [1787a] y al *Saggio Pratico* [1787b], que son las dos obras lingüísticas más logradas de Hervás (en ambos casos, los extensos «Prolegómenos» teóricos, no, por supuesto, las colecciones de materiales)” (Coseriu, 1978).

Con razón Calvo Pérez (1991, p. 124, nota) le reprocha a Coseriu no haber reconocido suficientemente la aportación de Hervás a la Historia de la Lingüística, a pesar de su demostrado afán por valorar debidamente a Hervás y teniendo en cuenta que Coseriu (1978b), en lo que respecta al concepto del sustrato, atribuido falsamente a Ascoli, sí que se lo reconoce.

---

XXV años de docencia en la Universidad de Oviedo, Vol. III, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1978, pp. 35-58; *Von Genebrardus bis Hervás. Beiträge zur Geschichte der Kenntnis des Rumänischen in Westeuropa*, Tübingen, 1981 (= *Lingua et Traditio*, 2) [*Limba română în fața Occidentului. De la Genebrardus la Hervás. Contribuții la istoria cunoașterii limbii române în Europa occidentală*, traducción rumana por A. A. Avram, Cluj-Napoca, 1994].



Pero lo verdaderamente relevante en los estudios hervasianos de este decenio es que se estudia la obra y personalidad del abate desde nuevas perspectivas, como la psicológica, por José Bernia Pardo ("El saber psicológico en *El hombre físico* de Lorenzo Hervás y Panduro")<sup>68</sup>, la antropológica por Carlos Murciano (*Hervás y Panduro y los mundos habitados*)<sup>69</sup> y la de aficionado a la Física por Thomas Niehaus ("Two studies on Lorenzo Hervás y Panduro S.J. (1735-1809). I. As Newtonian popularizer. II. As anthropologist")<sup>70</sup>, la del Hervás preocupado por los sordomudos<sup>71</sup> y la sociopolítica por Javier Herrero, quien le dedica un capítulo (Herrero, 1971, pp. 151-180) en su nombrado libro, *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*, donde, basándose sobre todo en la obra *Causas de la Revolución Francesa*, se presenta al abate bastante negativamente y con un influjo excesivo en dicho pensamiento político reaccionario, sin tener en cuenta que fue redactado en 1794 cuando en España había una auténtica cruzada contra la Convención Francesa y que en bastantes pasajes de la *Historia de la vida del hombre* (tomo V, 1798, pp. 271-274, por ejemplo, hablando de los mayorazgos y de la desigualdad hereditaria) contempla críticamente el Antiguo Régimen. Ciertamente Hervás estaba bien informado de la reacción conservadora europea y hace un buen resumen del pensamiento antiilustrado, por lo que, si bien el añadir de su propio costal la hipótesis de la conjura de masones, filósofos y jansenistas como causa esencial de la Revolución Francesa es un pobre y viejo argumento, sin embargo nos indica los motivos que hicieron fermentar el caldo revolucionario; y sus alusiones a masones y filósofos no son sospechas infundadas e imaginarias, sino encarnadas en grupos históricamente identificables (filósofos como Condorcet o logias como la IX Soeurs), como observa Sánchez-Blanco (2007, p. 87).

---

<sup>68</sup> BERNIA PARDO, J.C., "El saber psicológico en *El hombre físico* de Lorenzo Hervás y Panduro", en *Asclepio*, 22 (1970), pp. 13-29.

<sup>69</sup> En 1968, el diario "ABC" nombró al poeta Carlos Murciano corresponsal en el "mundo de los ovnis", y en tal misión recorrió ocho países, entrevistando a los investigadores más importantes relacionados con el tema. A fines de 1969 apareció su libro *Algo flota sobre el mundo*, en el que se recogen todos sus reportajes publicados en el citado diario. En 1971 se publicó en México su libro *Hervás y Panduro y los mundos habitados*, que es una lectura comentada, muy atenta, del *Viage estático* de Hervás, precedida de una presentación del poeta conquense Federico Muelas.

<sup>70</sup> MURCIANO, Carlos, *Hervás y Panduro y los mundos habitados*, México, Publicaciones particulares Candil, 1971, 8.º, pp. 48.

NIEHAUS, Thomas, "Two studies on Lorenzo Hervás y Panduro, S.J. (1735-1809). I. As Newtonian popularizer. II. As anthropologist", en *AHSI*, 44 (1975), pp. 105-130.

<sup>71</sup> READ, Malcolm K. (1977): "Linguistic theory and the problem of mutism. The contribution of Juan Pablo Bonet and Lorenzo Hervás y Panduro". *H*, 4 (1977), pp. 303-318.



Por el contrario, Moreno Iturralde (1992, p. 301) considera a nuestro abate como paradigma de la Ilustración cristiana española y Calvo Pérez (1991, pp. 50-51) afirma sin ambages:

“A tenor de lo que se desprende del pensamiento de Hervás y Panduro y matizando debidamente las excesivas afirmaciones de [Javier] Herrero, estamos en condiciones de demostrar que Hervás es una punta de lanza vanguardista en el seno de la Iglesia retrógrada, de un país a su vez retrógrado, y que por mucho que alguno se afane no es precisamente el más reaccionario de los reaccionarios de su siglo. Que no aceptara los procedimientos sanguinarios ni la represión revolucionaria que deglutía, a veces en pocas horas, y llevaba a la guillotina a sus líderes más esclarecidos, no quiere decir que participara al ciento por ciento del cerrilismo oscurantista de muchos de sus congéneres”.

Por su parte, Sánchez-Blanco (2007, p. 200) centra el pensamiento de Hervás, quien “sigue el sensismo hasta los límites que cree conciliables con la ortodoxia” y para obviar el materialismo “retoma la imagen renacentista del microcosmos, es decir, del hombre en cuanto síntesis de todas las esferas del universo”.

La investigación psicológica del profesor Bernia Pardo (1934-1985), prematuramente desaparecido<sup>72</sup>, pretende complementar los estudios de Sánchez Granjel: “Este trabajo intenta contribuir a un mayor conocimiento del saber psicológico recogido en *El hombre físico* por ser una obra que resume y refleja toda la problemática dieciochesca sobre esta cuestión, tan interesante para la historia de la psicología. Hemos preferido la obra *El hombre físico*, porque, aparte su menor extensión [que la *Historia de la vida del hombre*], se podía esperar encontrar en ella, dada la intención pedagógica que la anima, una mayor precisión en la postura de Hervás y una mayor importancia de los temas seleccionados, aunque ello pudiera significar una pérdida en la riqueza de datos” (Bernia, 1970, p. 13). Destaca la seriedad del método de Hervás, “guiado por el magisterio de la Naturaleza y de la Razón”, y la profunda documentación de su tratado:

“Su atención [de Hervás] a la ciencia está desarrollada hasta tal punto que las referencias a médicos y científicos del siglo XVII y XVIII son muchísimo más numerosas, más al día y más directas que las de los filósofos en una obra que quiere ser “filosófica”. La estancia en Italia le permitió ponerse en contacto con la irradiación de la cultura y filosofía

<sup>72</sup> GOTOR, Arcadio, “Semblanza académica e investigadora del Profesor José Bernia Pardo (1934-1985)”, *Psicológica: Revista de metodología y psicología experimental*, Vol. 7, N° 2 (1986), p. 111.

francesas, desde el cartesianismo a sus varias modificaciones. Esa irradiación se deja sentir también en los autores filosóficos que cita más a menudo: Silvano Regis, Genovesi y su amigo el valenciano Antonio Eximeno (igualmente desterrado en Italia). Esa influencia está matizada y equilibrada en las cuestiones de fondo por su formación escolástica innegable [...]. *El hombre físico* es una obra típica de la última parte del siglo XVIII; en ella se plantea Hervás el tema central de toda la problemática filosófica de este siglo y del anterior, acentuando como elemento nuevo la necesidad de integrar los datos aportados por la investigación científica del ser humano” (Bernia, 1970, pp. 14-16).

El librito del poeta don Carlos Murciano, *Hervás y Panduro y los mundos habitados*, es una deliciosa evocación del *Viage estático* del abate manchego, introducida por el también poeta Federico Muelas, quien esboza con finura a Hervás, lamentando “el olvido inconcebible de su vida ejemplar y su obra portentosa”:

“Don Lorenzo Hervás y Panduro es modelo de hombres de su tiempo, *enciclopedista* por antonomasia, y al que la fatalidad ayudó no poco. Sin la expatriación de la orden religiosa a la que tan dignamente perteneciera --la Compañía de Jesús--, nunca habría logrado la madurez de su talento extraordinario, asistido por una información bibliográfica que sólo podía poseer quien, como él, realizó la tarea singular y ciclópea de ordenar la Biblioteca Vaticana [sic, del Quirinal]. [...] Lo más admirable en él fue siempre la posibilidad de percepción para lo grande y lo pequeño; la entrega total a menesteres de asombrosa ambición científica, sin olvidar el problema humano que demandaba atención en el quicio humilde de su aparente insignificancia. [...] Aspiramos sólo a un retrato muy a la ligera, pero no de líneas, sí de manchas, orillando, incluso, nuestra devoción de siempre expresada no pocas veces en párrafos de sincera amargura ante el olvido inconcebible de su vida ejemplar y su obra portentosa, ante esos miles y miles de folios de obra acabada, a la espera de editor en los archivos de la Vaticana... Y lo evocamos elegante, cuidado, respetuoso, cortesano, disimulando el colosal esfuerzo, sin alardes. De ahí la devoción por él de los varios pontífices que a lo largo de su existencia sirviera, devoción plasmada en el excepcional regalo papal de su relicario, milagrosa supervivencia de años y azares en Horcajo de Santiago, donde los cuerpos incorruptos de cuatro santos y varios centenares de reliquias, con docenas de documentos de índole diversa, ofrecen ocasión al estudioso. Pero al modo de su obra total, este relicario es apenas conocido”.

Por su parte, Carlos Murciano, después de observar que el abate manchego se olvida completamente del P. Feijóo y sus escritos, estimulado por el éxito que en 1969 supuso el que los hombres pisasen por primera vez la luna, muestra su pericia e interés

por los fenómenos del firmamento y en los análisis de la obra hervasiana. Cierra su librito evocadora y reivindicativamente, clamando contra “el olvido en que yace”:

“Casi dos siglos después de escrito este libro [*Viage estático*], cuando el hombre camina a la conquista de esos cielos que él recorriera en espíritu, y comienza a desvelar con sus manos lo que sus antepasados trataran de desvelar con sus mentes, el viaje de Hervás, pese a los límites que su época le impusiera, cobra un singular relieve, por su ambición y su propósito, que nunca dejó de regir la probidad. Si “el habla del hombre dura tanto cuanto duran sus escritos”, el habla del alma de este jesuita, a quien los suyos tan injustamente trataron, pervive en su vasta obra, digna de ser rescatada del olvido en que yace” (Murciano, 1971, p. 48).

## 7. La historiografía hervasiana de los dos últimos decenios del siglo XX. Años 1980-2000

En los últimos veinte años del siglo XX se produce la explosión de los estudios hervasianos, ímpetu engañoso e insuficiente, pues, a pesar del centenar de estudios y reediciones relativas a Hervás, sin embargo nuestro personaje continúa sin salir del círculo de los iniciados.

Hoy casi podemos decir lo mismo que Fernando Lázaro Carreter (1985 1949), p. 120) afirmaba en 1949 en *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*: “lo primero que sorprende al enfrentarse con esta figura fundamental de nuestra filología es lo escasamente que ha atraído a los estudiosos”. Nos basamos en que ni siquiera lo cita alguien tan exhaustivo como lo es Robert Henry Robins, al menos hasta la tercera edición de su *A Short History of Linguistics*<sup>73</sup>. Hay que reconocer que no es el único que no menciona a Hervás. Ejemplos de otras obras, aun más recientes, en que tampoco aparece mención alguna a Hervás son las de Itkonen<sup>74</sup> y Seuren<sup>75</sup>. Georges Mounin<sup>76</sup>, quien sí menciona a Hervás varias veces, continúa afirmando equivocadamente que Hervás vivió en el Nuevo Mundo.

A finales del siglo XX aparece un trabajo sobre Hervás y Panduro, escrito por

<sup>73</sup> ROBINS, Robert Henry, *A Short History of Linguistics*, 3.ª ed., London and New York, Longman, 1990. La versión en español de la primera edición inglesa es *Breve Historia de la Lingüística*, 4.ª ed., Madrid, Paraninfo, 1984.

<sup>74</sup> ITKONEN, Esa, *Universal History of Linguistics*, Amsterdam/Philadelphia, John Beniamins, 1991.

<sup>75</sup> SEUREN, Pieter A. M., *Western Linguistics: An Historical introduction*, Oxford, Blackwell, 1998.

<sup>76</sup> MOUNIN, G., *Historia de la Lingüística*, Madrid, Gredos, 1974.

Marisa González Montero de Espinosa y titulado de manera significativa *Lorenzo Hervás y Panduro, el gran olvidado de la Ilustración española* (1994), en el que se reconoce que el abate manchego continúa en el ostracismo intelectual con las palabras siguientes: "¿Para qué engañarnos? Para el lector no especializado en la Ilustración española, aun curioso, inquieto y de amplia formación cultural, la figura de un jesuita español del siglo XVIII puede despertar, en principio, reticencias en más de un sentido. Adjetivos como *plúmbeo*, *desfasado*, *arcaico*, o incluso *reaccionario* rondarán muy probablemente por su cabeza" (González Montero de Espinosa 1994, p. 15). Prejuicios de este género han contribuido significativamente a la formación de la imagen de Hervás en la historia de la lingüística, aunque sus obras en esta área estén un poco menos olvidadas que en otras, ya que en estos dos últimos decenios del siglo XX continúan dominando la investigaciones del ramo lingüístico, señoreado por el prestigio y buen hacer de Eugenio Coseriu (artículos antes citados), de Antonio Tovar (1986) y de Manuel Brea Claramonte y Ramón Sarmiento, quienes, además, reeditaron algunas obra del abate<sup>77</sup>.

Al principio de este periodo, A. Tovar (1986, p. 29) afirmaba: "Lorenzo Hervás es una figura muy representativa de la Ilustración hispano-italiana. Aparece citado con más o menos imprecisiones e inexactitudes en los libros de historia de la lingüística, pero se puede afirmar que es muy reciente el interés por juzgar y valorar su obra".

En resumen, en la historia de las teorías lingüísticas, Hervás es uno de esos personajes a los que no se conoce tanto por la complejidad y el volumen de sus obras, sino gracias a leyendas y prejuicios. No obstante, ya Fermín Caballero afirmaba que este es el ramo que más fama le había dado.

### 7.1. Ediciones de obras de Hervás en los dos últimos decenios del siglo XX

Ya hemos aludido a la del *Catálogo de las lenguas castellano* aparecido en 1979. Obra que ese mismo año se imprime parcialmente en la Universidad Nacional Autónoma de México, con una introducción de Fernando Horcasitas y Alfredo E.

<sup>77</sup> HERVAS Y PANDURO, Lorenzo, *I. Vocabulario Poligloto (1787). II Saggio Pratico delle Lingue (1787)*, ed. M. Brea Claramonte y Ramón Sarmiento, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1991.

Lemmon<sup>78</sup>.

En 1987 ve la luz la versión italiana, también facsimilar, el *Catalogo delle lingue*, con importante estudio de Antonio Tovar (1986) para valorar las aportaciones lingüísticas de Hervás.

Tres años más tarde y en la misma colección, ya fallecido Tovar, sale en un volumen conjunto el *Vocabulario poliglotta, con prolegomeni sopra più di CL lingue, dove sono delle scoperte nuove ed utili all'antica storia dell'uman genere, ed alla cognizione del meccanismo delle parole*, también en edición facsímil con estudio introductorio de Manuel Breva-Claramonte (1990) y Ramón Sarmiento, quien aprovecha la coyuntura para poner de relieve el papel de científico de transición que fue Hervás (entre dos mundos, diría Julio Calvo), en otro trabajo aparte (Sarmiento, 1990, pp. 461-482). A continuación (pp. 289-541) está el *Saggio pratico delle Lingue con prolegomeni, e una raccolta di orazioni domenicali in più di trecento lingue, e dialetti, con cui si dimostra l'infusione del primo idioma nell'uman genere, e la confusione delle lingue in esso poi succeduta, e si additano la diramazione e dispersione delle nazioni con molti risultati utili alla storia*.

Poco después (1989) la editorial asturiana Pentalfa edita en microfichas varios títulos de Hervás, como los siete tomos de la *Historia de la vida del hombre*, a precio asequible, pero que dadas las dificultades técnicas para su manejo, han contribuido poco a la difusión de la obra del abate horcajeño.

## 7.2. Estudios sobre Hervás en los últimos veinte años el siglo XX

Después del fracaso de las tesis doctorales sobre Hervás de los últimos años de la Época franquista, que no dejaron ni un solo “especialista” en Hervás, nos encontramos con media docena de estudiosos que podemos considerar expertos en el abate manchego, atendiendo a que han publicado varios trabajos a lo largo de un tiempo relativamente largo, aunque, lógicamente, se habían formado en los años anteriores y varios ya gozaban de reconocido prestigio. Incluso algunos se manifestaron fervorosos hervasianos en el tramo final de sus existencia, como es el caso de Antonio Tovar

<sup>78</sup> HERVÁS, *Catálogo de las lenguas conocidas*. Vol. I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1979, 4.º. Introducción de Fernando Horcasitas y Alfredo E. Lemmon.

Llorente y Feliciano Delgado León, lo cual no ha impedido que ahora deban ser considerados verdaderos autores de referencia en los estudios hervasianos.

### **7.2.1. Los estudios hervasianos de referencia a finales del siglo XX y principios del siglo XXI**

Desgraciadamente no hay ningún investigador que pueda ser considerado referencia para la obra total de Hervás, por lo que debemos conformarnos con “referencias parciales”, es decir, para los distintos ramos de la producción literaria hervasiana.

La faceta mejor estudiada y que cuenta con verdaderas autoridades en la materia es la lingüística. Ya nos hemos referido a Eugenio Coseriu, quien junto con Antonio Tovar, fueron los que más han contribuido a revalorizar la importancia del abate manchego como lingüista en el último tercio del siglo XX. Ahora debemos consignar los nombres de Antonio Tovar, Feliciano Delgado, Manuel Brea Claramonte, y, quizá, en el futuro (cuando publique su tesis doctoral y sepamos si se corresponde con las expectativas suscitadas), Mara Fuertes, que en los primeros años del siglo XXI ha entrado con fuerza en la investigación del Hervás lingüista.

#### **7.2.1.1. Antonio Tovar**

No vamos a descubrir a don Antonio Tovar Llorente (Valladolid, 17 de mayo de 1911-Madrid, 13 de diciembre de 1984), lingüista e historiador español y un referente dentro de la filología hispánica. Compartía con el abate manchego su afición por la lingüística comparada, la incontenible curiosidad por las lenguas y la admiración por lo vascuence. No escribió ningún libro sobre Hervás, pero sí una docena de artículos, la mayor parte a partir de 1967, cuando fue llamado para ocupar la cátedra de lingüística comparada en la Universidad de Tubinga (Alemania Federal), en la que impartió clases hasta su jubilación en 1979 y donde tuvo por compañero a Coseriu, quien, a su vez, por estos años publicó varios trabajos sobre Hervás, como ya hemos indicado. Se interesó por los trabajos de Hervás relacionados con el euskera (Tovar, 1986, pp. 29-37), con el



indoeuropeo<sup>79</sup>, con las lenguas célticas (Tovar, 1986, pp. 47-55) y con las lenguas indias de América del Norte (Tovar, 1981) y del Sur<sup>80</sup>. Además impulsó la reedición facsimilar de las obras lingüísticas italianas de Hervás, empezando por el *Catalogo delle lingue* (Tovar, 1986), con motivo del bicentenario de su publicación (Cesena, 1785), a cuyo frente puso un esclarecedor estudio (Tovar, 1986, pp. 21-28).

No obstante, en la línea de Lázaro Carreter (1949), Tovar siempre pone alguna objeción al valor científico del abate manchego. Debemos agradecerle el que impulsase la edición de las obras lingüísticas italianas, por “la rareza de los volúmenes italianos, así como que el *Catálogo* español [Hervás, 1800-1805] no corresponda más que al primero [*Catalogo delle lingue*], y no en su totalidad, de la redacción italiana”, pero a continuación excluye los tomos XVIII y XIX, “porque una reciente lectura me ha convencido de que sólo los volúmenes XVII, XX y XXI contienen material verdaderamente valioso” (Tovar, 1986, p. 14).

Por un lado, ensalza los descubrimientos de Hervás sobre la clasificación de las lenguas: la correcta separación del vasco y del céltico y la distinción entre las ramas gaélica y britónica del celta, situando bien el bretón con el galés, aunque con el error de poner el córnico dentro del gaélico; el reconocimiento, en sus trabajos tardíos, de la importancia de los celtas en España. El ser el primero en considerar las lenguas de América en conjunto le permitió señalar que el groenlandés es un dialecto parecido al esquimal de Alaska, comprender la gran extensión de la familia maya y reconocer la gran difusión de las lenguas guaraní y arahuaca, etc., y ser el precursor en la investigación de las palabras más estables del vocabulario frente a los préstamos «culturales».

Pero por otro lado, Tovar no deja de subrayar que “a veces la riqueza de sus informaciones le lleva a errores y al abandono de posiciones anteriores más exactas”

---

<sup>79</sup> TOVAR, Antonio, «The Spanish Linguist Lorenzo Hervás on the eve of the discovery of Indo-European», en Horst GECKELER et al. *Logos Semantikos. Studia linguistica in honorem Eugenio Coseriu (1921-1981)*. Vol. I. Madrid, Editorial Gredos, y Berlin, W. de Gruyter, 1981, pp. 385-394.

<sup>80</sup> TOVAR, Antonio, "Hervás y las lenguas indígenas de América del Sur". *Homenaje a Rodolfo Oroz. Anales de la Universidad de Chile, 5ª serie, n° 5* (1984), pp. 193-200 (Resumen en Tovar, 1986, pp. 65-71); *Catálogo de las lenguas de América del Sur*, Buenos Aires, 1961, (2.ª. ed. corregida y aumentada, con la colaboración de Consuelo Larrucea de Tovar, Madrid, Gredos, 1984).

(Tovar, 1986, p. 28); que tuvo excesivo respeto a los mitos bíblicos y a la tradición erudita, y que es “precientífico”:

“En general, la imperiosa especialización de la ciencia moderna pesa en contra de Hervás: él pertenece a la era que llaman pre-científica. Si los logros de Hervás son comparados con los de sus inmediatos sucesores, aparecen como todavía «no históricos» [...]. La historia de la ciencia ha dejado a Hervás muy atrás, más que a Rasmus Rask [uno de los fundadores de la lingüística indoeuropea] [...]. Lorenzo Hervás (1735-1809), igual que Rasmus Rask (1787-1832), es un estudioso que debe ser situado en el umbral de la ciencia moderna. Pertenece, en mayor medida que Rask, a una época pasada; comparte aún la idea de que la Biblia revela el origen y la distribución de las lenguas de la humanidad. Pero, por otra parte, reunió una gran cantidad de información sobre las lenguas del mundo” (Tovar, 1986, pp. 46-47).

Hablando de las lenguas célticas, Tovar reitera que “Hervás todavía pertenece en estas páginas a una edad pre-científica; su falta de distinción entre parentesco común y préstamo, su pobre documentación hacen que sus intentos no puedan ser aceptados como preludio de una lexicografía comparada. No era aún un comparativista al moderno estilo” (Tovar, 1986, p. 55). Don Antonio parece caer en cierto anacronismo al comparar los misiles de Napoleón con los de la N.A.S.A., olvidándose de que la ciencia filológica es un largo proceso y que los datos hervasianos son un eslabón imprescindible “para comprender la lenta marcha del pensamiento gramatical, hasta llegar a nuestras formulaciones establecidas” (Delgado León, 2003, p. 148).

#### 7.2.1.2. Feliciano Delgado León

El jesuita Feliciano Delgado León (Belalcázar, Córdoba, 1926- Córdoba, 14 de julio de 2004), fue catedrático de Lingüística General de la Universidad de Córdoba, habiendo impartido clases en las universidades de Barcelona, Chicago, Quito y Sevilla, de materias como Lengua Española, Gramática Histórica, Lingüística General e Indoeuropeo, entre otras.

Aunque llevó una vida social más ajetreada de lo deseable en un investigador (cronista oficial de su pueblo, miembro de varias academias y sociedades científicas,

reconocido sibarita, lo que le indujo a prologar algunos libros de cocina y a participar en tertulias y en la prensa diaria, etc.), sin embargo los hervasianos le debemos estar agradecidos por su prolongada dedicación al abate horcajeño durante más de 25 años, dejándonos media docena de artículos y un esclarecedor librito (Delgado León, 2003), arrojando luz sobre el método (Delgado León, 1980), sobre la génesis y estructura del *Catálogo de las lenguas*<sup>81</sup>, sobre las fuentes de la clasificación hervasiana de las lenguas americanas (Delgado León, 2001, pp. 317-326) y las ideas lingüísticas del abate manchego.

Todos en Córdoba me hablan maravillas de Feliciano Delgado. Esperemos que su estampa menuda, su voz profunda y los gratos recuerdos que dejó a sus alumnos fructifique en algún apasionado a los estudios hervasianos.

Aquí sólo procede que resumamos su último librito, preciosa herencia, publicado un año antes de morir, *Lorenzo Hervás. Sus ideas lingüísticas* (2003), que tiene la siguiente estructura: Introducción (pp. 5-6), breve reseña bio-bibliográfica (pp. 7-22), el comienzo de su preocupación lingüística (pp. 23-38), ideas de Hervás sobre el lenguaje (pp. 39-54), fuentes teóricas generales y el problema del hebreo (pp. 55-86), lenguaje y escritura (pp. 87-100), las lenguas americanas (pp. 101-122), la gramática española de Hervás (pp. 123-148).

Es algo más que una introducción a las teorías lingüísticas del abate manchego, como confiesa humildemente el autor en la introducción. Ciertamente, no pretende agotar todas las interrogantes que presenta, pues, más que establecer respuestas definitivas a esas preguntas que surgen de su texto, lo que le interesa señalar es el lugar preciso en el que hay que colocar dichas preguntas.

Este librito no intenta ser una apología, ni una justificación de la obra de Hervás, visto desde el presente de nuestros conocimientos. Pretende esclarecer algunas cosas sobre Hervás, que estaban un poco obscurecidas, y colocar en su sitio preciso otras que eran menos conocidas. Desea establecer el pensamiento lingüístico de Hervás en el mismo Hervás, no en lo que Delgado pudiera haber dicho examinando lo que se dijo después de él en la historiografía lingüística. Para eso acude a la totalidad de su obra,

---

<sup>81</sup> DELGADO LEÓN, Feliciano, «Génesis y estructura del *Catálogo de las lenguas* de Lorenzo Hervás y Panduro», *Alfinge*, n.º 5 (1987-1988), pp. 111-120.

tanto a la propiamente lingüística (da especial importancia a la *Escuela Española de sordomudos*) como a la enciclopédica o erudita (*Idea del Universo*). Examina sobre todo los autores que Hervás había leído, para ver la influencia que podrían haber tenido en la génesis de sus ideas.

Delgado parte del hecho de que el estudio total de Hervás queda por hacer y de la acertada premisa de que para poder hacer ese estudio hay que tener antes una historia completa de la lingüística de los años fronterizos en que su obra se produce. Independientemente del valor que se le pueda asignar a la obra del abate manchego, lo peor que pudo pasarle a su pensamiento es que quedó aislado, sin continuadores y desconocido.

Con razón observa Delgado que las nuevas corrientes filológicas que imperaron en Europa después de la muerte del abate manchego no fomentaron el que se le conociera y se continuaran sus intuiciones seminales. En efecto, esas nuevas escuelas lingüísticas se centraron casi exclusivamente de la lingüística comparada indoeuropea (por cierto, con métodos bastante especulativos, pues más allá de Homero se extiende la más densa niebla), dejando casi totalmente olvidado el resto de las lenguas, como las americanas, en las que Hervás fue un lúcido y brillante pionero. Tendría que nacer la lingüística americana para que se comenzase a estudiar en serio esas lenguas (de América, Asia y Oceanía), desgraciadamente sin contar debidamente con las investigaciones de Hervás, cuyos valiosos datos e intuiciones le hubiesen ahorrado no pocos esfuerzos a los investigadores actuales. Su estudio y clasificación de las lenguas amerindias no tiene parangón con lo que hicieron sus coetáneos y habrá que esperar entrado el siglo XX para encontrar clasificaciones que lo mejoraran. La lingüística americana tendría que haber partido del abate manchego y no de cero (Delgado León, 2003, p. 6), siendo uno de los “olvidos” científicos hervasianos más lamentables de estos dos últimos siglos.

### 7.2.1.3. Manuel Brea Claramonte

Don Manuel Brea Claramonte, catedrático de lengua inglesa en la universidad jesuítica de Deusto hasta su reciente jubilación (2007), es otra referencia de los estudios lingüísticos hervasianos, porque le ha dedicado una docena de trabajos a lo largo de los

últimos veinticinco años, entre los que se incluye la reedición del clásico libro de Fernando Lázaro Carreter, *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*, al que puso un lúcido prólogo (Lázaro Carreter, 1985 [1949], pp. 7-36).

Casi todos los aspectos del Hervás lingüista han sido estudiados específicamente por Breva Claramonte: su método comparatista<sup>82</sup>, la descripción hervasiana de las lenguas del mundo (Breva Claramonte, 1991), la morfosintaxis<sup>83</sup>, las lenguas indígenas<sup>84</sup>, la tipología lingüística (Breva, 2002) o la epistemología (Breva, 2004).

Con razón, y como premio a su entusiasmo, es el estudioso hervasiano más citado en estos momentos (finales de 2009). De la lectura de sus trabajos queda claro que el abate manchego hizo la mayor recopilación de datos de las lenguas del mundo, que se había obtenido hasta entonces, en los cinco tomos lingüísticos de su enciclopedia italiana (1785-1787), aunque, desafortunadamente estos tomos han tenido poca difusión (Breva Claramonte, 1993, p. 499). Ha contextualizado perfectamente las investigaciones lingüísticas hervasianas y demostrado que el interés del jesuita horcajeño por las lenguas rebasaba el simple campo lingüístico, ya que quiso confirmar con sus hallazgos las ideas expuestas en la Biblia.

Pero junto a este axioma, hasta cierto punto pre-científico, Hervás es un autor representativo del siglo XVIII por cuanto deseaba reunir en una obra enciclopédica el progreso de las ciencias de su siglo y se proponía escribir la historia de las lenguas del mundo, la cual debería entenderse como un estudio descriptivo de su "artificio", esto es, de la pronunciación, la morfología, la sintaxis y el vocabulario, con el propósito de catalogar, descubrir el parentesco entre los diversos idiomas y revisar la historia de las naciones.

Hervás contribuyó al desarrollo de la tipología de base morfológica con su método de análisis lingüístico. Aunque por su condición de jesuita debía apoyarse en el

<sup>82</sup> BREVA CLARAMONTE, Manuel, «Dos aspectos de los estudios lingüísticos del siglo XVIII: La corriente comparatista y Lorenzo Hervás y Panduro», en *De la Ilustración al Romanticismo. II Encuentro: Servidumbre y Libertad*, Cádiz, Universidad, 1987, pp. 135-146.

<sup>83</sup> BREVA CLARAMONTE, Manuel, "Las traducciones literales y la identificación de 'morfemas' en Lorenzo Hervás (1735-1809): el estado de las lenguas en el mundo", *Anuario de Letras*, Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 31 (1993), pp. 497-523.

<sup>84</sup> BREVA CLARAMONTE, Manuel, "El análisis de las lenguas indígenas en Lorenzo Hervás (1735-1809) y sus repercusiones en Europa", en *Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística. A Coruña, 18-21 de febrero de 1997*, Mauro Fernández Rodríguez, Francisco García Gondar y Nancy Vázquez Veiga (Eds.), Madrid, Arcos Libros, 1999, pp. 161-171; "Morphosyntactic Analysis of Exotic Languages in Lorenzo Hervás (1735-1809)", en *History of Linguistics. Papers from the Seventh International Conference of the History of Linguistics (Oxford, 12-17 September - 1996)*, ed. por David Cram y otros. Vol. I, Amsterdam, John Benjamins, pp. 81-89.

*Génesis* y creer en la existencia de una lengua primera de la cual procederían todas las demás, sin embargo, como científico empirista, sus investigaciones le mostraban claramente que había una gran diversidad de lenguas en el mundo. Tuvo gran interés en examinar con objetividad dicha diversidad y llegar a la conclusión de que todas las lenguas no procedían de un tronco común, argumentando que, así como de un caballo no nace un perro, tampoco es verosímil que de un idioma pueda proceder otro sustancialmente distinto.

La colección de datos de Hervás, sus muestras lingüísticas, sus clasificaciones y sus análisis morfosintácticos actuaron como un revulsivo para el futuro desarrollo de la tipología lingüística. La obra en italiano de Hervás fue utilizada en su totalidad y completada por los eruditos alemanes del siglo XIX y adoptan el mismo procedimiento de análisis morfosintáctico que el jesuita manchego.

En resumen, los trabajos de Brea son un claro contrapunto a los historiadores lingüísticos europeos que siempre han comparado negativamente al jesuita conquense respecto a los investigadores decimonónicos no españoles (principalmente alemanes, W. Von Humboldt, sobre todo), demostrando que la base de datos de Hervás, su metodología para descubrir la estructura de las palabras y sus taxonomías de familias lingüística permitieron a Humboldt emprender un estudio, a nivel de varios continentes, de lenguas relacionadas entre sí genética o tipológicamente. También facilitaron al filólogo alemán la búsqueda de nuevas clasificaciones tipológicas y le proporcionaron un corpus de observaciones empíricas, muy útil para alguien que estuviera interesado en formular una teoría de lingüística general (Brea, 2002, pp. 671-679).

#### 7.2.1.4. Mara Fuertes Gutiérrez

Entre los autores de referencia en el ramo lingüístico, nos arriesgamos a poner a la doctora Mara Fuertes, a pesar de no haber publicado todavía su tesis doctoral (2006a)<sup>85</sup>, porque a lo largo del primer decenio del siglo XXI ha dado a luz media docena de estudios, bastante serios, que esperamos tengan continuación. Tienen relación

---

<sup>85</sup> FUERTES GUTIÉRREZ, Mara, *Las ideas lingüísticas de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)*, Valladolid, 2006 (tesis inédita). Según rumores, esta tesis se publicará en inglés en una editorial holandesa. Además, ha logrado introducir el artículo "Hervás" en la segunda edición del *LEXICON GRAMMATICORUM Who's Who in the History of World Linguistics*. STAMMERJOHANN, Harro (general editor), Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 2008.



con la arbitrariedad lingüística<sup>86</sup>, con la actividad de Hervás como gramático (Fuertes, 2004), con la lengua primitiva (Fuertes, 2006b), con la historia lingüística<sup>87</sup> o con los amigos de Hervás, como Felipe Salvador Gilij, italiano, misionero en el Reino de Nueva Granada (Hervás, 2007, pp. 753-756)<sup>88</sup>.

Nuestras esperanzas hervasianas en la doctora Fuertes se basan en que ha tomado el estudio de la obra lingüística del abate manchego con un entusiasmo y globalidad solo comparable a Julio Calvo Pérez (1991) entre los investigadores vivos, pero con mayor persistencia y profundidad. Esta, quizá, sea la razón de un secretismo (poco hervasiano, por cierto) y celo excesivo y no justificado con que tanto Fuertes como el director de su tesis, Emilio Ridruejo, están llevando los derechos de autor de sus indagaciones. Al fin y al cabo, y a pesar de los “olvidos” que estamos narrando, hace tiempo que el mundo científico ha convenido en que los trabajos del abate de Horcajo constituyen una de las aportaciones más valiosas a la teoría lingüística y al conocimiento y clasificación de las lenguas del mundo durante la centuria ilustrada.

En todos sus trabajos, Mara Fuertes documenta multitud de observaciones hervasianas relativas a la gramática de las lenguas y a la comparación entre ellas y su distribución en diversas familias, con una admirable visión de conjunto tanto en las fuentes primarias como secundarias que complementan al citado Calvo Pérez.

Así, ha ido publicando estudios parciales sobre diversos temas con una profundidad esperanzadora. Por ejemplo, al analizar la “actividad como gramático” de Hervás, distingue tres tipos de estudios gramaticales llevados a cabo por el jesuita horcajeño: en primer lugar, una breve gramática aplicada a la enseñanza del español a los sordomudos. En segundo lugar, la gramática para el aprendizaje de la lengua italiana destinada a españoles. Por último, los compendios gramaticales de más de cuarenta lenguas del mundo, bastante heterogéneos entre sí, que Hervás diseñó (o solicitó que se diseñaran) con una doble intención: por una parte, servir de material de trabajo para sus

<sup>86</sup> FUERTES GUTIÉRREZ, Mara, "Lo natural y lo arbitrario en la gramática según Hervás y Panduro", en G. Hassler and E. Volkmann (eds.) *Proceedings of the conference Geschichte der Sprachwissenschaft in Texten und Konzepten*, Potsdam, 15-17, November 2001. Muenster, Nodus, 2004.

<sup>87</sup> FUERTES GUTIÉRREZ, Mara, "Prehistoria e historia de la lengua española en la obra de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)", en *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la lengua Española: Madrid, 29 de septiembre-3 de octubre de 2003*, coord. por José Luis Girón Alconchel, Vol. II, Madrid, Arcos Libros, 2006, pp. 1899-1910.

<sup>88</sup> FUERTES GUTIÉRREZ, Mara, "Las observaciones sobre las lenguas del Orinoco en el *Saggio di Storia americana* (1780-1784) de Filippo Salvatore Gilii (1729-1781)", en *Lengua viva: Estudios ofrecidos a César Hernández Alonso*, coord. por Antonio Álvarez Tejedor, Valladolid, Universidad, 2008, pp. 781-792.

investigaciones relativas a la comparación de las distintas lenguas de la tierra y, por otra, publicarlos para que otros estudiosos tuvieran acceso a la gramática de tales lenguas (Fuertes, 2004).

### 7.2.1.5. Los alemanes: Klaus Zimmermann y Gerda Hassler

Dadas las relaciones de Hervás con Guillermo Humboldt, los alemanes siempre han tenido en consideración los trabajos del abate manchego, como hemos visto en el *Mithridates* (3 vols. entre 1806 y 1817) de Juan Cristóbal Adelung (1732-1806) y Johann Severin Vater (1772-1826), viviendo todavía el jesuita español.

En la actualidad, fallecido Coseriu, que aunque rumano de nacimiento a los efectos científicos podemos considerarlo alemán, hay dos estudiosos que han trabajado con cierta persistencia sobre Hervás.

En la universidad de Bremen, Klaus Zimmermann (nacido en Wertheim am Main en 1947 y profesor asociado en la Universidad Autónoma de México entre 1981 y 1983), ha estudiado las relaciones de Hervás con Wilhelm von Humboldt<sup>89</sup> y con las lenguas amerindias<sup>90</sup> a lo largo de los últimos veinte años. Lástima que no haya abierto las investigaciones a otras perspectivas lingüísticas y así evitar la sensación de monotonía en sus trabajos.

La simpatía de Zimmermann hacia el abate manchego es evidente en su estudio

<sup>89</sup> ZIMMERMANN, Klaus, "Wilhelm von Humboldt und die Erforschung der amerikanischen Sprachen", en *Jahrbuch PreuBischer Kulturbesitz* 29, Berlín, 1992, pp. 223-239; "Wilhelm von Humboldts Grammatiken des Otomi", en Klaus Zimmermann/Jurgen Trabant/Kurt MuellerVollmer (eds.), *Wilhelm von Humboldt und die amerikanischen Sprachen*, Paderborn, Schöningh, 1994, pp. 79-118; "Einleitung zu Humboldts Otomi Grammatiken", en Wilhelm von Humboldt: *Mesoamerikanische Grammatiken*, Paderborn, 2000, Beatriz Gallardo Paúls (ed.) (*Temas de Lingüística y Gramática*, València, Universitat de València/Departament de Teoria dels Llenguatges, 1998, pp. 175-183); "Hervás, Humboldt und das Otomi", en Staib, Bruno (ed.), *Linguistica romanica et indiana. Festschrift für Wolf Dietrich zum 60. Geburtstag*, Tübingen, Narr, 2000, pp. 619-639; "Los aportes de Hervás a la lingüística y su recepción por Humboldt", en *Los jesuitas españoles expulsos. Su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII*. Manfred Tietz y D. Briesemeister (eds.), Frankfurt am Main, Vervuert / Madrid, Iberoamericana, 2001, pp. 647-668; «Lorenzo Hervás y Panduro: su contribución a la lingüística moderna y su influencia sobre Wilhelm von Humboldt», en Sevilla, Rafael / Serrano, Augusto (eds.), *Castilla La Mancha: Caminos de universalidad*, Bad Honnef, Horlemann, 2006, pp. 266-283.

<sup>90</sup> ZIMMERMANN, Klaus - NEUENHAUS, Petra, "Übersetzung, Entlehnung und Sprachtheorie bei den spanischen Missionaren im Mexiko des 16. Jahrhunderts", *Neue Romania* 6 (1987), pp. 81-121. ZIMMERMANN, Klaus, *Sprachkontakt, ethnische Identität und Identitätsbeschädigung Die Assimilation der Otomíndianer an die hispanophone mexikanische Kultur*, Frankfurt del Meno, Vervuert, 1992; ZIMMERMANN, Klaus (ed.), *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial*, Frankfurt del Meno, Vervuert/Madrid, Iberoamericana, 1997, pp. 113-132.

más significativo, en el que analiza las controvertidas influencias de Hervás en Humboldt (Zimmermann, 2001). Apoyándose en Batllori (1966) y Calvo Pérez (1991), empieza afirmando que “De lo mucho que W. von Humboldt le debe a Hervás para la realización de su proyecto de descripción de las lenguas americanas, no existe duda alguna. [...] Hasta ahora, empero, la investigación dedicada a Humboldt y Hervás le ha concedido un mínimo interés al aspecto de la posible influencia intelectual de Hervás en Humboldt. En general, en los científicos alemanes domina la opinión de que Humboldt solo recibió de Hervás diversos materiales, pero ninguna influencia intelectual. En esta relación también se ha llegado a afirmar que el principal interés de Hervás no residía en el conocimiento de la ciencia del lenguaje, sino más bien de la etnografía. De la falsedad de esta estimación, da cuenta Coseriu al demostrar que obras como los *Elementi grammaticali* o el *Vocabolario* y el *Saggio pratico* presentan planteamientos genuinamente lingüísticos” (Zimmermann, 2001, pp. 647-648).

Para resolver la cuestión de los influjos mutuos y de la calidad de autor de las ideas centrales y proyectos lingüísticos de ambos personajes, Zimmermann esclarece cuáles de las obras publicadas por Hervás conocía Humboldt, constatando que el alemán no leyó la versión castellana del *Catálogo de las lenguas* (1800-1805). Esta circunstancia tiene una gran importancia a la hora de resolver la cuestión de la relación intelectual entre Humboldt y Hervás, pues el *Catálogo* escrito en español no es una simple traducción de las 260 páginas del *Catalogo* escrito en italiano, sino que se trata de una nueva edición sextuplicada, de 2296 páginas, que aparece en 6 volúmenes. Es difícil imaginar que Humboldt no supiera nada de las diferencias de la versión española, si consideramos que estuvo desde noviembre de 1802 hasta finales de 1808 en Roma (Hervás murió en 1809) y que la versión española se publicó entre 1800 y 1805. Enigmática resulta de todos modos la razón que hubiera podido llevar a Humboldt a no adquirir tal versión. Esta circunstancia es también de extrema importancia para resolver la cuestión de lo que Humboldt pudiera haber tomado de las ideas de Hervás.

Según Calvo Pérez (1991), una serie de conocimientos lingüísticos que se vienen manejando en la actual ciencia del lenguaje se deben a Hervás o, al menos, tienen su precursor en él. La originalidad intelectual de Hervás, empero, se silenció y de esta forma se favoreció desde principios del siglo XIX el desarrollo y la culminación de la ciencia del lenguaje en Alemania, ocultando que la filología fue cultivada también en

España, sobre todo la que se desarrolló en las colonias españolas a raíz de la dedicación a las lenguas amerindias, cuyo punto culminante lo representaba, de alguna forma, el abate manchego. Ese olvido y ocultación del mérito intelectual de Hervás ha persistido en la historiografía de la lingüística con sólo algunas excepciones, y, a decir verdad, ha llegado hasta nuestros días. Calvo Pérez (1991, p. 122) opina, no injustamente, que la ciencia del lenguaje se hubiera podido desarrollar más rápidamente en su forma moderna si se hubieran acogido los escritos de Hervás debidamente en la primera mitad del siglo XIX.

En este contexto, Zimmermann se plantea resolver la cuestión de cuáles de los logros en el conocimiento lingüístico deben ser atribuidos a Hervás y cuáles a Humboldt.

En resumen, la calidad de autor del proyecto de clasificación global de todas las lenguas del mundo se atribuye a Hervás, como ya hemos constatado anteriormente. Otra cuestión, es la concepción metodológica concreta de este proyecto y de las intenciones que tiene con ella, pues, en su *Catálogo* de 1800, Hervás dice que tiene como objetivo principal el de diferenciar las naciones. Humboldt, por su parte, simplemente pretende comparar las lenguas.

Aunque Zimmermann no resuelve el enigma de por qué Humboldt no llegó a leer el *Catálogo* español, concluye con una reivindicación del filólogo manchego:

“De todas formas, la confrontación de algunos centrales aspectos lingüísticos de Hervás y Humboldt nos ha mostrado que la historiografía de la lingüística todavía no ha sabido apreciar adecuadamente la aportación de este gran lingüista que fue Hervás. De hecho, -como Tovar y Calvo Pérez ya han demostrado- se tendría que conceder a Hervás un lugar en la escala de los grandes investigadores del lenguaje que estuviera en el mismo nivel que sabios de la categoría de Humboldt. Queda por aclarar el porqué en la España de su tiempo las obras de Hervás no tuvieron ninguna resonancia, así como también, la causa por la que con Hervás concluyó -para no reiniciarse hasta casi en los últimos tiempos- el proyecto de describir las lenguas indígenas del Imperio español. La independencia de las colonias, que tuvo lugar pocos años más tarde, es seguramente un aspecto entre otros a considerar para explicar el cambio de rumbo de sus intereses científicos” (Zimmermann, 2001, p. 663).

Situación, en cierta medida, paralela a Zimmermann, aunque en un tono menos convencido y actitud menos apologetica hacia Hervás, presenta la catedrática de la Universidad de Potsdam, Gerda Hassler, quien ha redactado media docena de trabajos relacionados con nuestro jesuita, destacando la vinculación del abate manchego con las teorías lingüística dieciochescas<sup>91</sup>, con Nebrija<sup>92</sup>, con la tipología<sup>93</sup> y con la antropología (Hassler, 2001).

Hassler interrelaciona los dos ramos científicos predominantes en la obra de Hervás, la lingüística y la antropología, en uno de sus trabajos más interesantes (“Teoría lingüística y antropología en las obras de Lorenzo Hervás y Panduro”). Reconoce que, en la historia de las teorías lingüísticas, Hervás es uno de esos personajes a los que no se conoce tanto por la complejidad y el volumen de sus obras sino gracias a leyendas y prejuicios, remitiendo al artículo de Coseriu (1978). El valorar las múltiples facetas de la poligrafía del abate manchego le permite llegar a conclusiones globales sobre los objetivos y los métodos más generales, algunas discutibles, como la de que “a pesar de la contribución innegable de Hervás a la historia de la lingüística, en mi opinión, no está justificado clasificar a este jesuita español como precursor de la lingüística histórico-comparativa. Hervás perseguía otro objetivo al escribir su *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas*, y como consecuencia de este objetivo, el resultado es diferente de lo que se conoce del método comparativo del siglo XIX” (Hassler, 2001, p. 384).

Más adelante afirma que “una obra [el *Catálogo de las lenguas castellano*] que sigue siendo considerada en nuestros días como precursora de la lingüística histórico-comparativa, fue, en realidad, motivada por convicciones religiosas y objetivos antropológicos. Este contexto influyó en la argumentación de Hervás y su manera de servirse de citas de otros autores”. Por nuestra parte, pensamos, como Hervás, que no necesariamente hay incompatibilidad entre creer en el *Génesis* y ser un buen filólogo comparatista, o defender la distinción entre el espíritu humano y la mera

<sup>91</sup> HASSLER, Gerda, "Hervás y Panduro et les théories linguistiques des Lumières", en *Actes du XVIIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, Tübingen, Niemeyer, 1989, pp. 148-155.

<sup>92</sup> HASSLER, Gerda, "Positionswechsel in der Behandlung der Sprachenvielfalt. Zu einigen Entwicklungen in der spanischen Sprachdiskussion von Nebrija bis Hervás", en *Lingua et Traditio. Festschrift für Hans Helmut Christmann zum 65. Geburtstag*, Tübingen, Narr, 1994, pp. 43-56.

<sup>93</sup> HASSLER, Gerda, "Typologie und Anthropologie bei Hervás y Panduro". En *Sprache und Sprachen in Berlin um 1800. Herausgegeben von Ute Tintemann und Jürgen Trabant*. Berlin, Wehrhahn-Verlag, 2004, pp. 161-180.

naturaleza sensual de los animales y ser al mismo tiempo un buen antropólogo.

Tampoco se puede calificar al abate manchego de “antiilustrado”, en la línea de Javier Herrero (1971), al que no cita, ahora que se habla de múltiples “Ilustraciones” en Europa, porque “los estudios ulteriores de Hervás sobre el lenguaje están subordinados a la tentativa de crear una síntesis del dogma religioso y de una cultura y filosofía nuevas que habían aparecido en el Siglo de las Luces. Hervás rechazó la *Ilustración*, como se habría de llamar, que pretendía traer la luz a un mundo en tinieblas. Llamó al siglo que se acababa *tenebroso siglo* (Hervás, *Historia de la vida del hombre*, 1789-99, vol. II, p. 35). Hervás exigió una clara división jurisdiccional entre la teología y la filosofía, según la cual la primera tendría que estudiar la Revelación y la segunda la naturaleza humana” (Hassler, 2001, p. 385).

También es arriesgado, o al menos exagerado, el considerar el *Catálogo de las lenguas* como una obra esencialmente antropológica: “La relación entre las diferentes lenguas y mentalidades ofrece la posibilidad de considerar el *Catálogo* como una continuación de sus trabajos antropológicos, continuación que tiene su acento en la diversidad empírica de las lenguas. Siguiendo este objetivo antropológico del *Catálogo*, Hervás afirmó que las lenguas constituían el mejor criterio para una clasificación de las naciones” (Hassler, 2001, p. 392).

Coherente con su argumentación, minusvalora al Hervás lingüista: “Hervás no elaboró una metodología coherente de tal comparación de lenguas, sino que trató de desarrollar una historia filosófica del lenguaje que debía tener en cuenta la historia cultural y natural, la historia de las religiones así como la evolución del lenguaje” (Hassler, 2001, p. 394).

Hassler concluye justificando el olvido, en que cayó inmediatamente la obra del abate horcajeño, en causas sociopolíticas de la época y en el anacronismo de las teorías antropológicas y lingüísticas del abate manchego: “La exigencia de estabilidad del orden religioso y social que se encuentra en los escritos de Hervás se prestaba mucho más a ser utilizada en los primeros años del XIX que sus ideas antropológicas y lingüísticas, que llegaron demasiado tarde para ser originales y que no tenían la coherencia metodológica que cambiaría el trayecto de las teorías lingüísticas poco después” (Hassler, 2001, p. 396). Como hemos señalado, en el siglo XIX el olvido cubrió



igualmente las obras de temática socio-religiosa, tanto o más que las antropológicas y lingüísticas, si bien no vemos tan claras las causas del mismo como Hassler.

#### 7.2.1.6. Las referencias de los estudios hervasianos en el resto de los ramos

Sabido es que Hervás tuvo una profunda vocación pedagógica, que se manifiesta en todos sus escritos, sobre todo en la *Historia de la vida del hombre* y en la *Escuela española de Sordomudos*, por eso los estudios pedagógicos están relacionados con estas dos obras.

Es de lamentar que no exista ningún autor que se haya dedicado con intensidad en el tiempo a este ramo del pensamiento hervasiano. Sin embargo, debemos destacar a Mariano Herráiz Gascuña, quien a finales del decenio de 1980 publicó media docena de artículos<sup>94</sup> muy sintetizados y claros sobre el Hervás pedagogo, volviendo a expresar nuestro lamento porque no haya continuado el estudio y lo haya plasmado en una obra más amplia y profunda, pues se limita a repetir lo dicho por otros autores en la parte biográfica y, en la parte doctrinal, es prácticamente una selección de textos para poner de relieve su "ilimitada curiosidad intelectual" (Herráiz, 1986, p. 7).

Caso paralelo a Herráiz presenta Marino Poves, especialista en la Historia de la Educación manchega, quien en su discurso de ingreso en la Real Academia Conquense (Poves, 2000, pp. 22-31) dedica un esclarecedor capítulo a nuestro abate, al que califica como "una de las máximas aportaciones de Cuenca y de España a la cultura universal, cuyos trabajos y conocimientos van desde la escuela primaria hasta la investigación más avanzada, desde la astronomía hasta la filosofía, desde la metodología de la lectura hasta la lingüística comparada, desde la psicología diferencial a la educación especial, desde la geografía hasta la historia, desde el ensayo hasta el tratado, etc. Fue un hombre de cultura enciclopédica no sólo por la cantidad de temas que domina, sino también por

<sup>94</sup> Destacamos: HERRÁIZ GASCUEÑA, Mariano, *Nueva perspectiva sobre Hervás y Panduro*, Cuenca, Gaceta Conquense, 1986; "Cinco lecturas sobre la educación de los jóvenes en Lorenzo Hervás y Panduro", *Cuenca*, n.º 31-32 (Cuenca, Diputación Provincial, 1988), pp. 53-61; *Una visión interdisciplinaria de lo conquense. Cuatro temas de investigación sobre Cuenca*, Cuenca, 1991 (incluye: "Hervás y Panduro, educador", pp. 17-28, "Cinco lecturas sobre la educación de los jóvenes en Lorenzo Hervás y Panduro", pp. 29-50).

la profundidad con que los trata”.

Desgraciadamente el resto de facetas de la literatura de Hervás no cuenta con estudiosos de referencia, pues casi ninguno se ha dedicado en el tiempo con la suficiente aplicación e intensidad, ya que raro es el que le ha consagrado más de un par de trabajos, como vamos a ver a continuación agrupados por decenios.

### 7.2.2. Estudiosos hervasianos en el decenio de 1980-1990

Durante este decenio ocurren dos efemérides que repercutieron positivamente en el aumento de la bibliografía hervasiana. Por un lado, el 250 aniversario del nacimiento del abate y el bicentenario de la publicación del *Catalogo delle lingue* (ambos en 1985), a cuya reedición facsimilar ya hemos aludido, en la que se insertan dos estudios de Jesús Bustamante<sup>95</sup>. Por otro, el de la muerte del rey Carlos III (1988) y el inicio de la Revolución Francesa (1989), acontecimiento histórico que preocupó a nuestro abate.

Al mismo tiempo continúa diversificándose la gama de estudios hervasianos, aunque, desgraciadamente ninguno marca época, incluida la tesis doctoral de Moreno Iturralde (1992), defendida en 1988, aunque publicada en 1992, dirigida por Vicente Rodríguez Casado, quien la prologa. Dedicar un amplio capítulo biográfico en el que refunde datos aportados por diversos autores, principalmente Caballero y Portillo. El conjunto de esta obra aporta una visión completa de la vida y obra de Hervás, sobre todo en su condición de polígrafo y de ilustrado cristiano. Evidentemente, dar una visión completa del pensamiento y de la compleja obra de Hervás, como se pretende, requiere de mucho más tiempo y dedicación que el empleado en esta tesis, que Moreno no se preocupó de completar posteriormente.

El primer quinquenio (1980-1985) transcurre con pocas publicaciones y de escaso relieve, pero en torno a las efemérides de 1985, además de las reseñadas de Mariano Herranz, aparece el libro, *Precursor de viajes espaciales. Aclaraciones sobre*

<sup>95</sup> BUSTAMANTE, Jesús, "Historia de la Tierra e historia de las lenguas dentro de una idea del universo" y "Sobre la vida y obra de Hervás", en Antonio TOVAR (1986, pp. 73-87).

la vida, obras y país natal de Hervás y Panduro (1984). Es una apología, poco afortunada, de una descendiente de Gabriel Hervás, el único hermano del abate que se casó, redactada por doña María Pilar Ramírez de Cicuéndez, “dolida por las injurias que sobre este antepasado mío escribió el conde Jan Potocki” (Ramírez, 1984, p. 13). Ramírez de Cicuéndez retoma la biografía de Hervás, fijándose en una de las obras más divulgativas del abate, su *Viaje Estático al mundo planetario*, en el que el jesuita simula un paseo espacial para describir, con bastante erudición científica, el sistema solar conocido hasta su época. Sin duda es un tributo superficial y tardío a la euforia colectiva que supuso la llegada del hombre a la luna en 1969. El subtítulo lo motiva un cierto sentimiento de orgullo familiar herido por el capítulo titulado “Historia del terrible peregrino Hervás y de su padre el omnisciente impío”, incluido en la novela *Manuscrito encontrado en Zaragoza*<sup>96</sup>. En la parte biográfica el trabajo de Ramírez de Cicuéndez no aporta nada a lo dicho por autores de tan reconocido prestigio como Caballero, Portillo, Zarco y González Palencia. Libro bastante inútil científicamente, pues la autora fue la última que vio un manuscrito de Hervás en el colegio jesuítico de Alcalá de Henares (la *Continuación de la Historia Eclesiástica* del abate Berault-Bercastel), pero al no dar ninguna clase de referencias no hemos podido localizarlo, por mucho que lo hemos buscado. Su gran defecto es la carencia absoluta de citas relativas a las fuentes bibliográficas y documentales, si bien la autora, maestra de Educación Primaria, ya advierte al principio de su librito de la escasa experiencia en trabajos de este tipo.

El 17 de mayo de 1986 tuvo lugar un coloquio con motivo del 250 aniversario del nacimiento de Lorenzo Hervás, protagonizado por los profesores Valentín García Yebra, Manuel Gutiérrez Tuñón, Salvador Caja, Ramón Sarmiento, Ricardo Senabre y Francisco Marsá, los cuales, como no podía ser de otra manera, recalcaron la grandeza y universalidad de la obra hervasiana (Moreno Iturralde, 1992, p. 12). Sin duda son ilustres lingüistas o críticos literarios, pero, salvo Ramón Sarmiento (1990), escasamente devotos del abate manchego.

Por unas acusas o por otras, lo cierto es que resurgen, como el Guadiana, los estudios hervasianos, con viejas y nuevas perspectivas, relacionados con la educación

<sup>96</sup> POTOCKI, J., *Manuscrito encontrado en Zaragoza*, Madrid, Alianza, 1970.

de los sordomudos<sup>97</sup>, con la biografía del abate (Poves, 1988) o con sus ideas antirrevolucionarias<sup>98</sup>.

Pero inevitablemente, son los lingüistas los que continúan liderando los estudios, como el del catedrático de lingüística general de la Universidad de Zaragoza, José Francisco Val Álvaro (1986; 1987), sobre la noción de lengua en el *Catálogo de las lenguas*, el de Eréndira Nansen Díaz (1988) sobre "Los *Elementi Grammaticali* de Hervás en Berlín", o el de Graziella Tonfoni sobre los «Problemi di teoria linguistica nell'opera di Hervás y Panduro»<sup>99</sup>.

### 7.3. El decenio 1990-2000

En este decenio se continúa con las tendencias investigadoras del anterior, del que hereda algunos trabajos realizados con motivo de los festejos habidos para conmemorar el bicentenario de la muerte del rey Carlos III (1988) o el inicio de la Revolución Francesa, que se publicaron con retraso.

Con luz propia brillan dos libros aparecidos durante este decenio específicamente sobre Hervás, que convierten a sus autores en referencia para los estudiosos posteriores. De lectura obligada es el de Julio Calvo Pérez (La Peraleja, Cuenca, 1946), *Lorenzo Hervás y Panduro: un científico a caballo entre dos mundos* (1991), donde se aportan pocos datos biográficos, pero sí un interesante análisis pragmático de los trabajos lingüísticos del jesuita, en el que advertimos cierto apresuramiento y la exclusión de otros ramos del "polifacético cientifismo" de Hervás. Este libro es todavía una auténtica referencia hervasiana, a pesar de haber abandonado su autor los pagos del jesuita manchego, para dispersarse en otros múltiples intereses

<sup>97</sup> CORTS GINER, María Isabel, "La enseñanza de los sordomudos en España en el siglo XVIII a través de la obra de Hervás y Panduro", en *Educación e Ilustración en España. III Coloquio de Historia de la Educación*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1984, pp. 68-76.

CORTS GINER, María Isabel y Eduardo GARCÍA JIMÉNEZ, "La enseñanza de los sordomudos en España en los siglos XVII y XVIII. Análisis comparativo de las obras de J. P. Bonet y L. Hervás y Panduro", *Educadores* 134 (Septiembre-octubre, 1985), pp. 553-571.

<sup>98</sup> DOMERGE, Lucienne, "Un espagnol dans la croisade anti-revolutionnaire, Lorenzo Hervás y Panduro", *Philosophie*, XV (1989), pp. 17-28.

SCANDELLARI, Simonetta, «La 'Tesi del complotto' nelle *Causas de la Revolución de Francia en el año 1789* di Lorenzo Hervás y Panduro». En *Après 89. La Révolution modèle ou repoussoir*. Actes du Colloque international (14-16 mars 1990). Edition préparée par L. Domergue et G. Lamoine, Toulouse-Le Mirail, Presses Universitaires du Mirail, 1991, pp. 35-48.

<sup>99</sup> TONFONI, Graziella, «Problemi di teoria linguistica nell'opera di Hervás y Panduro», *Lingua e Stile*, XXIII (Bologna, 1988), pp. 365-382.

científicos (Lingüística General, Semántica, Pragmática, Tipología Lingüística, Teoría del Lenguaje, Lexicología y Lexicografía, Terminología, Teoría y Práctica de la Traducción, Morfología, Sintaxis, etc.), en especial las lenguas amerindias. Su lectura reconforta a los apasionados de Hervás por el evidente tono apologético de la originalidad intelectual del abate manchego, al que se le debe reconocer un alto nivel de competencia lingüística y un pensamiento innovador. Llega a la conclusión de que las ideas centrales de la teoría del lenguaje, tradicionalmente atribuidas a Humboldt, ya se encuentran formuladas por Hervás, de manera que la historia de la ciencia del lenguaje se tendría que corregir para reconocer que Humboldt se ha inspirado en las ideas centrales de Hervás, sin haberlo confesado. Parecido reproche le hace a Eugenio Coseriu y Antonio Tovar, por no haberse manifestado claramente en este sentido al estudiar las relaciones lingüísticas entre el abate manchego y su amigo alemán:

“Hervás ha sido mal considerado por el futuro, pese a ser un extraordinario polígrafo; y [...] ha sido rota a jirones hasta su biografía más íntima por algunos lingüistas, aprendices de historiadores. De recuperar sus méritos somos responsables ahora nosotros, pues si bien autores como Tovar o Coseriu se han encargado de enderezarlos, queda todavía un largo trecho para su exacto reconocimiento” (Calvo Pérez, 1991, p. 18).

El otro libro aludido, menos profundo que el de Calvo Pérez, pero interesante por los textos que selecciona, es el de Marisa González Montero de Espinosa, *Lorenzo Hervás y Panduro, el gran olvidado de la Ilustración española*, (1994), la cual insistirá, dos años más tarde, en el papel de Hervás como iniciador de la antropología en España.

Pero queremos llamar la atención sobre las nuevas rutas investigadoras hervasianas que van apareciendo en este decenio. Es el caso del interesante estudio de Vicente Pérez Moreda (1990) sobre «El pensamiento demográfico de la Ilustración española: las aportaciones de Lorenzo Hervás»; de Antonio Herrera García (1990), sobre la aventura espacial de Hervás, donde rebate las afirmaciones de Batllori en el sentido de que las obras no filológicas de Hervás carecían de interés en nuestro tiempo; de Jesús Cobo Gómez, sobre la Antropogena y Teratología en la obra de nuestro abate (1992)<sup>100</sup>, donde se concluye que Hervás, hablando de los monstruos humanos,

<sup>100</sup> COBO GÓMEZ, Jesús V., "Los Monstruos Perfectos del Abate Lorenzo Hervás y Panduro. Antropogena y Teratología en la obra de un jesuita español expulso (Cuenca 1735-Roma 1809)", *Revista*

reclamará siempre la esencial perfección en la naturaleza humana, como evidente preformacionista, y que la importancia de la obra médica Hervás no viene por su originalidad, ni por la modernidad de sus opiniones, ni por los planteamientos teóricos y metodológicos, ni siquiera por las repercusiones de su obra o pensamiento, sino porque culmina y resume la participación de los eruditos ilustrados en el desarrollo de la ciencia médica española, antes de que surja la medicina científica contemporánea.

Otras perspectivas novedosas aportan el jesuita y amigo nuestro, P. José Martínez de la Escalera, sobre “La reflexión pedagógica de Lorenzo Hervás y Panduro (1993)<sup>101</sup>”; el catedrático de Psicología de la Universidad de Salamanca, Sandalio Rodríguez Domínguez, sobre la “Psicología ilustrada de Lorenzo Hervás y Panduro” (1995); Charles Porset sobre la resistencia al cambio y el modelo contubernista en Hervás (1996); el actual director del Archiginnasio de Bolonia, Pierangelo Bellettini, sobre el importante papel de Hervás como revitalizador de la industria tipográfica de la Romagna, con motivo de la edición de su enciclopedia *Idea dell’Universo* (“Tipografi romagnoli ed ex gesuiti spagnoli negli ultimi decenni del Settecento”), pues con anterioridad a la presencia del horcajeño en la Imprenta de Gregorio Biasini (Cesena), ésta sólo editaba opúsculos y obras de devoción de menor entidad (Bellettini, 1998).

Pero, como es lógico, continúan sobresaliendo los estudios lingüísticos, ya históricos, ya aplicados a la enseñanza de los sordomudos<sup>102</sup>.

---

*de estudios históricos de las ciencias médicas*, n.º 44 (1992) (Tercera época), Barcelona, Centro de Documentación de Historia de la Medicina de J. Uriach, 1992.

<sup>101</sup> MARTÍNEZ DE LA ESCALERA, José, “La reflexión pedagógica: Lorenzo Hervás y Panduro”, *Historia de la Educación en España y América* / coord. por Buenaventura Delgado Criado, Vol. 2, 1993 (La educación en la España Moderna (siglos XVI-XVIII)), pp. 752-757.

<sup>102</sup> PIRAS, Pina Rosa, «Nella storia della linguistica: Lorenzo Hervás y Panduro», *Revista de Filología Románica*, n.º 7 (1990), pp. 101-111.

DINI, Pietro U., “Der Werdegang der Auffassung über die baltische Sprachdomäne bei Lorenzo Hervás y Panduro. Ein Beitrag zur Historiographie der baltischen Linguistik”, *Indogermanische Forschungen*, n.º 102 (1997), pp. 261-294.

LOI CORVETTO, Inés, “Lorenzo Hervás y Panduro. L’origine della diversità delle lingue», en *Origini del Linguaggio*, Celestina Milani (ed.). Verona, Demetra, 1999, pp. 241-252.

POCH OLIVÉ, Dolors, “Lorenzo Hervás y Panduro y la reeducación de sordomudos: contribución al estudio de un capítulo de la historia de la lingüística española”, *Lingüística para el siglo XXI. III Congreso organizado por el Departamento de Lengua Española*, Barcelona, Universidad Autónoma, 1999, pp. 1299-1308.



## 8. El primer decenio del siglo XXI

Durante el primer decenio del siglo XXI continúan en auge los estudios y ediciones sobre Hervás, gracias a la irrupción de la ya citada Mara Fuertes y del que les habla, Antonio Astorgano, pues entre los dos acaparan la mitad de la treintena de estudios aparecidos.

### 8.1. Ediciones de obras de Hervás en el primer decenio del siglo XXI

En primer lugar, resaltar que A. Astorgano ha abierto una Web específica sobre Hervás ([http://www.cervantesvirtual.com/bib\\_autor/hervasypanduro/](http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/hervasypanduro/)), en la que intenta reunir todas las obras y estudios posibles sobre el abate manchego, lo que inevitablemente la convertirá en referencia obligada de consulta.

Aunque en Google books aparecen unas 1700 referencias a Hervás, sin embargo, a finales de 2009 solamente se habían reproducido allí el *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de estas según la diversidad de sus idiomas* y *dialectos* (<http://books.google.es/books?id=IBISAAAIAAJ&printsec=frontcover&dq=herv%C3%A1s+y+panduro&lr=#v=onepage&q=&f=false>).

Más atención encontramos en *La Biblioteca Digital de Castilla la Mancha* (BIDICAM), donde, hasta octubre de 2009, se ofrece la reproducción de las cuatro obras castellanas más importantes del abate de Horcajo:

*Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas* (1800) ([http://bidicam.jccm.es/i18n/consulta/resultados\\_busqueda.cmd?id=93371&forma=ficha&posicion=1](http://bidicam.jccm.es/i18n/consulta/resultados_busqueda.cmd?id=93371&forma=ficha&posicion=1)),

*Causas de la Revolución de Francia en el año de 1789...* (1807) ([http://bidicam.jccm.es/i18n/consulta/resultados\\_busqueda.cmd?id=93411&forma=ficha&posicion=2](http://bidicam.jccm.es/i18n/consulta/resultados_busqueda.cmd?id=93411&forma=ficha&posicion=2)),

*El hombre físico o Anatomía humana físico-filosófica* (1800) ([http://bidicam.jccm.es/i18n/consulta/resultados\\_navegacion.cmd?id=93422&forma=ficha&posicion=3](http://bidicam.jccm.es/i18n/consulta/resultados_navegacion.cmd?id=93422&forma=ficha&posicion=3))

y el *Viage estático al mundo planetario* (1793-1794)

([http://bidicam.jccm.es/i18n/consulta/resultados\\_navegacion.cmd?id=93426&forma=ficha&posicion=4](http://bidicam.jccm.es/i18n/consulta/resultados_navegacion.cmd?id=93426&forma=ficha&posicion=4)).

Por otro lado, también hemos editado los dos tomos de la *Biblioteca jesuítico-española*<sup>103</sup> y varias cartas relacionadas con el abate (Astorgano, 2005), y la *División primitiva del tiempo entre los vascongados, usada aún por ellos*, en la misma Web.

La *Escuela española de sordomudos o arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español* (Hervás, 1795) continúa atrayendo la atención no sólo de los interesados por la educación de estos discapacitados físicos, sino también de los diversos estudiosos que la han reeditado últimamente, tanto en versión digital<sup>104</sup> o en papel, si bien mutilada (al menos en un 25%), como el profesor de Alicante, don Ángel Herrero Blanco<sup>105</sup>, quien en un equilibrado estudio introductorio (pp. 7-62) hace justa apología del Hervás lingüista de signos. Herrero Blanco habla de “las extraordinarias páginas de Hervás sobre la gramática mental de los sordos” (p. 24) y de que “Hervás se había adelantado dos siglos no en el reconocimiento (obra sobre todo del abate L’Epée) de que se trata de una lengua, sino de que es congruente y por tanto no inferior a las lenguas orales, y epistemológicamente fundamental para entender el lenguaje humano” (p. 57). Concluye afirmando que el mismo abate horcajeño tuvo mucha culpa en el olvido que su *Escuela española de sordomudos* tuvo durante el siglo XIX, al insistir en su utilidad práctica y pedagógica, oscureciendo la aportación estrictamente lingüística:

“No es extraño que sus contemporáneos y herederos, interesados sobre todo en la primera mitad del siglo XIX en la instrucción de sordos, pasaran por alto lo que el libro literalmente escondía. Quizá es menos perdonable la ignorancia profesada por estudiosos del siglo siguiente.

La verdadera valoración de este libro de Hervás, de lo que aún esconde, no puede venir sino de la lingüística, que ha visto cómo en los últimos 35 años se ha desarrollado una amplia investigación sobre lengua de signos, mostrando la congruencia de sus gramáticas

<sup>103</sup> HERVÁS, Lorenzo, *Biblioteca jesuítico-española (1759-1799)*, Madrid, Libris, 2007. Estudio introductorio, edición crítica y notas de Antonio Astorgano Abajo, pp. 833.

HERVÁS, Lorenzo, *Biblioteca jesuítico-española II. Manuscritos hispano-portugueses en siete bibliotecas de Roma*, Madrid, Libris, 2009. Estudio introductorio, edición crítica y notas de Antonio Astorgano Abajo, pp. 468.

<sup>104</sup> HERVÁS Y PANDURO, Lorenzo, *Escuela española de sordomudos, o Arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español, dividida en dos tomos*. Tomo I. Ed. facsímil. Edición digital, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003.

<sup>105</sup> Lorenzo HERVÁS Y PANDURO, *Escuela Española de sordomudos: La Gramática de la lengua de signos en su contexto interlingüístico y pedagógico*, Alicante, Universidad, 2008, Ángel Herrero Blanco (ed. lit.).

con los conocimientos tipológicos actuales sobre las lenguas del mundo y dando así, sin saberlo o al menos sin decirlo, la razón a Hervás” (pp. 58-59).

Anteriormente, el catedrático de Historia antigua de la Universidad de Alicante y director a la sazón de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Juan Manuel Abascal, había editado en la misma, la *Noticia del Archivo General de la Militar Orden de Santiago existente en su convento de Uclés*<sup>106</sup>.

Por último, no queremos dejar de mencionar la citada autoedición de los *Escritos inéditos de Lorenzo Hervás y Panduro*, con que el benemérito sacerdote horcajeño don Julián Martínez López (2009) ha querido homenajear el bicentenario de la muerte de su paisano Hervás. En ella recoge los últimos restos, todos fragmentarios, de la extensa producción literaria del abate manchego, al mismo tiempo que aporta interesantes cartas y datos biográficos sacados de los archivos locales.

## 8.2. Estudios sobre Hervás en el primer decenio del siglo XXI

Ya hemos aludido a la media docena de estudios de Mara Fuertes, que junto con la docena de Antonio Astorgano constituyen más de la mitad de los aparecidos en este periodo. Los de Astorgano (véase bibliografía) están referidos a diversos aspectos de la vida y obra del abate, excluyendo intencionadamente los puramente lingüísticos (a pesar de su formación académica filológica), por ser el filón más explotado de la mina hervasiana.

Del resto de investigadores, destaquemos la sintética biografía del abate del también jesuita Horacio de la Campa (2001), los varios trabajos de Antonio Gascón Ricao y José Gabriel Storch de Gracia y Asensio sobre la dedicación de Hervás a los problemas de los sordomudos<sup>107</sup> y de Javier López Alós (2006), sobre las pésimas relaciones del abate manchego con Joaquín Lorenzo Villanueva (López Alós, 2006; Astorgano, 2008a; Astorgano, 2010a; Astorgano, 2010b).

<sup>106</sup> HERVÁS Y PANDURO, Lorenzo, *Noticia del Archivo General de la Militar Orden de Santiago que existe en su convento de Uclés*. Transcripción y versión digital, Juan Manuel Abascal, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006.

<sup>107</sup> GASCÓN RICAÑO - STORCH DE GRACIA, *Historia de la educación de los sordos en España y su influencia en Europa y América*, Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2004, pp. 235-256; GASCÓN RICAÑO, “El secreto español para “hablar” a los sordomudos por el “remolino” de la cabeza, en la obra de Lorenzo Hervás y Panduro”, en la web “Hervás” de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009.

Pero, los estudios lingüísticos, cada vez más profundos y especializados, continúan acaparando la atención de los investigadores, pues, además de los de Mara Fuertes, debemos fijarnos en los cortos, pero variados de Ángel Alonso-Cortés (2000), “Hervás y la lengua vasca”, en el de Ángel Sáenz-Badillos (2004), “El Hebreo y las lenguas semíticas en la obra de Hervás y Panduro”, en el de Paolo Silvestri<sup>108</sup>, en el de Juan Clemente Zamora Munné (2002), donde resalta la modernidad del filólogo Hervás o en el de Joaquín Sueiro Justel, quien ve en Lorenzo Hervás y Panduro un puente entre los misioneros lingüistas y la lingüística europea, fijándose sobre todo en las lenguas de las lejanas Islas Filipinas<sup>109</sup>.

Todos estos estudios, cuyos autores pudiéramos calificar de “superespecialistas” en sus respectivas parcelas del saber, lógicamente ponen de relieve al mismo tiempo la valiosa amplitud de sus geniales intuiciones y las limitaciones “precientíficas” de los escritos del abate manchego. Así, Saénz-Badillos (2004, pp. 345-346), que coincide con Antonio Tovar (1986, p. 14) en la valoración de conjunto sobre la obra de Hervás, dice de manera muy objetiva:

“Hervás, que no tenía formación de lingüista, emprendió una verdadera encuesta oral, aprovechando la concentración en los Estados Pontificios, en los que residió hasta su muerte [...] de muchísimos jesuitas procedentes de los países más diversos [...], a lo que se añadían consultas personales a informantes cualificados y estudios en las bibliotecas. Sin duda, su gran capacidad para recoger y organizar los datos y su gran curiosidad le llevaron a conseguir una perspectiva general que abrumba por su amplitud y su sana ambición. Pero este juicio debe completarse con otra observación del mismo Antonio Tovar: “el fuerte de Hervás no estaba en sus ideas científicas, sino en la eruditísima y diligentísima recolección de datos, a menudo utilizada con ingenio y agudeza. En sus teorías no era Hervás sino hijo de su tiempo...” (Tovar, 1986, pp. 14-16; Saénz-Badillos, 2004, p. 345).

Lógicamente el superespecialista en lengua hebrea Saénz-Badillos (2004, pp. 345-346) encuentra fallos en el capítulo que el abate manchego dedica a esta lengua, que solo conocía muy superficialmente:

<sup>108</sup> SILVESTRI, Paolo, "Hervás y Panduro tra linguistica e grammatica". *Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, Marina Maquieira, M.ª Dolores Martínez y Milka Villayandre (Eds.), Madrid, Arco Libros, pp. 885-893.

<sup>109</sup> SUEIRO JUSTEL, Joaquín, “Lorenzo Hervás y Panduro: puente entre los misioneros lingüistas y la lingüística europea”, *Hesperia: Anuario de filología hispánica*, n.º 7 (2004), pp. 185-206.

“Desde el punto de vista del tema al que me limito, esto es, su visión del hebreo y de las lenguas semíticas, habría que corregir a la baja esta última valoración: en su interpretación de la historia antigua y de la incardinación de cada una de las lenguas semíticas en su entorno socio-geográfico, Hervás es totalmente conservador, casi diría medieval en su visión acrítica de los datos, y está muy lejos de acertar en sus intuiciones.

Probablemente, el propio Menéndez y Pelayo [*La Ciencia española*, III, 79], poco sospechoso en este punto, entreveía algo de esto al comentar sobre él que era “un tanto tradicionalista”. Tovar [1986, p. 27] lo reconoce también al examinar sus aportaciones en el campo de las lenguas europeas, pero da un juicio en mi opinión demasiado positivo: “Sus conocimientos de la realidad lingüística de todas las partes del mundo le permitía rebasar las limitaciones de su formación y de su apego a ideas obsoletas”. En el caso concreto que aquí estudiamos, lo mismo que en otros varios señalados por el mismo Tovar [1986, pp. 31-50] las limitaciones resultaron demasiado grandes, hasta el punto de oscurecer los aciertos.

Desde una perspectiva general de tipo lingüístico, es indiscutible que muchas de las ideas de Hervás al relacionar las lenguas con las naciones históricas se basan en una interpretación literal y elemental del capítulo 10 del *Génesis*, de su manera de entender al pie de la letra la confusión de lenguas en la Torre de Babel. Ahí radica, sin duda, una de las limitaciones más serias y determinantes de su obra lingüística. Sin duda, los estudiosos del tema se han encontrado ante el dilema de reconocer cuanto había de positivo en la actitud del jesuita, valorando sus aciertos, y de clasificarle al mismo tiempo en la era “pre-científica”. En síntesis, se puede suscribir plenamente el juicio de Tovar: “lo que hace de Hervás un precursor, pero no un lingüista moderno, es su falta de método” [Tovar, 1986, p. 49]; o bien: “no era aún un comparatista al moderno estilo, puesto que no tenía en cuenta las correspondencias fonéticas regulares...” [Tovar, 1986, p. 55]. A eso habría que añadir además que sus propios prejuicios pseudo-científicos han viciado el punto de partida de su investigación. Una interpretación benévola podría atribuir todo esto al espíritu de su tiempo, pero eso significaría que Hervás no lo supo superar, que fue víctima de las ideas más conservadoras de su época” (Saénz-Badillos, 2004, pp. 345-346).

Es de esperar que, en lo sucesivo, diversos “superespecialistas” continúen encontrando inexactitudes al estudiar las trescientas lenguas confrontadas por Hervás, pues nadie en su sano juicio pensará en la perfección hervasiana en dicha totalidad.

## 9. Las tesis doctorales sobre Hervás y los olvidos del abate manchego

Después de repasar los dos centenares de trabajos sobre Hervás, de la más variopinta extensión y calidad, nos queda la sensación de que todavía no conocemos en

su verdadera dimensión ni al personaje ni su extensa obra. La razón quizá esté en que falta una obra de conjunto que sirva de referencia y que jubile a las, por ahora, imprescindibles síntesis de Fermín Caballero y Enrique del Portillo.

Nos faltan estudios que abarquen en cierta profundidad la poliédrica obra del abate, la cual sólo se podrá realizar desde una perspectiva interdisciplinar con una serie de tesis doctorales coordinadas o en varios congresos específicos, precedidos por uno más general. Trabajo planificado del que ha sido una ocasión perdida la efemérides del bicentenario de la muerte del abate.

A la espera de que salga del secretismo que la rodea (lo cual no es buena señal) la tesis hervasiana defendida últimamente por Mara Fuertes (2006a) en la Universidad de Valladolid sobre “las ideas lingüísticas de Hervás”, debemos aplicar a la media docena de tesis doctorales que se han redactado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX sobre el abate de Horcajo, la inapelable sentencia, suavizándola evidentemente, que Coseriu (1978, p. 35) dio sobre una de ellas:

“No puede tenerse en cuenta como estudio sobre Hervás el libro absurdo y totalmente inutilizable de C. Rodríguez de Mora, *Lorenzo Hervás y Panduro: su aportación a la filología española*, Madrid 1971, libro recopilado sin ningún fundamento filológico ni lingüístico, que no trata el tema que se indica en su título (ni, en realidad, ningún otro tema identificable) y que está tan lleno de errores de toda índole --desde los de concepción e información hasta los de mera transcripción y de sintaxis elemental-- que parece haber sido escrito y publicado con el fin de desacreditar a Hervás (y a las letras hispánicas)”.

Un hecho significativo de la poca fe de los autores en sus tesis es que no volvieron a publicar nada serio sobre la vida y obra de Hervás, excepto la citada Mara Fuertes.

En resumen, nos falta una auténtica y pausada tesis doctoral o varias, pues la media docena que se han realizado hasta el momento no han cumplido con esa función de fijar científicamente la globalidad de la vida y obra de nuestro abate. Ya hemos aludido a ellas en el lugar cronológico correspondiente. Ahora digamos brevemente algunas ideas complementarias sobre las mismas.



### 9.1. Las tesis de María del Carmen Rodríguez de Mora y de Víctor Morales Lezcano

La primera tesis doctoral específica sobre el abate horcajeño trató sobre cuestiones lingüísticas y fue defendida, el 17 de mayo de 1958, por María del Carmen Rodríguez Rojo (de Mora, después de casada), rotulada "Lorenzo Hervás y Panduro. Su aportación a la filosofía española", de la que publicó un resumen en 1958<sup>110</sup> y la versión amplia en 1971. Esta doctoranda destaca, dentro de la extensa obra de Lorenzo Hervás, su labor lingüística, sin olvidar la gran labor histórica y etnológica que hizo, porque "en el campo filológico fue donde abrió caminos y trazó márgenes que hasta entonces habían sido desconocidos" (Rodríguez Rojo, 1958).

Se detiene en detalles biográficos, ya aclarados por Fermín Caballero, como la colaboración de los misioneros jesuitas desterrados con sus noticias de gramáticas, vocabularios, costumbres, etc., y en desmentir "que estuvo en las misiones de América, pero bien estudiada su biografía, no puede haber estado ni un año, y es muy raro que en su correspondencia y escritos no aparezca siquiera ni una noticia de este período misionero".

Sin ninguna sistematización analiza la contribución de Hervás al conocimiento del latín, el griego o el hebreo, destacando los aciertos del abate y otras obviedades, como:

"Hervás huyó siempre de hipótesis que no estuviesen fundadas en la realidad de los hechos; no se lanzó, como otros lingüistas de entonces, a sentar teorías precipitadas y absurdas, haciendo derivar el hebreo del persa. Se documentó y juntó noticias de más de 300 lenguas, compuso las gramáticas de más de 40 idiomas, y fue el primero, y así lo reconoce Max Müller, en sentar el principio más capital de la ciencia filológica; y es que la clasificación de las lenguas no debe fundarse, como se había hecho hasta entonces, en la semejanza de sus vocabularios, sino en el artificio gramatical. A la luz de esta aserción probó Hervás, mediante un cuadro comparativo de las declinaciones y conjunciones en hebreo, caldeo, siríaco, etíope, que eran dialectos de una misma familia: la semítica.

Hervás probó que el vascuence no era dialecto céltico, y se adelantó al iberismo de Humboldt. Advirtió la semejanza entre el sánscrito y el griego, demostrando la identidad de los verbos auxiliares y de las desinencias de género. Intentó el primero una clasificación de

<sup>110</sup> RODRÍGUEZ ROJO, María del Carmen, "Lorenzo Hervás y Panduro. Su aportación a la filosofía española", *Revista de la Universidad de Madrid*, VII-28 (1958), pp. 477-478.

las lenguas americanas” (Rodríguez Rojo, 1958).

No insistiremos en la descalificación que sufrió esta tesis por parte del maestro Coseriu, reiterado por Calvo Pérez, quien la califica como “vagido inconsciente de Rodríguez de la Mora”.

Más novedades historiográficas prometía la inédita memoria de licenciatura del canario Víctor Morales Lezcano, *El Padre Hervás y la Historia de las Religiones*, leída en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense en 1961<sup>111</sup>. Sin embargo, el profesor Morales (actual director del Seminario de Fuentes Orales y Gráficas en la UNED) no ha vuelto a ocuparse del abate manchego, centrándose en temas relacionados con el Islam, con varias monografías sobre España, el Magreb y Marruecos (incluida una reciente historia de este país) y numerosos artículos periodísticos sobre el tema.

## 9.2. La tesis de Gustavo García de Paredes Aued

Algo similar ocurre con Gustavo García de Paredes Aued (nacido en Panamá en 1938), quien defendió una tesis doctoral en la Universidad de Madrid el 25 de junio de 1963, "El pensamiento de Don Lorenzo Hervás y Panduro. Su significación en las ciencias del espíritu", resumida en *Revista de la Universidad de Madrid* (1963) y autoeditada al año siguiente (García de Paredes, 1964), haciendo constar “La calificación de sobresaliente con opción a premio extraordinario”, concedida por el siguiente tribunal (en el que no había ningún devoto hervasiano declarado): Ciriaco Pérez Bustamante (presidente), Antonio Rumeu de Armas y Vicente Palacio Atard (vocales), José Luis López-Aranguren (secretario) y Santiago Montero Díaz (ponente).

Este ampuloso título simplemente buscaba un doctorado en Filosofía y Letras con especialización en Historia Universal, que le servirá al autor para ejercer la docencia universitaria en la Universidad de Madrid (Historia de las Religiones, Historia del Antiguo Oriente, Mundo Clásico) y en la Universidad de Panamá (Historia de la Civilización, Panamá en el Mundo Americano, Historia del Arte, Historia de Oriente,

<sup>111</sup> MORALES LEZCANO, V., *El Padre Hervás y la Historia de las Religiones*, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1961, pp. 107. Memoria de licenciatura inédita.

Grecia y Roma, Historia del Antiguo Oriente, Historia Contemporánea, Paleografía, Diplomática, etc.).

A esta dispersión docente se une la de los cargos académicos y políticos (Ministro de Educación, Gerente General de la Zona Libre de Colón, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Panamá en Brasil, Presidente del Consejo de Rectores de la República de Panamá, Presidente del Consejo Superior Universitario Centroamericano, Presidente de la Junta Directiva de la Autoridad de la Región Interoceánica, Rector de la Universidad de Panamá, etc.), que sin duda le habrán proporcionado a don Gustavo un vagón de medallas y reconocimientos políticos, pero también lo han llevado al olvido absoluto de Hervás.

Su tesis tenía un objeto muy loable: “presentar el pensamiento del polifacético escritor español Lorenzo Hervás y Panduro, destacando aquellos aspectos del saber en que actuó como innovador”. Considera a Hervás como uno de los partícipes del llamado «Cristianismo ilustrado» y “como un continuador de la línea creada por Feijoo, personaje con el que tantos puntos en común tuvo Hervás”. Partiendo de una máxima del abate manchego («Somos deudores de la antigüedad, somos acreedores de la posteridad»), opina que su posición ideológica es ecléctica, pues, por una parte, entronca plenamente con la corriente escolástica, y, “por otra, se nos muestra con un amplio espíritu abierto hacia los aciertos aportados por las corrientes innovadoras” (García de Paredes, 1963, p. 789). En todo caso, Hervás se vincula con la tradición española, al establecer una unidad de las ciencias del espíritu, unidad que sitúa en el hombre, como nuestros mejores humanistas del siglo XVI.

Don Gustavo llega a varias conclusiones (12 en el libro y 8 en el resumen de la revista), claras pero no suficientemente documentadas o tautológicas y superfluas, como la 2.<sup>a</sup> del libro (1964, p. 133): “La obra de Hervás destaca por el elevado número de facetas que cultivó el autor, alguna de ellas con verdadero acierto”, que parece coincidir con la 2.<sup>a</sup> del resumen de la *Revista*: “El estudio de la sociedad humana ha sido un tema desarrollado por Hervás con gran amplitud, y en algunos aspectos con verdadero acierto” (García de Paredes, 1963).

Aunque el historiador García de Paredes no volverá a aparecer por los dominios hervasianos, sin embargo las investigaciones atisbadas en su tesis marcarán su devenir académico, como americanista (“En el aspecto americanista, destacó Hervás, y aún hoy

tiene verdadera actualidad por haber concentrado sus esfuerzos en estudiar el elemento autóctono americano. [...] Aún en nuestros días, el que trabaja sobre filología americana se ve obligado a recurrir a las noticias de Hervás”) y como orientalista (“Los estudios sobre el Oriente Asiático, especialmente de China, son una gloria para Hervás, no sólo por fomentar el estudio de estas apartadas tierras, sino también por los descubrimientos que logró en el aspecto filológico. Entre ellos el de ser el precursor de la analogía entre el sánscrito y el griego, el de haber desterrado la idea del hebraísmo primitivo, a la vez que trazaba un cuadro casi perfecto de la familia semítica, y por último el descubrimiento de la familia de las lenguas malayo-polinesias”) (García de Paredes, 1963, pp. 789-790).

Menos original se muestra D. Gustavo al describir las múltiples facetas desarrolladas por Hervás en el campo de la histórica, deteniéndose solo en las «Causas de la Revolución de Francia», para demostrar lo evidente: “La intención de Hervás al escribir este libro es denunciar, mediante una razonada crítica, los innumerables errores y desgracias que han ocurrido en Francia gracias a dicha revolución, y presentarlas como ejemplo en España para que se evitara ese mismo desastre”.

La valoración global que hace de la pervivencia intelectual del abate manchego es bastante equilibrada:

“Si Hervás y Panduro, pese a las exaltadas apologías de algunos críticos, no es el *creador* de la moderna ciencia del lenguaje, es un eslabón de tal categoría, que sin él no habría sido posible la formulación por Bopp y sus continuadores de la filología comparada. Si se trata de valorar su significación científica, diríamos que es el más alto representante de esta *línea científica* que marca la transición de la sistemática abstracta a la vía morfológica comparada. Si se trata de medir el alcance de su obra, diríamos que sin ella no habría podido superarse la estrechez de la filología de la Ilustración” (García de Paredes, 1964, p. 65).

### 9.3. La tesis de Matilde García García

Un perfil completamente distinto presenta la pedagoga soriana Matilde García (nacida en 1925), mujer forjada a sí misma a la sombra de Ángeles Galino, pues de maestra rural fue ascendiendo todos los escalones académicos hasta jubilarse siendo catedrática emérita de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad Autónoma

de Madrid, con los loores de «maestra de maestros», después de 55 años dedicados a la Educación<sup>112</sup>.

Pero este brillante currículum académico poco contribuyó a sacar del olvido a nuestro abate manchego, pues Matilde García abandonó completamente la historia de la pedagogía, después de defender su «Hervás y Panduro, pedagogo de la Ilustración. Sus aportaciones a la ciencia pedagógica», tesis leída el 1 de julio de 1965 en la Universidad Complutense de Madrid.

En las Navidades de 2009 hemos mantenido una conversación telefónica con D.<sup>a</sup> Matilde y a sus 85 años conserva intacta su admiración hacia Hervás y lamenta el no haber podido publicar su tesis, “por la dificultad de los tiempos”.

Debemos conformarnos con el resumen de la *Revista de la Universidad de Madrid* (1965), donde afirma que el abate manchego es “el sabio español del siglo XVIII que rebasa los límites de su Patria para entrar en el campo de la Cultura y Ciencia Universal” y que “su contribución al siglo XVIII de erudición y crítica es valiosísima”, pues “discurre por todos los ámbitos de la cultura, de las ciencias del espíritu y de las ciencias experimentales. Es bifronte. Su personalidad humanística contemporiza y aún alumbraba ciencias que van a lograr auge esplendoroso poco después”.

Es el sabio que conoce no sólo la cultura de su tiempo, “en la que era versadísimo”, sino que hace gala de una erudición y conocimiento profundo de la cultura del pasado, dando a conocer autores desconocidos en su tiempo en España, y que pertenecen a distintas posiciones doctrinales.

Como buen historiador, el abate manchego procura también ser objetivo en sus conclusiones y antes de hacer afirmaciones gratuitas, reflexiona, tiene humildad ante los sabios que le precedieron, replantea de nuevo los problemas, consulta estadísticas, interpreta los hechos y formula principios.

Como pedagogo, las aportaciones de Hervás a las ciencias de la Educación pueden estimarse en un doble aspecto: “1.º Ideas que tuvieron una realización inmediata, poco tiempo después de su muerte y que son germen profundo de la pedagogía científica que sistematizará Herbart. 2.º Ideas, que son hoy de plena actualidad en el campo de la educación”.

---

<sup>112</sup> EGIDO GÁLVEZ, Inmaculada-Agustín de la HERRÁN GASCÓN, “Semblanza de Matilde García García”, *Tendencias pedagógicas*, nº 10 (2005) (Ejemplar dedicado a: Innovación educativa y formación del profesorado), pp. 9-16.

Considera al abate manchego como un pedagogo ya moderno, no sólo porque, como muchos otros de su siglo (Campomanes, Meléndez Valdés, Jovellanos, etc.), creía en el poder taumatúrgico de la educación, sino porque el jesuita horcajeño “representa una posición optimista acerca de la mejora social merced a la educación, [y porque] anticipa las bases de la Pedagogía científica que poco después formulará Herbart [Johann Friedrich, 1776-1841]”.

A lo largo de su tesis hay un sentimiento reivindicativo del “bueno de Hervás” y su obra, lamentando su ostracismo, pues “sólo parcialmente ha sido desenterrada; es tan varia y polifacética que sin duda alguna su nombre puede ser incluido en la Historia de la mayor parte de las ciencias particulares y, como autor de ideas, hoy de plena actualidad”<sup>113</sup>.

#### 9.4. La tesis de José Ignacio Moreno Iturralde

Moreno Iturralde presentó en la Universidad Complutense de Madrid una tesis doctoral sobre nuestro Abate con el significativo título de *Hervás y Panduro, ilustrado español*, dirigida por Vicente Rodríguez Casado y defendida en 1988 ante un tribunal compuesto por Luis Miguel Enciso Recio (presidente), Enrique Martínez Ruiz (secretario), Miguel Ángel Garrido Gallardo (vocal), Javier Paredes Alonso (vocal) y Francisco Javier Guillamón Álvarez (vocal). Ninguno de sus miembros ha sido especialista en Hervás, lo cual no quitó para que se oyesen serias objeciones, según me comentó hace algún tiempo un componente de dicho tribunal, sin duda, no conforme totalmente con la tesis defendida por Moreno:

“Nuestro trabajo ha consistido en personificar la Ilustración española en la figura de Hervás, ilustrado que, a nuestro juicio, sintetiza nítidamente los valores de la tradición y del progreso. Lo que primeramente hemos querido demostrar es que existe una auténtica Ilustración española que comparte los ideales de progreso humano que difundió la Ilustración deista, pero que se fundamenta en el modo cristiano de concebir la vida y el hombre” (web “Teseo”).

<sup>113</sup> GARCÍA GARCÍA, Matilde, "Hervás y Panduro, pedagogo de la Ilustración. Sus aportaciones a la ciencia pedagógica", *Revista de la Universidad de Madrid*, XIV (1965), p. 279.



En efecto, Moreno Iturralde toma la obra del jesuita horcajeño como paradigma, sin restricciones, de los logros de la Ilustración española, tan cristiana en sus peculiaridades, y se cuestiona con ecuanimidad:

"¿Fue Hervás un reaccionario...? Nosotros pensamos que no. Incluso, contrariamente a la opinión de Batllori que ve a Hervás como ilustrado tan sólo hasta 1789, pensamos que el sabio conquense mantuvo siempre un carácter ilustrado; es decir, amante del progreso y de la razón, que no vio en el genocidio revolucionario francés, aunque este enarbolara estandartes de libertad, igualdad y fraternidad" (Moreno Iturralde, 1992, p. 301).

Apoyándose en la frase ya citada de Hervás ("somos deudores de la antigüedad, somos acreedores de la posteridad"), afirma que nuestro abate es, en el proceso histórico hacia el progreso, un claro enlace en los tiempos turbulentos y de cambio de la Revolución Francesa, en cuya coyuntura histórica no le cupo romper con el Antiguo Régimen, pero tampoco perpetuarse en él, en sus anquilosadas estructuras. En palabras de Moreno Iturralde: "[Hervás] es tradicionalista y modernista a la vez, al estilo de Jovellanos [...], uno de los sólidos pilares en los que se apoya la Ilustración cristiana española".

Posición ideológica de Hervás, que también es sostenida por Calvo Pérez (1991) en el libro varias veces citado, que tiene el significativo título de Hervás, "un científico a caballo entre dos mundos", es decir, entre el del conservadurismo político-religioso que lo atenazaba y el de la libertad "ilustradora" que siempre le serviría de espoleta.

En el Prólogo, el director de la tesis, Vicente Rodríguez Casado, justifica la investigación en "el intento de restaurar los valores de la Ilustración", de la que el personaje conquense es figura clave, pues Hervás "es el primer precedente de lo que después se ha llamado un gran polígrafo. Hombre de cultura universal, ya que abarcó muchos temas y problemas con gran profundidad: desde la filología a la historia, desde la antropología a la sociología".

Rodríguez Casado lamenta el olvido en que ha caído el abate manchego a lo largo de los dos últimos siglos:

"Es comprensible que muchos historiadores actuales, excesivamente legos en materia filosófica, no lleguen a comprender en toda su profundidad la importancia que tiene el conocimiento de lo que fue Hervás y Panduro, que vivió a caballo entre el XVIII y el

XIX en aquel gran periodo histórico que se conoce como la época de las revoluciones.

Naturalmente que el juicio que a él le merece la Revolución francesa está limitado por el hecho cierto del gran influjo que tuvo en su vida y en la de sus contemporáneos y por ello llega a conclusiones excesivamente simplificadoras. [...] Al margen, sin embargo, de que [Hervás] se equivocase o no en el juicio histórico sobre la Revolución francesa [...] no es óbice para que Hervás y Panduro se convierta en un intérprete universalista de gran calidad” (Moreno Iturralde, 1992, pp. 1-2).

Por su parte, Moreno Iturralde confiesa que “el intento de nuestro nuevo estudio consistirá en dar una valoración global del polígrafo español; viéndole, según un nuevo enfoque, como la encarnación de la *Enciclopedia de la Ilustración española*” (p. 3). Pero al mismo tiempo intenta una profundización en el estudio de la Ilustración a través de uno de sus hombres más característicos, nuestro abate manchego, porque, copiando una expresión de Batllori, “Hervás es en la historia cultural de España uno de los personajes más representativos del espíritu enciclopédico que caracteriza el siglo XVIII” (p. 6). Entre los ilustrados cristianos españoles Moreno Iturralde elige a Hervás por realizar un monumental trabajo enciclopédico del gusto de la época y por ser uno de ejes en los que se apoya la ilustración cristiana española.

Con estos objetivos Moreno Iturralde llega a las ya citadas conclusiones, agradablemente reivindicativas, sobre la persona y la obra del abate horcajeño, el cual sintetiza nítidamente los valores de la tradición y del progreso, y personifica la ilustración cristiana española, que comparte las metas del progreso humano que difundió la ilustración deísta, pero fundamentadas en el ideario cristiano de concebir la vida y al hombre. Por tanto, aun compartiendo similares inquietudes de desarrollo, la ilustración cristiana y la deísta son excluyentes, en tanto que lo son el cristianismo y el deísmo (p. 289). El planteamiento cristiano de Hervás, celoso de la capacidad de la razón humana, es incompatible con el deísmo de otras ilustraciones europeas.

Algunas de las conclusiones de Moreno son obvias, como la de que “la vastísima extensión y profundidad de la obra de Hervás refleja que fue una de las cimas más altas -quizá la suprema- de nuestra intelectualidad del siglo XVIII”, aunque otras son más discutibles como la de que “más que *anti-escolástico*, como lo califica Batllori, podría decirse que Hervás intenta superar la escolástica. Ciencia y religión no se oponen en Hervás, sino que se entrelazan armónicamente” (p. 289).

Equilibrado se muestra Moreno Iturralde al juzgar la polémica obra hervasiana

*Causas de la Revolución Francesa*, en la que el abate sostiene que la causa principal fue un "complot anticristiano y antimonárquico", fraguado por filósofos, francmasones, calvinistas y jansenistas. En definitiva, la Revolución Francesa no se debió tanto a causas económicas como a una conspiración anticristiana, cuyo principal ideólogo fue -según Hervás- Voltaire. "Finalmente opinamos que, por no aprobar el proceso traumático de esta revolución, Hervás no merece el apelativo de reaccionario, tal y como le ha llamado Javier Herrero" (Moreno Iturralde, 1992, pp, 292-293), como demuestra el hecho de que, en su teoría político-social, la igualdad esencial que propugna entre todos los hombres fuese criticada por algunos censores que la compararon con el espíritu revolucionario francés. Las críticas hervasianas al despotismo y al vasallaje injustos son objeto de censura inquisitorial, así como sus teorías contrarias a los derechos de primogenitura y a los mayorazgos.

Moreno Iturralde concluye su tesis con una valoración implícitamente reivindicativa al resaltar la variedad, extensión y profundidad de la poligrafía del abate manchego:

"A la hora de hacer una valoración final de Lorenzo Hervás y Panduro, nos atrevemos a definirle como extraordinario filólogo, brillante historiador, erudito antropólogo, sociólogo y pedagogo innovador, conocedor en extensión y profundidad de una amplia gama de disciplinas científico-experimentales, mediano filósofo y teólogo.

Su biografía revela un hombre cabal y coherente con su condición de miembro de la Compañía de Jesús; condición por la que tuvo que sufrir serias adversidades que, paradójicamente, al trasladarle a Italia, fueron imprescindibles para que Hervás madurara el conjunto de su obra, que hemos dado en llamar: la Enciclopedia de la ilustración cristiana española" (Moreno Iturralde, 1992, p. 294).

### 9.5. La tesis de Mara Fuertes Gutiérrez

Nada podemos decir de la última tesis sobre las ideas lingüísticas hervasianas, celosa y risiblemente guardada por su autora, porque no hemos podido leerla.

Con el título de *Las ideas lingüísticas de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)*, fue elaborada en el Departamento de Lengua Española de la Universidad de Valladolid, bajo la dirección de Emilio Ridruejo Alonso, y defendida ante un tribunal compuesto por Gerda Hassler (presidente), Teresa Solías Arís (secretario), María Luisa

Calero Vaquera (vocal), Pierre Swiggers (vocal) y María José Martínez Alcalde (vocal). Tribunal bastante competente en la materia, aunque, salvo Gerda Hassler, totalmente inédito en el ruedo hervasiano.

De la web “Teseo” hemos podido atisbar los objetivos y el contenido de esta tesis manifestados por la autora. El objetivo confesado de esta tesis doctoral es el de contribuir al avance de la Historiografía Lingüística mediante la elaboración de un análisis completo de las ideas sobre el lenguaje y las lenguas registradas en los escritos del ex jesuita conquense, a partir de la observación del contexto en el que el polígrafo lleva a cabo sus investigaciones, del examen de los núcleos temáticos fundamentales descubiertos en los textos hervasianos, del esclarecimiento de las fuentes y la reseña crítica de la metodología empleadas por el erudito, y de la valoración de los resultados obtenidos acerca de cada tópico. Por tanto, el objetivo preeminente de este trabajo reside en tratar de sistematizar las contribuciones de don Lorenzo al conocimiento del lenguaje y las lenguas, y evaluar su mérito e impacto en la historia del pensamiento lingüístico.

Respecto a los contenidos, las hipótesis sobre las ideas lingüísticas del abate manchego se plantean en tres bloques: en la primera parte (Capítulos 1-3) se desglosa el estado de la cuestión en los estudios sobre el ex jesuita y se sitúan la figura del abate y su obra en su contexto para concluir con la enunciación de los vínculos hallados entre los tratados compuestos por don Lorenzo y las líneas de investigación principales sobre el lenguaje y las lenguas promovidas a lo largo del siglo XVIII; la segunda sección (Capítulo 4) se centra en la muestra de las opiniones hervasianas sobre la génesis lingüística y otras cuestiones que durante la centuria ilustrada suelen tratarse en el marco del debate sobre el origen del lenguaje; en el último bloque (Capítulos 5-10) se analizan las observaciones del conquense sobre las lenguas del mundo, por una parte aquellas correspondientes a su comparación, su catalogación y el consiguiente establecimiento de familias lingüísticas, y por otra las presentes en los textos que Hervás y Panduro redacta para describir, enseñar o comparar la gramática de ciertos idiomas.

A través de la media docena de artículos que Mara Fuertes ha ido publicando en el último decenio podemos intuir algunas otras conclusiones de la misma, como que las ideas de Hervás y Panduro sobre la lengua primitiva se insertan dentro de la corriente

más avanzada de estudios lingüísticos sobre este punto llevados a cabo durante la centuria ilustrada. De hecho, se observa una coincidencia exacta entre las inquietudes hervasianas y las causas generadoras del desmantelamiento del mito del hebraísmo primitivo propuestas por Droixhe (1978): por una parte, el ex jesuita asume en esta ocasión una interpretación poco rígida de las Sagradas Escrituras, aunque sin apartarse de la doctrina católica; por otra, el conyense diseña un procedimiento fructuoso basado en los cotejos léxicos y morfosintácticos para comparar las lenguas y poderlas agrupar en familias, estudia la lengua hebrea dentro de su tronco sin tratar de establecer relaciones de parentesco entre ella y el resto de los idiomas hablados en el mundo, y maneja datos sobre las lenguas amerindias que le facilitan la adopción de un punto de vista novedoso para el esclarecimiento de estos interrogantes (Fuentes, 2006b).

En definitiva, el abate abandona las teorías especulativas cuando trata de aclarar las dudas que plantea la cuestión de la lengua primitiva porque el testimonio bíblico aporta datos poco precisos y cree, en cambio, que él puede confiar en los resultados obtenidos a partir de su examen de las lenguas del mundo. Asimismo, parece que, una vez desestimado el monogenismo lingüístico, Hervás se muestra más interesado por el análisis de los efectos de la poligénesis que por la aclaración del resto de las incógnitas tradicionales relativas a la lengua primitiva. Este factor puede considerarse un indicio de que en este punto el abate se identifica más que con las ideas acerca de los vínculos existentes entre las lenguas defendidas por los autores hasta entonces, con los fundamentos teóricos que preparan otros a partir de los cuales se llevarán a cabo los estudios comparativos desarrollados con plenitud por sus sucesores (Fuentes, 2006b).

### 9.6. La tesis de Segio Méndez Ramos.

La última tesis que conocemos sobre Hervás fue defendida en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Oviedo en la primavera de 2011, por Sergio Méndez Ramos (nacido en Villayón, Asturias, 1957), dirigida por Gustavo Fernando Bueno Sánchez y publicada dos años después, con el título de *Lorenzo Hervás Panduro como filósofo: Antropología, ética, moral y política* (Méndez Ramos, 2013)<sup>114</sup>.

<sup>114</sup> Oviedo, Pentalfa, 2013, pp. 403. Agradezco al autor el haberme enviado una copia del manuscrito antes de la defensa de la misma.

Únicamente le encontramos el defecto de desconocer las últimas publicaciones específicas sobre Hervás, pues, sólo cita tres estudios de Antonio Astorgano y uno de Mara Fuertes, dando la impresión de que se paró en el 2006. Por ejemplo, dice de la importante *Biblioteca jesuítico española de escritores, que han florecido por siete lustros: estos empiezan desde el año 1759, principio del reinado del augusto Rey Carlos III, y acaban el año 1793*: “Obra que hasta fechas recientes se ignoraba su paradero. A día de hoy se halla en dos tomos manuscritos originales muy deteriorados, junto con apuntes mecanografiados en dos volúmenes, junto con una copia del primer volumen en el Archivo de Loyola, en la provincia de Guipúzcoa entre Azpeitia y Azcoitia. Aunque no es una obra determinante en materia filosófica, pronto obtendremos una copia digital de la misma dadas las facilidades que da este archivo” (Méndez Ramos, 2013, p. 394). Como se sabe Astorgano había editado críticamente en dos tomos dicha *Biblioteca jesuítico-española* en 2007 y 2009 (Madrid, Libris).

Por lo demás, la tesis Méndez Ramos convierte a su autor en referencia indiscutible para conocer el pensamiento no filológico de Hervás, superando al clásico de Javier Herrero (Herrero, 1971, pp. 151-180). Llega a conclusiones como la de que “resulta indispensable para el estudio exhaustivo de la historia de la ciencia y de la filosofía española de los siglos XVIII y principios del XIX, el conocimiento de la figura y obra de Lorenzo Hervás y Panduro”. Subraya que la ingente cantidad de conocimientos que atesoran las obras de Lorenzo Hervás, son fruto de sus investigaciones en el campo de las ciencias, la teología y la filosofía; en ese trabajo a pié de obra se halla enraizada su obra filosófica totalmente imbricada en la ciencia y la teología de la época. Su obra es totalmente antropocéntrica, al considerar al hombre centro del universo y ser en el que, además de contener todo lo existente en él, se halla la razón.

La filosofía en la obra de Hervás aparece como la ayudante o sirviente de la teología. En su obra la filosofía es como un apoyo necesario sin el cual la teología no se podría sostener. La teología desde su perspectiva no tiene sentido si no se apoya en el sólido conocimiento de las ciencias y de la filosofía. Recibe Lorenzo Hervás una formación fruto de una enseñanza ya fuertemente criticada por Feijoo, por abusar de las divisiones de términos y proposiciones modales, exponibles, expectivas, reduplicativas, suposiciones, apelaciones, ampliaciones, restricciones, alienaciones, disminuciones,



conversiones, equipolencias y reducciones, que según el propio Feijoo son un conjunto de baratijas que sólo sirven para ocupar un lugar en la memoria. Pero Hervás superó desde joven el enfoque filosófico-teológico puramente escolástico para abrirse al moderno, como confesará en su madurez (Hervás, 1800, *El hombre físico*, tomo II, p. 360):

«Yo me acuerdo que al estudiar las primeras diez proposiciones de Euclides, apenas reflexionando sobre ellas las entendí. Quando sintiendo en mi espíritu un extraordinario gozo, salí de mi aposento, y pasando luego al inmediato del virtuosísimo jesuita Demetrio Convay, que me enseñaba geometría, le dixé: jamás el estudio que he hecho en el tiempo de cuatro años de las ciencias especulativas, ha producido en mi espíritu el gozo que he sentido al leer y entender las primeras proposiciones de Euclides.» (Hervás, 1800, *El hombre físico*, tomo II, p. 360).

Por este texto sabemos que Hervás, partiendo de una formación de artes, filosofía y teología, tradicional y escolástica, orientó su talento y aptitudes hacia el estudio enciclopédico de las ciencias. Conoció el pensamiento ilustrado, pero sin renunciar un ápice a su jesuitismo, de manera que escribió dos tomos sobre *Causas de la Revolución Francesa* (Hervás, 1807), acusando a una supuesta conspiración de jansenistas, calvinistas, francmasones y filósofos.

La tesis, perfectamente estructurada en tres partes y siete capítulos, dedicados a la biografía, antropología, ontología, teoría del conocimiento (gnoseología), ética filosófica, la moral y la filosofía política de Lorenzo Hervás. Literalmente, copiamos las diez “conclusiones finales”, a las que llega Méndez Ramos (2013, pp. 380-381) en su tesis:

#### “CONCLUSIONES FINALES.

1) En materia filosófica, la obra de Lorenzo Hervás se halla diseminada entre sus numerosos escritos. Su pensamiento es totalmente lógico al tiempo que asistemático, pues sostiene que todos los sistemas se han equivocado y por ello su obra filosófica debe encuadrarse dentro de los partidarios de la observación y la experiencia que además consideran a la filosofía como sierva de la teología. Su pensamiento bebe de dos fuentes fundamentales: una es el saber teológico, tanto la de su época como la de las épocas anteriores, y otra es el saber científico, tanto el de su época como el de las épocas anteriores; lo mítico es una especie de elemento auxiliar al cual se refiere su pensamiento como posible verdad pendiente de comprobación por la experiencia.

2) Se percibe en las obras de Hervás un fortísimo componente político, cuyo trasfondo filosófico es claramente platónico ya que el buen gobernante deberá ser filósofo y sabio, siendo la medida de su sabiduría el grado de aceptación o de éxito que tengan sus directrices políticas entre los gobernados.

3) Sus ideas teológicas se hallan imbricadas o involucradas claramente tanto en sus investigaciones científicas como en sus tesis políticas, éticas, morales, ontológicas u gnoseológicas; se hallan además de forma explícita; no ocurre como en otros autores que aunque presenten sus obras como materia aparte de la teología. Sin embargo, éstas tienen un fuerte componente de la misma.

4) Resulta muy curioso ver cómo las críticas de Lorenzo Hervás a Galileo no le impiden, a nuestro juicio, utilizar un método semejante al que usó este último en relación con su pensamiento sobre la teología y la ciencia; ello se puede comprobar especialmente en sus estudios científicos sobre lenguas. En el caso de Lorenzo Hervás, se puede decir que su ortodoxia en materia dogmática y moral no le impiden el trabajo científico sino que incluso le sirven de aliciente, pues él mismo nos dice que cuanto más conoce el universo más admira la obra de Dios.

5) Son especialmente destacables, en materia filosófica, sus contribuciones en filosofía moral al ser claramente partidario del probabilismo y defensor de la tesis que sostiene que ésta habría sido la doctrina oficial de la iglesia cristiana de todas las épocas. Toda su filosofía ética moral y política se hallan firmemente enraizadas en la filosofía del probabilismo.

6) En cuanto a su pensamiento en ontología, cuida especialmente el estudio de las ideas acerca del ente supremo en todos los pueblos, culturas y épocas. La relación de la ontología de Lorenzo Hervás con las ciencias se produce a través de las matemáticas, en las cuales sólo serán verdades evidentes las ideas geométricas. Pero otros conceptos, como es el caso del infinito, aunque utilizado en el cálculo matemático aparece como un atributo divino inescrutable para el hombre.

7) En lo que se refiere a su teoría del conocimiento, Hervás asegura que el hombre conoce a Dios aunque no tenga idea de su ser. En cuanto a la relación de la teoría del conocimiento con la ciencia se puede decir que éste procede de las impresiones que se producen sobre los sentidos los objetos materiales del mundo que nos rodea. Aquí existe un claro dualismo en su pensamiento entre lo material y lo espiritual. Afirma que las impresiones son la causa del efecto que estas producen en el espíritu pero se afirma que nadie ha explicado ni podrá explicar jamás como ocurre este fenómeno.

8) Donde mejor se observa su relación con el método de la observación y la experiencia es en materia lingüística; aquí se puede decir que no sienta conclusiones precipitadas y que todo su trabajo es una constante búsqueda de las pruebas que se necesitan para poder realizar una afirmación. Piensa Hervás que cada pueblo tiene su propio abanico de ideas y que ello se refleja en su lengua; fuera de las ideas que se reflejan

en el lenguaje de cada pueblo puede haber otras ideas que provienen de cosas existentes pero que no pueden figurar en el vocabulario de los idiomas de aquellos pueblos que desconocen dichas cosas.

9) En el pensamiento de Lorenzo Hervás se condensan desde ideas fisiocráticas y liberales sobre economía hasta las más ortodoxas en materia teológica. Recordemos que es partidario de la libertad de imprenta y de la liberalización de impuestos a la producción de granos, hasta ideas de aplicar en materia de medicina los últimos avances de la ciencia de la época, ya que frente a determinado sector del clero y la clase médica, es partidario de vacunar contra la viruela, lo cual le es perfectamente compatible con su doctrina probabilista en materia moral. Lo dicho anteriormente, junto con lo expuesto en el presente trabajo, nos lleva a calificar a Lorenzo Hervás como un ilustrado que lo fue sin pretenderlo, un ilustrado cristiano reformador en política y ortodoxo en teología. Si se quiere, un reaccionario, pero de un carácter especial y con el cual la ciencia española y universal aún está en deuda, pues muchas de sus obras científicas permanecen en las bibliotecas y archivos como durmiendo el sueño de los justos.

10) Finalmente, y para terminar, es preciso apuntar que una parte de su obra se halla en paradero desconocido y aunque una investigación bibliográfica específica sería interesante y necesaria, una de las pistas más importantes a seguir para localizar parte de sus obras desaparecidas sería el estudio de ejecución de temporalidades hecha a los jesuitas, habida en el puerto de Cartagena en el proceso de la expulsión decretada por Carlos III<sup>7</sup>.

Méndez tiene el mérito de fijarse en manuscritos olvidados, como *Doctrina y práctica de la iglesia en orden a las opiniones dogmáticas y morales* (Biblioteca Marqués de Valdecilla en Madrid, tomo I, 2 h. s. n. + IV + 113 h.), que contiene las ideas filosóficas probabilistas de Lorenzo Hervás; en ella se critica al probabiliorismo. En *Sobre la intención del ministro en la administración de los Santos Sacramentos* (Biblioteca Nacional de España, Mss. 7803), de temática teológico-filosófica, Lorenzo Hervás se inclina por la doctrina de las intenciones de Santo Tomás actualizándola a su época. Esta doctrina viene a sostener que aquellas intenciones que no se manifiestan públicamente son ridículas y no merecen ser consideradas, pues vienen a ser como causas que no producen ningún efecto. En *El hombre en religión*, (Biblioteca Nacional de España, Mss. 7963, tomo I, 2 h. s. n. + 133 h.), obra teológico-dogmática, Hervás trata de las pruebas sobre la existencia de Dios y localidad de las mismas. El dogma cristiano es visto como razonable y cuestionable aún estando predispuesto a la creencia. El dogma es razonable aunque la observación y la experiencia científicas no lo puedan comprender.

También Méndez Ramos alude a la pasión de Hervás por las lenguas y antropología de América. Sabido es que Clavijero fue colaborador de Lorenzo Hervás y que le aporta noticias sobre más de treinta idiomas distintos de Méjico, que en su obra, *Historia antigua de Méjico*, incluye un escrito de Lorenzo Hervás sobre la lectura del calendario mejicano. Es numerosa la correspondencia que el abate manchego sostuvo con otros jesuitas americanos, que conocían los idiomas de los nativos y le suministraron tanto gramáticas como vocabularios de los mismos. Por ejemplo, en carta fechada a 23 de junio de 1783, José Sánchez Labrador le escribe sobre las lenguas de la rivera occidental del río Paraguay. José García Martí le aporta noticias de las poblaciones de la costa meridional de la Patagonia chilena, Padilla, misionero en el río Casanare en Colombia le suministra noticias sobre la gramática de la lengua betoi (Hervás, 1800, *Catálogo de las lenguas*, I, p 222). Otros colaboradores de Lorenzo Hervás en materia de lenguas son: Resles, éste le había prometido un ensayo sobre la lengua hurona entre otras; Tomás Sandoval, misionero con los otomitas, le envía apuntes sobre la gramática de esta lengua, la cual piensa que es afín a la lengua china; Emanuele Colazo le aportará noticias de Nueva España y la obra de Lafiteau, misionero entre los iroqueses y muy experto en América del Norte, es objeto de consulta por Hervás (Hervás, 1783, *Idea dell Universo*, tomo XVII, p. 87).

El cúmulo de conocimientos antropológico-lingüísticos de Hervás, fue tal que el caballero Santini, agente de la corte de Rusia en Roma, en 1785, inmediatamente después de ver la luz la versión italiana del *Catalogo delle lingue* (Cesena, 1784) tenía la orden de dicha corte, de ofrecer a Lorenzo Hervás lo que quisiera pedir por sus manuscritos de lenguas inéditas. El siguiente texto, réplica del debate de Hervás al censor madrileño que en 1789 se oponía a la circulación de los dos primeros tomos de la *Vida del Hombre* hervasiana, muestra que no aceptó vender su valiosa obra por hacer el servicio de regalarla a España:

«El censor sepa estas noticias, con las que podría burlarse nuevamente de la erudición del autor, y del servicio hecho a España, y a todo el orbe literario. Sepa también, que los manuscritos inéditos del autor sobre lenguas & se han querido comprar a caro precio; pues que el señor Pallas consejero imperial de Rusia escribió al señor Gilij, citado, para que sedugere el autor a venderlos, y el primer ministro de Rusia escribió al señor Santini agente de la corte de Rusia en esta de Roma para que por los dichos manuscritos pagare cuanto pidiere el autor, que no quiso venderlos por hacer el servicio (ridículo en la

opinión del censor) de regalarlos a España. [...] En esta ciudad de Roma hoy 1 de enero 1793» (Hervás, Biblioteca Nacional de España, Mss. 6102, *Respuesta apologética*, tomo I, 61 h., cita en t. I, f. 9v.).

En cuanto a la relación de Lorenzo Hervás con los asuntos políticos, se puede decir que dicha relación tiene una fuerte tendencia platónica: los sabios son quienes deben ejercer las acciones de gobierno. Sobre los movimientos políticos de la época, José Pignatelli en carta que le escribe desde Nápoles, fechada el 6 de mayo de 1794, le comunica que continúa el movimiento político de los francmasones. Hervás acusará a éstos de jacobinos, apóstatas y rebeldes al Estado (Hervás, 1807, *Causas de la revolución francesa*, tomo I, p. 406). La constatación en sus investigaciones antropológicas de la existencia del canibalismo y los sacrificios humanos practicados por la religión de los indígenas hacen ver a Hervás que este hecho habla por sí solo de la superioridad moral, y en cuanto a conocimientos, de la religión católica. El jesuita manchego, además de ser un profundo conocedor de la astronomía de la época, afirma su vocación por el cultivo de las ciencias en general y, en el caso concreto de la astronomía, encuentra el cultivo de ésta de gran utilidad pues ello habría favorecido la penetración del evangelio en China.

En conclusión, la tesis de Méndez es interesante porque se fija en aspectos del pensamiento filosófico hervasiano, bastante minusvalorados tradicionalmente, en comparación con el filológico. Además de aportar nuevos datos biográficos, introduce la novedad de estudiar a fondo la versión italiana de la enciclopedia *Idea dell'Universo* (21 tomos, publicados por Gregorio Biasini en Cesena entre 1778 y 1787), además de los manuscritos e inéditos posteriores, generalmente ignorados por la crítica historiográfica mayoritaria, dada su ideología político-teológico-filosófico-religiosa, predominantemente “liberal-progresista”, contraria a la conservadora del jesuita manchego.

### 9.7. Otras tesis relacionadas con Hervás.

Con el título de “Historia de la enseñanza del sordomudo en España según el método oral (de los orígenes a Hervás y Panduro”, Gloria González Moll defendió una tesis en la Universidad de Murcia en 1988 ante el siguiente tribunal: Isabel Gutiérrez

Zuluaga (presidente), Miguel López Bachero (secretario), Juan Sáez Carreras (vocal), Mercedes Vico Monteoliva (vocal) y José Vicente Merino Fernández (vocal).

Evidentemente sólo parcialmente toca la obra de Hervás, pues su objetivo declarado es “el reconstruir el discurso educativo que domina la primera época de la sordomudística española”, centrándose fundamentalmente en las figuras de Ponce de León, Bonet y Ramírez de Carrión... El punto de partida de la misma es el cuestionamiento de los tópicos que dominan la historia de la enseñanza del sordo: tópicos que pasan por afirmaciones tan poco creíbles, desde la práctica educativa, como que España ha sido siempre oralista, y no mímica (metodológicamente hablando), o que los primeros educadores de sordos de nuestro país (y los que le sucedieron) siguieron fielmente los principios y supuestos de la metodología oral. Para la consecución de tal objetivo, la autora utiliza el análisis histórico, reconstruyendo, desde las fuentes originarias que se han utilizado, tanto el discurso teórico de los autores utilizados, como la experiencia educativa que desarrollaron con los sordos que desmutizaron. En base a estas cuestiones, y tras haber precisado en qué consisten los diversos procedimientos de instrucción del sordo, era posible formular la pregunta clave de la investigación: ¿En qué medida y bajo qué condiciones?. Tras estructurar todas estas cuestiones bajo tres dimensiones (Estado actual de los conocimientos, hipótesis y sugerencias para la investigación y documentación), la investigación finaliza desmontando toda la serie de tópicos y panegíricos que han ido ocultando, sistemáticamente, la verdadera tarea que se desarrolló en la instrucción del sordo durante los primeros siglos de la sordomudística española (Web “Teseo”).

Aunque la autora publicó su tesis posteriormente con el título de *Historia de la educación del sordo en España* (Valencia, Editorial Nau Llibres, 1992), su vida académica posterior se ha orientado hacia la rehabilitación auditiva y del lenguaje, dirigiendo un prestigioso centro en Valencia. Sus publicaciones van destinadas a la práctica, olvidándose de los antecedentes histórico, y por lo tanto de Hervás, con títulos como “La atención educativa de los sordos en el contexto español (historia, actualidad, futuro)” (2004) o en el libro *Formación y profesionalización de los logopedas: situación presente y expectativas de futuro* (Valencia, Nau Llibres, 1996).

Más específicamente hervasiana y sin ninguna conexión académica con la tesis de Mara Fuertes, a pesar de coincidir en la materia, es la que defendió José del Canto



Pallarés (nacido en 1949) con el título de “Ideas lingüísticas de Hervás y Panduro” en la Universidad de Salamanca en 1991, dirigida por José Luis Pensado Tomé y juzgada por el siguiente tribunal: José Antonio Pascual Rodríguez (presidente), Jesús Bustamante García (secretario), María Teresa Herrera Hernández (vocal), José Luis Gómez Asensio (vocal) y Vicente Bécares Botas (vocal). Tribunal competente lingüísticamente, pues, por ejemplo, José Antonio Pascual Rodríguez (Salamanca; 29 de marzo de 1942) es Catedrático de Lengua Española y miembro de la Real Academia (vicedirector desde diciembre de 2007), aunque, salvo Jesús Bustamante, sólo han saludado a Hervás muy de pasada.

Poca es la idea que podemos formarnos a través del resumen de la web “Teseo”, donde el autor sólo escribió tópicos ya sabidos:

“Hervás es, quizá, el ejemplo más representativo del tránsito de la lingüística “precientífica” a la lingüística comparativa del siglo XIX. Su obra resume y sintetiza muchas de las preocupaciones del siglo XVIII sobre el lenguaje y las lenguas, y contribuye a preparar el medio cultural en el que habrán de surgir los estudios de Bopp, Grimm, etc.”.

El autor, profesor titular de Lengua Española de Escuela Universitaria, ejerce actualmente la docencia de dicha materia en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Salamanca. Esta tesis permanece inédita, aunque, según una conversación telefónica habida en enero de 2010, tiene la intención de darla a la prensa cuando acabe de redactar algunos textos escolares de Educación Primaria y Secundaria para una prestigiosa editorial. Lo cierto es que durante los últimos veinte años se ha olvidado de Hervás, pues sólo ha publicado un corto trabajo: “Hervás y sus críticos: una contribución a la historiografía lingüística española” (Canto Pallarés, 2001), en el que complementa la visión crítica de Coseriu (1978), destacando “su tarea compiladora, que no tenía precedentes”. El resto de sus escritos son de temática pedagógica, que poco tiene que ver con Hervás, como “El interés de García Hoz por la formación literaria del niño: un libro de cuentos” (1999).

## 10. Los actos del bicentenario de la muerte de Hervás (2009). Una ocasión perdida

Ante todo debemos dejar constar el agradecimiento de todos los estudiosos hervasianos al Ayuntamiento de Horcajo de Santiago por haber sido casi el único ente oficial que se acordó formalmente y con empeño del bicentenario de Hervás, aunque en la cartelería diseñada para el evento acompañan al de la villa los escudos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, el de la Diputación Provincial de Cuenca y el de ADIMMAC (Mancha Alta Conquense). El presente capítulo pretende ser también un homenaje a dicha villa, aunque del tono amargo de nuestras reflexiones parezca desprenderse lo contrario. Nuestra decepción sobre el modo cómo transcurrieron las efemérides, todavía es grande.

### 10.1. El proyecto “Hervás y Panduro” o la buenas intenciones

Según la circular enviada por el alcalde de Horcajo de Santiago, José Joaquín López Peinado, a las fuerzas vivas de la localidad, el 2 de enero de 2009, a finales de noviembre del año anterior se había presentado un ambicioso proyecto de celebraciones a la máxima autoridad regional, con motivo del bicentenario de Hervás. El conjunto de actuaciones no sólo abarcaba el ámbito cultural, sino también el urbanístico, el ambiental y el socioeconómico, pero tenía el inconveniente de no contar con una financiación concreta y específica, grave error en una coyuntura de crisis económica, que convertía el proyecto en un frágil “cántaro de la lechera”:

“Además se pretende llevar a cabo actuaciones urbanísticas, así como otras de carácter ambiental, que consisten en adecuación de calles, entradas al pueblo, entornos y edificios públicos de la localidad.

El Proyecto que le hago llegar recoge todas las actuaciones y actividades programadas, así como las Instituciones, Asociaciones o Colaboradores que entendemos pueden aportar sus medios económicos, técnicos o humanos para la feliz empresa que nos hemos propuesto en beneficio del desarrollo cultural, educativo y socioeconómico de nuestra Villa y por tanto de nuestra Provincia y Región.

Por este motivo, Sr. Astorgano, me pongo en contacto con Vd., ya que tan ambicioso proyecto no podría salir adelante sin la inestimable aportación de las

Instituciones, Entidades, Asociaciones y Colaboradores, entre los que se encuentra Vd.”.

Como si se tratase de una programación escolar de un aula de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) se alude a una serie de materias o valores transversales (solidaridad, tolerancia, justicia, libertad, paz, etc.) y se presenta la celebración del bicentenario de la muerte del Abate Hervás “como una oportunidad para el progreso de Horcajo de Santiago”, es decir desde la más genuina política de campanario, en la que la figura del jesuita es un puro pretexto de propaganda:

”Nuestro pueblo se dota de un plan, II Centenario del Abate Hervás y Panduro, que aglutinará y articulará las principales aspiraciones de los ciudadanos y ciudadanas, [...].

El año 2009 debe entenderse como una fecha de referencia en la que deberán sustentarse el desarrollo de las infraestructuras y equipamientos que el municipio precisa para su desarrollo. Un hito histórico y cultural que debe servir para marcar un antes y un después en nuestra Historia y en la evolución de Horcajo de Santiago. [...] Debemos defender que este proyecto no puede ni debe agotarse en esa fecha, convirtiéndose en una conmemoración continua y continuada en el tiempo, que sirva para dar un salto cuantitativo y cualitativo al Municipio”.

Esa óptica de oportunismo político es patente en los tres “objetivos generales” del proyecto del bicentenario, de los cuales sólo el primero está relacionado con Hervás: “Acercar la figura del Abate a la población de Horcajo. Dar a conocer Horcajo de Santiago y la figura de Hervás y Panduro a la provincia y a la región. [Dar a conocer] Su figura en todos los ámbitos: religioso, social y cultural. (Actos en Horcajo, encuentros con la provincia de la Diputación (sic), feria del libro regional 2009, actividades en centros educativos....)”.

Este ambicioso enfoque escolar del bicentenario aparece más claro todavía en las catorce “Reflexiones al proyecto”, en el que después de hablar de “eje transversal” y de “educación en valores”, a partir de la “reflexión 9.<sup>a</sup>” se habla del abate:

“9) En el último trimestre del año, hasta la celebración del 2009, deben desarrollarse en Horcajo de Santiago una serie de eventos y actividades que transmitan a la ciudadanía la importancia de la figura del Abate Hervás y Panduro.

10) La celebración de actos institucionales conmemorativos (entre ellos la presentación de este proyecto), de jornadas, convocatoria de concursos y premios, ferias,

actividades culturales y teatrales, literarias y musicales, la edición de actividades deportivas, deben servir para ensalzar los valores democráticos de libertad, igualdad, tolerancia, solidaridad y paz.

11) Actividades como el hermanamiento (efectivo) con alguna ciudad de Italia dónde vivió el Abate, edición de Sello Conmemorativo, edición de Billetes de Sorteos Conmemorativos (lotería nacional)... Igualmente pueden tener actos simbólicos como la inauguración de un monumento conmemorativo de la efemérides que podría llevar aparejado el arreglo de espacios públicos”.

Como no podía ser de otra manera, la última “reflexión” revela las verdaderas intenciones propagandísticas de todo el proyecto del bicentenario: “14) Y por último es importante que este proyecto combine la divulgación de señas de identidad propias con acciones que repercutan en la imagen de un pueblo moderno, en la promoción de valores y la dinamización socioeconómica”. Parece claro que el Ayuntamiento concibió la conmemoración del bicentenario hervasiano como algo político de consumo interno desde el primer momento, como queda patente en la cronología de las 25 actividades en las que la autoridades municipales de Horcajo ambicionaron llevar a la práctica sus “actuaciones” (más bien buenas intenciones) desde el 30 de julio de 2008 hasta el 23 de agosto de 2009:

30-07-2008	CONCURSO CARTEL/LOGO	Convocatoria concurso diseño logotipo de la Conmemoración. Redacción de bases del concurso, gastos cartelería y premio establecido.
17-01-2009	PRESENTACIÓN CENTENARIO	Presentación/Inauguración del II Centenario de la muerte del Abate Lorenzo Hervás y Panduro, con asistencia de personalidades, expertos en la figura y obra del Ilustre natural de Horcajo de Santiago. Descubrimiento del Busto en su memoria. Medios de comunicación. Vino español e invitaciones. Concierto de Música clásica.
31-01-2009	FITUR	Asistencia a la Feria de Turismo de Madrid. Presentación del Proyecto del II CENTENARIO. Promoción turística de Horcajo de Santiago. Traslado de vecinos en autocar. Publicidad promocional de Horcajo y la Conmemoración.
07-02-2009	CONFERENCIA DE EXPERTOS	Conferencia de expertos en torno a la figura del Abate, su relación con Horcajo de Santiago y Oratorio de Santa Faustina. Gastos hospedaje y manutención de los conferenciantes. Entrega de placas y obsequios. Actuación

		musical – Zarzuela en torno a la época del Abate, siglos XVIII-XIX.
21-02-2009	CARNAVAL 2009	Premio Especial en Carnavales 2009, mejor representación de la época, siglos XVIII-XIX.
28-03-2009	CONFERENCIA DE EXPERTOS	Conferencia de expertos en torno a la figura y obra de Lorenzo Hervás y Panduro. Gastos hospedaje y manutención de los conferenciantes. Entrega de placas y obsequios. Actuación musical “Música cuatro culturas”.
18-04-2009	ENCUENTROS UNIVERSIDADES	Encuentros jóvenes universitarios. Gastos de desplazamientos. Invitaciones, obsequios. Concierto musical grupo Pop-Rock TRANCE.
20-26/04-2009	FERIA REGIONAL DEL LIBRO	Stand, participación en la Feria Regional del Libro
25-04-2009	SEMANA DEL LIBRO	Organización Semana del Libro. Certamen Literario. Según bases del Certamen.
01-05-2009	EXPOSICIÓN	Inauguración Exposición Casa Cadena Obra del Abate. Apertura de la exposición permanente durante la conmemoración. Obras publicadas e inéditas del Abate. Otras obras pertenecientes a la época y relacionadas con las materias estudiadas por el Abate o colectivos a los que iban dirigidos. Lo especial de las obras y objetos requerirá ser expuestas en urnas y el local estar dispuesto de medidas de seguridad. Actuación musical – Concierto de OBOE-PIANO.
02-05-2009	TESIS DOCTORALES	Presentación tesis doctorales. Programación con Rectorado UCLM. Actuación musical “grupo RÍO ALMANZOR”
9-10/05-2009	MERCADILLO	Mercado de época. Organización diversas Asociaciones. Ambientación siglos XVIII-XIX. Actuaciones ambientales del entorno donde estará ubicado. Representación teatral Asociación Amas de Casa.
16-05-2009	VISITA NUESTRA ZONA	Conocer nuestra comarca. Visita a Uclés y Segóbriga, zona muy frecuentada por el Abate. Viaje en autocar a estos centros de interés turístico en la actualidad, ya visionados en su día por el Abate.
23-05-2009	CONFERENCIA DE EXPERTOS	Conferencia Jesús López-Solórzano y otros expertos con la colaboración de la ORGANIZACIÓN NACIONAL DE CIEGOS DE ESPAÑA – ONCE en

		torno al lenguaje de signos y las Escuelas de sordomudos. Gastos hospedaje y manutención de los conferenciantes. Entrega de placas y obsequios. Actuación musical Red de Teatros de Castilla-La Mancha.
31-05-2009	VIAJE CULTURAL A ITALIA	Subvención de Viaje cultural a Italia, zona de influencia y residencia forzada del Abate, durante la expulsión de los Jesuitas. Hermanamiento con la ciudad de CESENA.
06-06-2009	DIA DE LA COMARCA	Celebración en Horcajo del “DÍA DE LA COMARCA”, organización y colaboración ADIMMAC. Programación: Desfiles etnológicos pueblos de la Comarca. Juegos populares. Exposiciones. Mercados. Parques infantiles. Gastronomía. Comida popular. Grupos folclóricos. Teatro y actuaciones musicales.
13-06-2009	ACTIVIDADES PARA JOVENES	Partido exhibición Voleibol “Torneo Abate Hervás”. Invitación, Gastos de desplazamientos. Trofeos y placas a equipos participantes.
27-06-2009	CONFERENCIA DE EXPERTOS	Conferencia de expertos HORCAJO y la GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. Gastos hospedaje y manutención de los conferenciantes. Entrega de placas y obsequios. Exposición en la que se ofrecerá diversa documentación original sobre esta contienda y su repercusión en nuestra localidad en época del Abate. Se complementará con otra exposición al aire libre, itinerante producida por la Empresa Pública D. Quijote de la Mancha, 2005, S.A. reservada para los días del 25 al 28 de Junio. Actuación “Banda Municipal de Música”.
04-07-2009	TEATRO	Representación teatral a cargo de la UNIVERSIDAD POPULAR DE HORCAJO.
15-08-2009	CONFERENCIA DE EXPERTOS	Conferencia de D. Mariano Herráiz en torno a la Educación Especial. Gastos hospedaje y manutención de los conferenciantes. Entrega de placas y obsequios. Concierto “Música clásica”.
22-08-2009	CONFERENCIA DE EXPERTOS	Conferencia por expertos de la Compañía de Jesús. “D. Lorenzo Hervás y Panduro como Teólogo”. Gastos hospedaje y manutención de los conferenciantes. Entrega de placas y obsequios. Actuación “Cuarteto de música Sacra”.
TODO	EL ORATORIO	Visitas al Oratorio de Santa Faustina, durante la



CENTENARIO	SANTA FAUSTINA	celebración del II Centenario. Reliquias de varios Santos autenticadas con documentos del Vaticano. Relicario que enviara el Abate a sus familiares cuya vinculación se ha producido a lo largo de estos dos siglos. Adaptación y embellecimiento del entorno.
CURSO	CENTROS ESCOLARES	Diversas Actividades en el Colegio Público de Primaria “José Montalvo” y en el Instituto de Enseñanza Secundaria “Orden de Santiago” en torno a la figura y obra del Abate.
23-08-2009	CLAUSURA DEL CENTENARIO.	MISA DE RÉQUIEM en memoria del Abate Hervás y Panduro. Invitación de asistencia a todos los expertos intervinientes y autoridades eclesiásticas de la Provincia y Compañía de Jesús. Actuación de Coro durante la celebración de la Santa Misa. Invitaciones y obsequios.

**10.2. La triste realidad del Proyecto “Hervás y Panduro”: más olvidos que pervivencias**

No vamos a valorar el grado de ejecución de cada una de estas 25 actividades, si bien el bicentenario se fue “desinflando” con el paso de las semanas, pues el público se interesó más por los actos de los primeros meses que por los de los últimos.

Sólo haremos algunas reflexiones sobre esas 25 “actividades” y sobre las 15 “actuaciones” programadas con una óptica demasiado política y poco técnica, según nuestra opinión. De las 15 actuaciones (incluidas las ambientales y urbanísticas, como la n.º 12: “Ambientaciones municipales – ornamentación. Adecuación de calles, entradas al pueblo, entornos y edificios públicos a visitar durante la conmemoración. Ornamentación, pendones, señalización, aparcamientos, etc.”), se ejecutó claramente la n.º 2: “Adquisición Busto alusivo a la conmemoración del II Centenario de la muerte de Lorenzo Hervás y Panduro, de fundición de Bronce sobre pedestal de piedra, obra del autor Eusebio Montalvo, para su instalación en lugar apropiado, con acondicionamiento del entorno”.

Si se intentaron, quedaron en un grado de ejecución muy deficiente actuaciones como la n.º 4: “Campaña inicial de Sensibilización, con distribución de folletos, manuales, etc. de todo lo referente a actividades, calendario. Cartelón anunciador de las

actividades programadas en Casa de Cultura, Casa de la Cadena, Ayuntamiento, Colegios, etc.”; la n.º 5: “Campaña de promoción y publicidad del proyecto. En los medios provinciales y regionales, tales como prensa, radio y televisión, sobre la importancia de la Conmemoración, la figura y la obra del Abate de duración igual a la del proyecto que se pretende. Placas conmemorativas a conferenciantes”; la n.º 8: “Diseño y edición de comic infantil. Trabajos de diseño, publicación y distribución de los comic para la campaña de sensibilización, promoción y seguimiento, destinada a los menores para su concienciación e implicación con la figura y obra de nuestro ilustre Abate”;

Completamente en el cementerio del olvido antes de nacer quedaron las actuaciones, n.º 9: “Búsqueda y aportación de datos de la figura y obra del Abate. Trabajos, desplazamientos, investigación y en su caso traslado de obras, para la búsqueda y aportación al evento de material significativo, desde sus lugares de origen”; la n.º 10: “Publicaciones literarias de datos, cartas y obras del autor Lorenzo Hervás, hoy en desconocimiento general para la sociedad cultural. Adquisiciones bibliográficas”, y no será porque no estuviésemos varios meses detrás del Ayuntamiento intentando que se involucrase en nuestra edición de la *Biblioteca jesuítico-española II*, exclusivamente en honor del mismo Ayuntamiento, pues la Asociación de Libreros “Libris” estaba dispuesta a editarla en solitario, como así lo hizo, asqueada de los desplantes del Ayuntamiento horcajeño. Igual suerte corrió la actuación n.º 11: “Publicaciones, encuadernaciones y distribución de bases de datos históricas y significativas de la localidad y su comarca en la época del Abate, e incluso anteriores. Registros civiles y canónigos de nacimientos, matrimonios y otros pertenecientes a la Guerra de la Independencia”.

Sólo diremos unas pinceladas sobre las “conferencias de expertos”, por haber participado en una de ellas y porque debieron haber sido el eje cardinal sobre el que descansasen la revalorización y la pervivencia del abate en este bicentenario. Como muestra de lo atípico y localista que fueron convocadas y concebidas, sirva de ejemplo la convocatoria de la celebrada el 6 de febrero, hecha con sólo diez días de anticipación y cerrada con una admonición, bastante impertinente, a la responsabilidad de los ponentes (“rogándole que en este corto periodo de tiempo que nos resta hasta la celebración de la conferencia, abunde en información y documentación para el éxito, sin

duda, que su intervención tendrá y por el que todos apostamos”), ni siquiera explicable por el paisanaje horcajeño de los expertos hervasianos invitados:

“Excmo. Ayuntamiento de Horcajo de Santiago (Cuenca)

Dando continuidad a la conmemoración del II CENTENARIO DE LA MUERTE DEL ABATE D. LORENZO HERVÁS Y PANDURO, inaugurado el pasado 17-1-09, le participo que la programación del evento pretende que el próximo DÍA 7 DE FEBRERO, A LAS 6 DE LA TARDE Y EN LA CASA DE LA CULTURA, se lleven a cabo los actos siguientes:

CONFERENCIA DE EXPERTOS:

Conferencia en torno a la figura del Abate, su relación con la villa de Horcajo de Santiago y el legado “Oratorio de Santa Faustina”.

ACTUACIÓN MUSICAL:

ZARZUELA. Producciones La Folía, pone en escena “La del manojito de Rosas” de Pablo Sorozábal. Red de teatros de Castilla la Mancha.

La Comisión del Centenario entiende que deberían participar como Conferenciantes-Ponentes los siguientes expertos: CONSUELO MARTÍNEZ – ÁNGEL HORCAJADA – JESÚS LÓPEZ SOLÓRZANO- Y JULIÁN MARTÍNEZ.

Encontrándose Vd. entre ellos, lo que significa para nosotros un grato placer, es por lo que me pongo en contacto, haciéndole llegar esta invitación de participación y rogándole que en este corto periodo de tiempo que nos resta hasta la celebración de la conferencia, abunde en información y documentación para el éxito, sin duda, que su intervención tendrá y por el que todos apostamos.

Reciba y cordial saludo.

Horcajo de Santiago, 27 de Enero 2009.

EL ALCALDE-PRESIDENTE”.

Desde enero hasta agosto el Ayuntamiento anunció varias “conferencias de expertos” (para los días, 7 de febrero, 28 de marzo, 23 de mayo, 27 de junio, 15 y 22 de agosto), que finalmente se redujeron a las pronunciadas por D.<sup>a</sup> Consuelo Martínez López (descendiente de Hervás, y depositaria de las reliquias de Santa Faustina y otras, que el Abate enviaba a su familia desde Italia<sup>115</sup>), que disertó sobre “Hervás y recuerdos de su familia”. El sacerdote D. Julián Martínez López, nacido en Horcajo, habló de “Hervás y su pueblo”. El ciego D. Jesús López Solórzano Arquero, el 23 de mayo, analizó “las relaciones de Hervás con los sordomudos”. También nos consta que, el 15

<sup>115</sup> Sobre la afición de Hervás a coleccionar reliquias, véase nuestra biografía del abate manchego (Astorgano, 2010, pp. 141-150).

de agosto, disertó el académico de la Conquense, D. Marino Poves (residente en Tarancón). Por nuestra parte, podemos dar fe de los actos del “Día de la Comarca de la Mancha Alta Conquense”, celebrado el 6 de junio, durante el cual, el P. Julián Martínez López, por la mañana, presentó su libro *Escritos inéditos. Lorenzo Hervás y Panduro*, y, por la tarde, tuve la satisfacción de hablar sobre los “Aspectos novedosos de la vida y obra de Hervás y Panduro”. La clausura del bicentenario quedó reducida a una simple “Misa de Réquiem en memoria del Abate Hervás y Panduro”, celebrada por el cura-párroco de Horcajo, pues el acto académico que iba a tener lugar en la casa de la cultura se suspendió por no asistir el conferenciante (22-23 de agosto)<sup>116</sup>.

En el camino del olvido se perdieron otros actos programados, más serios académica y científicamente, que deberían haber trascendido los invisibles muros horcajeños, como “Encuentros de Universidades” (18 de abril), “Exposición de la obra del abate” (1 de mayo), “Presentación de tesis doctorales en relación al abate Hervás y Panduro” (2 de mayo), o “Viaje cultural a Italia, en especial a Cesena, ciudad de residencia del Abate” (31 de mayo), etc.

Es probable que, por su aparente rentabilidad política, tuviesen mayor grado de ejecución actos más folklóricos que intentaban recordar al abate desterrado, como “Visita a Fitur. Presentación del Proyecto [del II Centenario del Abate Hervás]” (30 de enero), “Carnaval: premio especial disfraz siglos XVII-XIX” (21 de febrero), “Semana del libro. Certamen literario” (25 de abril), “Exposición de la obra del abate” (1 de mayo), “Mercado ambientado en la época de los siglos XVIII-XIX” (9 y 10 de mayo), “Partido exhibición voleibol “Torneo abate Hervás” (13 de junio) y “Representación teatral” (4 de julio).

De todos estos actos, sólo podemos dar testimonio del programado para el 6 de junio (“Día de la Comarca: desfiles etnográficos, juegos tradicionales, exposiciones, mercados, parques infantiles, gastronomía, comida popular, grupos folklóricos, teatros y actuaciones musicales”), pues el Ayuntamiento de Horcajo y La Asociación para el

---

<sup>116</sup> Según el “Saluda” siguiente del Alcalde: “El Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Horcajo de Santiago (Cuenca) Saluda a D. [...] y se complace en invitarle a los actos de clausura del II CENTENARIO DE LA MUERTE DEL ABATE HERVAS Y PANDURO a celebrar D.M. el próximo Domingo, día 23 de Agosto. ROGRAMA: IGLESIA PARROQUIAL: A las 12 horas MISA DE RÉQUIEM. José Joaquín López Peinado. Aprovecho gustoso esta ocasión para expresar el testimonio de su consideración más distinguida. Horcajo de Santiago, a 19 Agosto 2009”.

Desarrollo Integral de los Municipios de la Mancha Alta Conquense (ADIMMAC) tuvieron la amabilidad de invitarnos a disertar sobre la figura del abate, hacia el que no advertí especial fervor popular. Debemos agradecer sinceramente a dicho Ayuntamiento y Asociación que, en el citado "Día de la IX Fiesta Comarcal", programasen una conferencia sobre la vida y obra del abate. Pronuncié el panegírico gratuitamente (lo de "Gastos hospedaje y manutención de los conferenciantes. Entrega de placas y obsequios" no pasó de las buenas intenciones), bajo el ya citado título "Aspectos novedosos de la vida y obra de Hervás y Panduro", lo mejor que supe, ante la desbandada de los políticos de la treintena de pueblos comarcanos y de los fieles horcajeños, quienes prefirieron el pan y el circo en la vecina pradera antes que homenajear a su ilustre antepasado. Pero la reunión resultó muy satisfactoria por la presencia de varios ilustres estudiosos hervasianos como D. Marino Poves o el P. Julián Martínez.

En conclusión, lo que se plantea mal, suele resultar peor. El bicentenario de la muerte de Hervás fue diseñado por el Ayuntamiento de Horcajo con la mejores intenciones y con no poco esfuerzo e ilusión, pero con unos criterios excesivamente políticos y localistas, de manera que su eco no traspasó los límites de la comarca de la Mancha Alta Conquense y la figura del abate manchego ha pasado desapercibida, desperdiándose una ocasión de oro para intentar sacarlo de un olvido secular.

### **11. Lo que queda por conocer sobre la vida y obra de Hervás**

A pesar de la aparentemente copiosa bibliografía sobre el abate de Horcajo, ni su figura ni su obra ocupan el lugar que le correspondería en la Historia de la cultura española y europea, como demuestra el hecho de que el bicentenario de su muerte (2009) ha pasado con mucha más pena que gloria, completamente desapercibido en el ámbito nacional e internacional.

Los ambientes científicos manchegos no se han dado por enterados del bicentenario hervasiano, siendo llamativa la ignorancia del Departamento de Lengua y Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de Ciudad Real. A última hora, solo un organismo oficial manchego salió del letargo, y en el otoño de 2009, la Real Academia Conquense de la Artes y las Letras, organizó un ciclo de conferencias a lo largo del

curso académico 2009-2010. También es probable que, en el último momento, aparezcan algunos trabajos en recuerdo, más o menos explícito, del bicentenario del abate horcajeño en el extranjero. Así, por ejemplo, nos llegan noticias de que las universidades de Padua y de Bolonia han organizado un congreso con el lema “*La presenza in Italia dei gesuiti iberici espulsi. Aspetti religiosi, politici, culturali*” (Bologna, 10-12 diciembre 2009), suponemos que con motivo de la expulsión de los jesuitas portugueses por el marqués de Pombal, donde vemos con satisfacción que algunas ponencias tratan sobre Hervás. En concreto, las de Mauro Pesce, “*Il Viage estático al mundo planetario di Lorenzo Hervás y Panduro*”; Giovanni Marchetti, “*Il contributo linguistico dei gesuiti espulsi: il carteggio Clavijero-Hervás*” y la de Domenico Proietti, “*La situazioni lingüística e la frammentazione dialettale italiana nella Idea dell’Universo, di L. Hervás y Panduro: sostrati prelatini, lingue romaze, italiano*”.

El resultado de la conmemoración del bicentenario de la muerte de Hervás es claramente insuficiente, incluso en relación con otras efemérides, como el primer centenario de la muerte (1909). Se ha dejado pasar la oportunidad de celebrar una serie de reuniones científicas en las que auténticos expertos en una docena de especialidades, nos dijese quién fue verdaderamente Hervás y así adelantar en el conocimiento de su vida y obra.

En fin, como nunca es tarde para hacer el bien y todo lo que trabajemos por rescatar la figura de Hervás será insuficiente, simplemente enunciaremos lo que falta por hacer y hubiese sido deseable que se hubiese planteado en el marco de este segundo centenario de la muerte del abate. Entre otras, deben realizarse las siguientes actividades: 1.<sup>a</sup>. Una reunión científica interdisciplinar de lingüistas, antropólogos, teólogos, médicos, astrónomos, etc. para intentar valorar hoy la figura y obra de Hervás. 2.<sup>a</sup>. La edición de su epistolario, recogiendo las muchas cartas desperdigada por Italia y España, como ha hecho Livia Brunori con el valenciano Juan Andrés<sup>117</sup>. 3.<sup>a</sup>. Una biografía amplia y rigurosa del abate, a la luz de los muchos estudios que últimamente han aparecido sobre los jesuitas hispano-portugueses expulsos y, sobre todo, investigando en los archivos italianos. 4.<sup>a</sup>. Una edición crítica de su obra, o al menos del *Catálogo de las Lenguas y de la Vida del Hombre*. 5.<sup>a</sup>. La edición de algunos

<sup>117</sup> ANDRÉS, Juan, *Epistolario de Juan Andrés y Morell (1740-1817)*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2006. 3 Vols. Introducción y edición de Livia Brunori.



manuscritos inéditos que duermen el sueño del olvido en ciertas bibliotecas, como la *Celtiberia*.

En fin, hay tajo en la viña de Hervás y lo que faltan son operarios que, humildemente, contribuyan a resaltar la figura del sabio y buena persona que fue el abate de Horcajo.

## 12. Conclusiones

Concluidas las efemérides del bicentenario de la muerte de Hervás, no tenemos más remedio que continuar remitiéndonos al estudio que el P. Portillo redactó con motivo del primer centenario (1909) y, en menor medida, a la biografía de Fermín Caballero (1868). Ha llovido mucho desde entonces, pero estas dos imprescindibles referencias confirman el “olvido” que ha sufrido Hervás, a pesar del centenar y medio de estudios alumbrados a lo largo del siglo XX.

Nadie discute que Hervás (filósofo, teólogo, matemático, historiador, geógrafo, fisiólogo, antropólogo, apologista y polemista) es personalidad de gran importancia en la cultura española de su tiempo, uno de los hombres más sabios del siglo XVIII y el último humanista completo. Pero nadie lo ha leído con detenimiento en su totalidad, es decir, lo ha tomado en serio, contentándose con epítetos, como “padre de la filología comparada”, tan rimbombantes como perjudiciales para el avance en el verdadero conocimiento de su obra.

Queda mucho para empezar a sacar al abate conquense del “olvido”, del que habla Marisa González Montero de Espinosa en su libro titulado de manera significativa *Lorenzo Hervás y Panduro: el gran olvidado de la Ilustración española* (1994, p. 15). La imagen verdadera de Hervás va mucho más allá de esas superficiales valoraciones, pues sus libros son bastante amenos, a pesar de su temática, y de algunos italianismos léxicos y sintaxis algo desmañada. El verdadero retrato de Lorenzo Hervás y Panduro es el de lingüista y antropólogo, jesuita polígrafo e ilustrado, y muy representativo de su siglo, en cuanto deseaba recoger en obras enciclopédicas el progreso de las ciencias de su época (Hervás, 2007, p. 85).

Fue un intelectual al mismo tiempo abierto (sus obras fueron atacadas por los ultramontanos españoles por excesivamente receptivo a las corrientes filosóficas

modernas) y cerrado, en cuanto que resume la esencia del jesuitismo dieciochesco, que veía en el deísmo ilustrado la conspiración máxima contra el orden estamental vigente (Herrero, 1971, p. 153). Debemos destacar el carácter innovador de la obra de Hervás, su enorme contribución a la historia de las ciencias del lenguaje, su conocimiento de las ideas de la Ilustración y la Modernidad, y su deseo de demostrar que los pensamientos científicos y filosóficos de la Ilustración no eran incompatibles con el dogma católico (Zamora Munné, 2002). Se le conoce sobre todo como lingüista, fijándose en el *Catálogo de las lenguas* y en los últimos cinco tomos de su enciclopedia *Idea dell'Universo*, pero en los 16 volúmenes primeros se nos muestra como un competente filósofo, pedagogo y científico en el marco de la ideología de la época, es decir de la Ilustración dieciochesca o, como otros la han llamado, de la Modernidad. Hervás comparte muchas de las ideas del momento, pero lo hace como jesuita, dentro de la ortodoxia católica.

En conclusión, el abate manchego no fue ni tan progresista como dice F. Caballero, pues fue ignaciano hasta la médula, ni tan jesuita como apunta Portillo, ya que no llegó a ingresar en la Compañía restaurada por su amigo José Pignatelli en 1804, ni tan ilustrado como lo titula Moreno Iturralde, ni tan retrógrado ni sombrío antidemócrata (“de vigorosa aunque estrecha inteligencia”) como lo califica Javier Herrero (1971, pp. 153, 180), basándose exclusivamente en una obra (*Causas de la Revolución Francesa*) escrita en medio de la cruzada que fue la Guerra contra la Convención francesa (1793-1795), ni tan generoso y misericordioso como concluye Julián Martínez, puesto que se volcó exclusivamente en beneficio de una sobrina, despreciando olímpicamente al resto de la familia. Fue todo eso y algo más: el último gran humanista de la cultura española (escribió nada menos que la *Historia de la vida del hombre*) y un sabio polígrafo que cayó en no pocas contradicciones, algunas forzadas por las circunstancias vitales en las que, como jesuita expulso, se vio obligado a vivir, perseguido por regalistas y filorrevolucionarios en los confusos tiempos del vendaval napoleónico, del que sobrevivió intelectualmente gracias a su titánica vocación investigadora, literaria y pedagógica.

Estas páginas no pretenden ser una apología de Hervás, aunque la conmemoración de cualquier bicentenario la lleva implícita y este segundo de su muerte (2009) ha sido una ocasión perdida, ni una justificación de la obra del jesuita horcajeño,

visto desde el presente de nuestros conocimientos. Pretenden establecer la imagen de Hervás repasando lo que se ha dicho sobre él y su poligrafía a lo largo de este periodo. Para ello hemos acudido a la mayoría del centenar largo de críticos histórico-literarios que han escrito algo sobre la obra hervasiana, para ver la recepción de la misma durante estos últimos doscientos años y su influencia en múltiples aspectos del pensamiento europeo posterior (y no sólo en el lingüístico).

No tenemos más remedio que concluir con Calvo Pérez (1991, p. 67), si bien ampliándolo al conjunto de su obra, que “el estudio total de Hervás queda por hacer. Pero para poder hacerlo hay que tener antes una historia completa de la lingüística de los años fronterizos en que su obra se produce”. Estamos seguros de que con el tiempo irá emergiendo una imagen cada vez más positiva del abate manchego, entre otras razones, porque “practicó esa, ya poco cultivada, costumbre jesuítica de dialogar con los que piensan de modo distinto” (Sánchez-Blanco, 2007, p. 199).

Independientemente del valor que se le pueda asignar a su obra, lo peor que pudo pasarle al pensamiento de nuestro abate manchego es que quedó aislado, sin continuadores y desconocido (Delgado León, 2003, p. 5). Por una parte la situación política española y europea en los años que siguieron a su muerte no fomentaron el que se le conociera y se continuaran sus investigaciones. Por otra, nuevas corrientes, con otros presupuestos, amanecían en la lingüística y en las otras ciencias cultivadas por nuestro abate, que relegaron al jesuita horcajeño a un evidente olvido. Siempre se habla del nacimiento de la lingüística comparada y se ha llegado a olvidar que se trata casi exclusivamente de la lingüística comparada indoeuropea. Las otras lenguas estaban todavía casi olvidadas, como las amerindias, en las que el abate manchego fue consumado experto. Hay que esperar a W. Schmidt con su *Sprachfamilien und Sprachkreise der Erde* (1926) para que la totalidad de las lenguas entren en una consideración lingüística. Tendría que surgir la lingüística americana, bien entrado el siglo XX, para que se comenzase a hablar con cierta seriedad de nuestro abate (Coseriu, Tovar y discípulos). Y después de los lingüistas vinieron los pedagogos y los antropólogos, etc.

En resumen, no hemos pretendido agotar todas las interrogantes que presentan los dos siglos de olvidos y pervivencias de la obra del abate manchego ni se trata de llorar por lo imposible, sino intentar esclarecer algo una figura señera de la historia del

pensamiento español, bastante olvidada a lo largo de estas dos últimas centurias.

Cuenca, 19 de octubre de 2009.

Antonio Astorgano Abajo (astorgano1950@gmail.com).

## Bibliografía reseñada de Hervás

### 1. Abreviaturas y siglas

BJE: *Biblioteca Jesuítico-española (1759-1799)*, obra de Hervás.

BNM: Biblioteca Nacional de Madrid.

### 2. Manuscritos importantes citados

HERVÁS, *Cartas. Correspondencia de Lorenzo Hervás y Panduro y otros documentos 1773-1807*, VI, 500 ff., 24 x 17 cm. Madrid, *Nacional*, ms. 22996.— Manuscrito constantemente citado por nosotros.

LUENGO, Manuel, *Diario de la Expulsión de los jesuitas de los dominios del Rey de España (1767-1814)*, 62 vols. Original en el Archivo Histórico de Loyola.

### 3. Obras impresas de Hervás, ordenadas cronológicamente

Hervás (1774), Carta en Josef Vallejo, *Vida de San Josef*, Cesena, Gregorio Biasini, 1774 (2.<sup>a</sup> ed. 1779).

Hervás (1776), *Memoria sopra i vantaggi e svantaggi dello Stato temporale della Città di Cesena*, Cesena, 1776, Gregorio Biasini, 32 pp. Reedición moderna de 620 ejemplares numerados con Introduzione di Domenico Berardi y Prefazione di Francesco Compagna, Bologna, Alfa Stampa, 1970, 59 pp.

Hervás (1778-1787), *Idea dell'Universo che contiene la storia della vita dell'uomo, elementi cosmografici, viaggio estatico al mondo planetario e storia della terra*, Cesena, Gregorio Biasini. Son en total 21 vols. si se cuentan las obras siguientes, con diferente portada. Cada uno de estos vols. tiene un título específico y unas 220 pp. Reproducimos los títulos de cada tomo y las dedicatorias, donde se observan los lazos de amistad con la familia Ghini de Cesena, sus protectores, y con sus familiares de Horcajo.

Hervás (1778a), *Idea dell'Universo I. Conzecione, nascimento, infanzia e puerizia dell'uomo*, 1778, pp. 228. Dedicado a Nicolás Ghini, patricio de Cesena.

Hervás (1778b), *Idea dell'Universo II. Pubertà e gioventù dell'uomo*. Id., pp. 218, dedicada al conde Nicolás Savorelli.

Hervás (1779a), *Idea dell'Universo III. Virilità dell'uomo*, 1779, pp. 236. Dedicado al tío Antonio Panduro Morales, abad de Beade.

Hervás (1779b), *Idea dell'Universo IV. Virilità dell'uomo*, id. pp. 242. Dedicado al Supremo Consejo de Castilla.

Hervás (1779c), *Idea dell'Universo V. Vitilità dell'uomo*, id., p. 221. Dedicado a la marquesa María Ghini Marsili.

Hervás (1780-1781), “*Lettera del Sig. Ab. Hervás all’Autore sul Calendario Messicano*”, en Francisco Javier Clavigero, *Storia antica del Messico*, Cesena, Gregorio Biasini, 1780-1781. Tomos 4, vol. II, pp. 258-270.

Hervás (1780a), *Idea dell'Universo VI. Virilità dell'uomo*, 1780, pp. 220. Dedicado a la marquesa María Ghini Marsili.

Hervás (1780b), *Idea dell'Universo VII. Vecchiaia e morte dell'uomo*, id., pp. 228. Dedicado al marqués Alexandre Ghini.

Hervás (1780c), *Idea dell'Universo VIII. Notomia dell'uomo*, id., pp. 228. Dedicado a Nicolás Ghini.

Hervás (1781a), *Idea dell'Universo IX Viaggio estatico*, 1781, pp. 240 (numeración conjunta con el tomo siguiente, 487 pp.), dedicado al conde don Hipólito Roverella.

Hervás (1781b), *Idea dell'Universo X. Viaggio estatico*. Parte II. id., pp. 487. Dedicado al ilustrísimo señor conde don Hipólito Roverella,

Hervás (1781c), *Idea dell'Universo XI. Storia della Terra*. Parte I, id., pp. 216. Dedicado a don Antonio Panduro Morales.

Hervás (1782a), *Idea dell'Universo XII. Storia della Terra*. Parte II, 1782, pp. 252. Dedicado a D. Antonio Panduro Morales.

Hervás (1782b), “Poesía” en honor del jesuita y obispo Giovanni Andrea Abogadro, “en la colección hecha y publicada en Cesena, 1782”. No localizada.

Hervás (1783a), *Idea dell'Universo XIII. Storia della Terra*. Parte III. Tratado I, Cesena, 1783, pp. 220. Dedicado al marqués Lorenzo Romagnoli.

Hervás (1783b), *Idea dell'Universo XIV. Storia della Terra*. Parte III. Tratado II, id. pp. 243. Sin dedicatoria.

Hervás (1783c), *Idea dell'Universo XV. Storia della Terra*. Parte IV. Tratado I, id. pp. 176, dedicado a la marquesa Mariana Ghini.

Hervás (1784), *Idea dell'Universo XVI. Storia della Terra*. Parte IV. Tratado II, 1784, pp. 153. Dedicado al ex jesuita manchego don Melquiades Salazar.

Hervás (1785a), *Idea dell'Universo XVII. Catalogo delle lingue*, id., 260 pp. Dedicado a los infantes gemelos de España, Carlos y Felipe. Edición facsímil en *El lingüista español Lorenzo Hervás, I*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1986, pp. 366.

Hervás (1785b), *Idea dell'Universo XVIII. Origine, formazione, meccanismo ed armonia degl'idiomi*, id., 179 pp. Dedicado a la Real Academia de Dublín.

Hervás (1786), *Idea dell'Universo XIX. Aritmetica delle Nazioni, e divisione del tempo fra l' Orientali*, id., 200 pp. Dedicado al canónigo de San Pedro y ecónomo, Giovanni de' Marchesi Bufalini.

Hervás (1787a), *Idea dell'Universo XX. Vocabulario poliglotta*, id., 248 pp. Dedicado al cardenal Romualdo Braschi Onesti, nepote de Pío VI. Edición facsímil en *El lingüista español Lorenzo Hervás, II*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1990, pp. 39-286.

Hervás (1787b), *Idea dell'Universo XXI. Saggio pratico delle Lingue*, id., 255 pp. Dedicado al papa Pío VI. Edición facsímil con estudio introductorio de Manuel Brea-Claramonte y Ramón Sarmiento, en *Lorenzo Hervás, II*, pp. 289-541.

Hervás (1789-1799), *Historia de la vida del hombre*, Madrid, Imprentas Varias, 7 vols.

Hervás (1789a), *Historia de la vida del hombre I. Concepción, nacimiento, infancia y niñez del hombre*, Madrid, Imprenta de Aznar, 1789, pp. 379. Dedicataria al conde de Floridablanca.

Hervás (1789b), *Historia de la vida del hombre II. Parte I. Pubertad y juventud del hombre*, id., pp. 432.

Hervás (1792), *Analisi filosofico-teologica della natura della Charitá, ossia dell'Amor di Dio*, Fuligno, Giovanni Tomassini, 1792, 322 pp. Dedicataria a Mons. Aurelio Roverella.



Hervás (1793-1794), *Viage estático al Mundo planetario, en que se observan el mecanismo y los principales fenómenos del cielo, se indagan sus causas físicas y se demuestran la existencia de Dios y sus admirables atributos*, Madrid, Aznar, 1793-94, 4 vols. Dedicatoria al duque de Montemar.

Hervás (1794a), *Historia de la vida del hombre III. Parte II. Pubertad y juventud del hombre*, Madrid, Imprenta Real, 1794, pp. 343.

Hervás (1794b), *Historia de la vida del hombre IV. Pubertad y juventud del hombre*, Madrid, Imprenta de Villalpando, 1794, pp. 382.

Hervás (1795), *Escuela española de sordomudos o arte para enseñarles a escribir y hablar el idioma español*, Madrid, 1795, 2 vols. (I, Imprenta Real, pp. VIII-335; II, Imprenta de Fermín Villalpando, pp. 376).

Hervás (1796), *Catecismo de Doctrina christiana para instrucción de los sordomudos*, Madrid, Villalpando, 1796, 3 hs. + 182 pp.

Hervás (1798a), *Historia de la vida del hombre V. Pubertad y juventud del hombre*, Madrid, Imprenta de la Administración de la Rifa del Real Estudio de Medicina Práctica, 1798, pp. 354.

Hervás (1798b), *Historia de la vida del hombre VI. Pubertad y juventud del hombre*. Id., pp. 432.

Hervás (1799), *Historia de la vida del hombre VII*. Madrid, Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia, 1799, pp. 474.

Hervás (1800-1805), *Catálogo de las lenguas de las Naciones*, Madrid, Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia, 1800-1805, 6 vols. Reedición facsímil en Ediciones Atlas, Madrid, 1979, con una noticia introductoria de Agustín Hevia Ballina.

Hervás (1800a), *El hombre físico o Anatomía humana físico-filosófica*, Madrid, Real Arbitrio de Beneficencia, 1800, 2 vols.

Hervás (1800b), *Catálogo de las lenguas*. Tomo I. *Lenguas y naciones americanas*, id., pp. XVI-396. Dedicado al Consejo de Indias.

Hervás (1801a), *Catálogo de las lenguas*. Tomo II. *Lenguas y naciones de las Islas de los Mares Pacífico e Indiano, austral y oriental, y del continente de Asia*, id., pp. 480.

Hervás (1801b), *Descripción del Archivo de la Corona de Aragón existente en*

la ciudad de Barcelona; y Noticia del Archivo General de la Militar Orden de Santiago existente en su convento de Uclés, Cartagena, Manuel Muniz, 1801, 72 pp. Dedicado al fiscal del Consejo de Indias, José de Cistué.

Hervás (1801c), *Preeminencias y dignidad que en la militar Orden de Santiago*, id., 155 pp.

Hervás (1802), *Catálogo de las lenguas*. Tomo III. *Lenguas y naciones europeas. Parte I. Naciones europeas advenedizas y sus lenguas*, Madrid, Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia, 1802, pp. 360.

Hervás (1803), *Revolución religionaria y civil de los franceses en el año 1789: Sus causas morales y medios usados para efectuarla*, Madrid, 1803, 2 vols. Edición clandestina.

Hervás (1804), *Catálogo de las lenguas*. Tomo IV. *Naciones europeas primitivas: sus lenguas matrices y dialectos de éstas*, Madrid, Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia, 1804, pp. VIII-344. Dedicatoria a las Tres Provincias Bascongadas.

Hervás (1805a), *Catálogo de las lenguas*. Tomo V. *Naciones europeas primitivas: sus lenguas matrices y dialectos de éstas*, id., pp. 316.

Hervás (1805b), *Catálogo de las lenguas*. Tomo VI. *Naciones europeas primitivas: sus lenguas matrices y dialectos de éstas*, id., pp. 380.

Hervás (1805c), *Carta al... Duque de Montemar*, id., 61 pp.

Hervás (1807), *Causas de la Revolución de Francia en el año de 1789*, Madrid [s.i], 1807, 2 vols. Misma edición que Hervás (1803), cambiando la portada.

Hervás (1885). Algunas cartas traducidas al francés y publicadas en *Lettres des Scolastiques d'Uclés*, tomo X, 1885, n.º 2, Uclés, Imprimerie a l'usage privé du Scolasticat, 1886, pp. 302-314.

Hervás (1944), *Causas de la Revolución francesa*. Madrid, Ediciones Fe, Breviarios del pensamiento español, 1944, 152 pp. Selección y estudio preliminar de Nicolás González Ruiz.

Hervás (1947), *División primitiva del tiempo entre los Bascongados usada aún por ellos*, publicado José de Olarra en *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, III (1947), pp. 291-354.

Hervás (2007), *Biblioteca jesuítico-española (1759-1799)*, Madrid, Libris, 2007. Estudio introductorio, edición crítica y notas de Antonio Astorgano Abajo, pp. 833.

Hervás (2008), *Obra Completa* en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* ([http://www.cervantesvirtual.com/bib\\_autor/hervasypanduro/](http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/hervasypanduro/)).

Hervás (2009), *Biblioteca jesuítico-española II. Manuscritos hispano-portugueses en siete bibliotecas de Roma*, Madrid, Libris, 2009. Estudio introductorio, edición crítica y notas de Antonio Astorgano Abajo, pp. 468.

Hervás (2009b), *Escritos inéditos de Lorenzo Hervás y Panduro*, Tarancón, Tarancón Gráfico, 2009, pp. 355. Edición de Julián Martínez López.

---

#### 4. Estudios seleccionados referidos a Hervás

ABASCAL, Juan Manuel - CEBRIÁN, Rosario (2009), *Los viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2009.

ADELUNG, J. Chr. (1806), *Mithridates oder allgemeine Sprachkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in bey nahe fünf hundert Sprachen und Mundarten*, I, Berlín 1806.

ALONSO-CORTÉS, Angel (2000), "Lorenzo Hervás y la lengua vasca", *Fontes linguae vasconum. Studia et documenta*. Año XXXII, n.º 84. Mayo-Agosto 2000, pp. 265-271.

ÁLVAREZ DEL PALACIO, Eduardo (1997), «Cuerpo, Educación Física y salud en la segunda mitad del siglo ilustrado: *El hombre físico*, de Lorenzo Hervás», en *150 aniversario del Instituto Padre Isla. Ciencia, Técnica y Humanidades*, F. Javier Fuente Fernández (ed.), León, Universidad de León / Instituto Padre Isla, 1997, pp. 255-273.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2002), "El Padre Isla a través de la *Biblioteca Jesuítico-Española* de Hervás", *Brocar. Revista de investigación Histórica*, 26 (2002), pp. 191-228.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2003a), "José Antonio Armona, administrador de rentas provinciales de Trujillo (1763-1764)", en *Actas del Congreso*,

Trujillo: *Desde el Barroco al Neoclasicismo (siglos XVII y XVIII)*, Trujillo, Real Academia de Extremadura, 2003, pp. 9-46.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2003b), "Hervás, la Bascongada y los lingüistas defensores del vacoiberismo, en el marco del fuerismo", en *Astarloa en el II centenario de la "Apología de la lengua bascongada" (1803-2003)*, San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, Colección Ilustración Vasca, tomo XII, 2003, pp. 11-140.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2003c), "Hervás y los apologistas vascoiberistas en 1803", *Revista Internacional de Estudios Vascos (RIEV)*, 48-1 (2003), pp. 347- 408.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2003d), "El mecenazgo literario de Campomanes y los jesuitas expulsos", en *Congreso Internacional Campomanes (1723-1802)*, Instituto Feijoo del Siglo XVIII, Oviedo, pp. 269-311.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2004-2006), "Hervás, apologista del eusquera como lengua primitiva de España en sus contextos fuerista y vascoiberista", *Archivo de Filología Aragonesa. Homenaje a Manuel Alvar*, n.º LIX-LX (2004-2006), vol. I, pp. 169-195.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2004), "La Biblioteca jesuítico-española de Hervás y Panduro y su liderazgo sobre el resto de los ex jesuitas", *Hispania Sacra*, Vol. LVI, n.º 113 (2004), pp. 170-268.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2005), "Las cartas familiares de Hervás, como fuente de información literaria", en Antonio Risco y José María Urkía (eds.), *La Carta como fuente y como texto. Las correspondencias societarias en el siglo XVIII: la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Actas del II Seminario Peñaflorida, Toulouse-Le Mirail, 14 y 15 de noviembre de 2003*, San Sebastián, 2005, pp. 77-136.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2006), "San José Pignatelli (1735-1811) y Vicente Requeno (1743-1811), socios de Academia Clementina", *Cuadernos Dieciochistas*, n.º 7 (2006), pp. 257-291.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2007), "Estudio introductorio" a Hervás, Lorenzo, *Biblioteca jesuítico-española (1759-1799)*, Madrid, Libris, 2007, pp. 9-90.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2008a), "Joaquín Lorenzo Villanueva y los jesuitas", en (Coord. Ramírez Aledón), *Joaquín Lorenzo Villanueva y el grupo*

valenciano en las Cortes de Cádiz, Cádiz, Ayuntamiento/Universidad, Biblioteca de las Cortes de Cádiz, n.º 8, 2008, pp. 157-216.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2008b), «Los provinciales jesuitas vasconavarros expulsos (1767-1773)», *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País. José Ignacio Tellechea Idígoras. In Memoriam*, 64 (2008-2), pp. 865-906.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2008c), “Los discutidos derechos de autor del *Diccionario de Esteban Terreros*”, en *Esteban de Terreros y Pando: vizcaíno, polígrafo y jesuita. III Centenario: 1707-2007*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2008, pp. 581-656.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2009a), “El pleito por los derechos de autor del *Diccionario de Esteban Terreros*”, *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País (BRSBAP)*, n.º LXV-1 (2009), pp. 127-208.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2009b), “Hervás y Panduro y sus amigos ante la Mexicanidad”, en *Ilustración en el mundo hispánico: preámbulo de las Independencias*, Milena Koprivitz Acuña, Manuel Ramos Medina, Cristina Torales Pacheco, José María Urkía, Sabino Yano Bretón (eds.), Tlaxcala, Gobierno del Estado de Tlaxcala / Universidad Iberoamericana, 2009, pp. 201-254.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2009c), *La Literatura de los jesuitas vascos expulsos (1767-1815)*, Madrid, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País-Delegación en Corte, 2009, pp. 505.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2009d), “La Literatura de los jesuitas portugueses expulsos. Recuerdo de los centenarios del marqués de Pombal y de Lorenzo Hervás y Panduro”, *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, n.º 17 (2009), pp. 305-417.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2009e), “Esbozo de la Literatura de los jesuitas portugueses expulsos”, en *Revista História Unisinos*, 13-3 (2009), São Leopoldo (Brasil), Universidade do Vale do Rio dos Sinos, pp. 265-283.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2009f), “Para uma periodização da Literatura dos jesuítas portugueses expulsos (1759-1814)”, *Brotéria. Cristianismo e Cultura*, 169 (Agosto-Septiembre 2009), pp. 315-336.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2009g), “El marqués de Pombal según los jesuitas expulsados de España”, *Razón y Fe*, n.º 1334 (diciembre, 2009), pp. 359-374.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2009h), "Perfil biográfico del canonista Juan

Josef Alfranca y Castellote (1754-1817), rector del Colegio de Bolonia”, en *Hispania Sacra*, 123 (2009), pp. 279-352.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2010a), “Floridablanca y el jesuita Hervás y Panduro, una relación respetuosa”, *Res publica. Revista de Filosofía Política*, 22 (2009), Universidad de Murcia, pp. 325-362. Floridablanca y su época.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2010b), “Las relaciones entre el Abate Hervás y el Conde de Floridablanca. Recuerdos de sus bicentenarios”, *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, n.º 18 (Trujillo, España, 2010), pp. 175-246.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2010c), *El abate Hervás y Panduro, sabio polígrafo*, Ciudad Real, Almud Ediciones, 2010.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2010d), "La presencia de los humanistas hispano-portugueses en las bibliotecas de Roma, según Hervás y Panduro", *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LXVIII, nº II (mayo-agosto de 2012), pp. 817-866.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2010d), *El abate Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809). Sabio polígrafo*. Ciudad Real, Almud-Universidad Castilla-La Mancha, 2010, pp. 300.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2010e), “Lorenzo Hervás y Panduro, dos siglos de olvidos y pervivencias”, *Académica. Boletín de la Real Academia Conquense de Artes y Letras*, nº 5 (Cuenca, enero-diciembre de 2010), pp. 9-122. Conferencia inaugural del curso académico de la Real Academia Conquense de la Artes y las Letras, pronunciada el día 19 de octubre de 2009.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2013a), “Pinceladas sobre la literatura silenciada de los jesuitas expulsos a través de la *Biblioteca jesuítico-española* de Hervás y Panduro”, en José F. Forniés Casals y Paulina Numhauser (Eds.), *Escrituras silenciadas. El paisaje como historiografía*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2013, pp. 411-430.

ASTORGANO ABAJO, Antonio (2014a), “Bosquejo de la Literatura de los jesuitas mexicanos expulsos a través de la *Biblioteca jesuítico-española* de Hervás y Panduro”, en Cristina Torales y Juan Carlos Casas (Coords.), *Extrañamiento, extinción y restauración de la Compañía de Jesús*, Ciudad de México, Universidad



Iberoamericana /Universidad Pontificia de México, 2014 (en prensa).

BATLLORI, Miguel (1935), "II centenario del nacimiento del P. Hervás. Restos de su epistolario en la Alta Italia", *Razón y Fe*, 109 (1935), pp. 536-551. Reedición en la *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*, pp. 275-300.

BATLLORI, Miguel (1951), "El archivo lingüístico de Hervás en Roma y su reflejo en Wilhelm von Humboldt", *Archivum Historicum Societatis Iesu*, 20 (1951), pp. 59-116. Reedición en *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*, pp. 201-274.

BATLLORI, Miguel (1966), *La cultura hispano italiana de los jesuitas expulsos españoles hispanoamericanos y filipinos, 1767-1814*, Madrid, Ed. Gredos, 1966, pp. 24-27, 201-307.

BELLETTINI, Pierangelo (1998), "Tipografi romagnoli ed ex gesuiti spagnoli negli ultimi decenni del Settecento", en *Il libro in Romagna. Produzione, commercio e consumo dalla fine del secolo XV all'età contemporanea. Convegno di studi (Cesena, 23-25 marzo 1995)*, a cura di Lorenzo Baldacchini e Anna Manfron, Firenze, Leo S. Olschki, 1998, pp. 557-657.

BELTRÁN DE RÓZPIDE, Ricardo (1928), "El Catálogo de las lenguas. Discurso dedicado a este libro por el académico..., con motivo de la 'Fiesta del Libro' que la RAH celebró el día 7 de octubre de 1928", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 93 (1928), pp. 68-136.

BREVA CLARAMONTE, Manuel (1991), "Las ideas lingüísticas del siglo XVIII en Lorenzo Hervás y Panduro: La descripción de las lenguas del mundo", *Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"*, 25-3 (Donostia-San Sebastián, 1991), pp. 769-781.

BREVA CLARAMONTE, Manuel (2002), "Lorenzo Hervás (1735-1809) y la tipología lingüística moderna", en *Presente y futuro de la lingüística en España. La Sociedad Española de Lingüística, 30 años después. Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Lingüística, Madrid, 11-15 de diciembre de 2000*. Edición al cuidado de Alberto Bernabé et al., Madrid, Sociedad Española de Lingüística, 2002, Vol. II, pp. 671-679.

BREVA CLARAMONTE, Manuel (2004), "Contexto epistemológico y modelo doctrinal de las ideas lingüísticas de Lorenzo Hervás (1735-1809)", *Revista española de lingüística*, 34-1 (2004), pp. 39-68.



BREVA CLARAMONTE, Manuel, SARMIENTO, Ramón (1990), "Lorenzo Hervás y Panduro. Semblanza bio-bibliográfica", *Lorenzo Hervás y Panduro II*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1990, pp. 11-15.

BUSTAMANTE, Jesús (1986), "Historia de la Tierra e historia de las lenguas dentro de una idea del universo". "Sobre la vida y obra de Hervás", en Antonio Tovar, *El lingüista español Lorenzo Hervás. Estudio y selección de obras básicas*, I, Madrid, SGEL, 1986, pp. 73-87.

CABALLERO, Fermín (1868), *Noticias biográficas y bibliográficas del Abate D. Lorenzo Hervás*. Serie: Conquenses Ilustres, I. Madrid, 1868, Imprenta del Colegio de Sordo-Mudos y de Ciegos. Reedición Facsímil, Diputación Provincial, Cuenca, 2000, con "Prólogo" de Marino Poves Jiménez e Hilario Priego Sánchez-Morate, pp. V-XXXIII.

CALVO PÉREZ, Julio (1991), *Lorenzo Hervás y Panduro: un científico a caballo entre dos mundos*, Cuenca, Exma. Diputación Provincial de Cuenca, 1991.

CAMPA de la, H. (2001), "Hervás y Panduro, Lorenzo", en Charles E. O'Neill y Joaquín M.<sup>a</sup> Domínguez (eds.), *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, 4 vols., Madrid, 2001, vol. II, pp. 1914-1916.

CANTO PALLARÉS, José del (1991), *Ideas lingüísticas de Hervás y Panduro*, Universidad de Salamanca. Tesis inédita.

CANTO PALLARÉS, José del (2001), "Hervás y sus críticos: una contribución a la historiografía lingüística española", en *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española: investigaciones filológicas*, José Antonio Bartol Hernández (coord.), Salamanca, Luso-Española Ediciones, 2001, pp. 125-133.

CERVERA, Conde de (1897), "Carta del--- a D. Mariano Luis de Urquijo sobre la estancia de Hervás y Panduro en Cuenca", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, I, 1897, pp. 463.

CLARK, Charles Upson (1937), "Jesuit letters to Hervás on American languages and customs", *Journal de la Société des américanistes*, 29 (1937), pp. 97-145.

CLAVIGERO, Francisco Javier (1780-1781), *Storia antica del Messico cavata da' migliori storici spagnuoli e da' manoscritti, e dalle pitture antiche degl'indiani, divisa in dieci libri, e corredata di carte geografiche e di varie figure e*

*dissertazione sulla terra, sugli animali, e sugli abitatori del Messico*, Cesena, Gregorio Biasini, 1780-1781. Tomos 4.

COSERIU, Eugenio (1978), "Lo que se dice de Hervás", *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach con motivo de sus XXV años de docencia en la Universidad de Oviedo*, Vol. III, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1978, pp. 35-58.

DEL REY FAJARDO, José, *La Universidad Javeriana, intérprete de la "Otreidad" indígena (siglo XVII-XVIII)*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2009. En concreto, el capítulo, "La Idea dell'Universo de Hervás y su visión lingüística de la gran Orinoquia", pp. 142-152.

DELGADO LEÓN, Feliciano (1980), "El método lingüístico de Hervás y Panduro", *Razón y Fe*, núm. 987 (1980), pp. 386-392.

DELGADO LEÓN, Feliciano (2001), "Fuentes de la clasificación de las lenguas americanas de Hervás", en *II Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística, León del 2 al 5 de marzo 1999*, Marina Maquieira, M.<sup>a</sup> Dolores Martínez y Milka Villayandre (Eds.), Madrid, Arco/Libros, pp. 317-326.

DELGADO LEÓN, Feliciano (2003), *Lorenzo Hervás. Sus ideas lingüísticas*, Córdoba, Tipografía Sur, 2003.

DIOSDADO CABALLERO, Raymmundus (1814-1816), *Bibliothecae Scriptorum Societatis Jesu. Supplementa*, Romae, apud Franciscum Bourlie, 1814-1816, 2 vols. *Supplementum primun*, pp. 155, 239 - 240; II, p. 87.

DOMERGE, Lucienne (1989), "Un espagnol dans la croisade anti-revolutionnaire, Lorenzo Hervás y Panduro", *Philosophie*, XV (1989), pp. 17-28.

FUERTES GUTIÉRREZ, Mara (2004), "La actividad como gramático de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)", en *Nuevas aportaciones a la Historiografía lingüística*, Cristóbal José Corrales (coord.), Vol. I, Madrid, Arcos Libros, 2004, pp. 529-541.

FUERTES GUTIÉRREZ, Mara (2006a), *Las ideas lingüísticas de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)*, Valladolid, 2006 (tesis inédita).

FUERTES GUTIÉRREZ, Mara (2006b), "Aportaciones de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809) al debate sobre la lengua primitiva", en *Caminos actuales de la historiografía lingüística: actas del V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía lingüística*, coord. por Roldán Pérez, Murcia, Universidad, Vol. I,

2006, pp. 595-608.

GARCÍA DE PAREDES AUED, Gustavo (1963), "El pensamiento de Don Lorenzo Hervás y Panduro. Su significación en las ciencias del espíritu", *Revista de la Universidad de Madrid*, 12 (1963), pp. 789-790. Resumen de la tesis leída en la Universidad de Madrid.

GARCÍA DE PAREDES AUED, Gustavo (1964), *El pensamiento de don Lorenzo Hervás y Panduro. Su significación en las ciencias del espíritu*, Madrid, Art. Graf. Mag., [s.l.s.i.s.a.] [1964], 165 pp.

GARCÍA GARCÍA, Matilde (1965), "Hervás y Panduro, pedagogo de la Ilustración. Sus aportaciones a la ciencia pedagógica", *Revista de la Universidad de Madrid*, XIV (1965), pp. 279-280. Resumen de la tesis inédita leída en la Universidad de Madrid.

GASCÓN RICAÑO, Antonio y José Gabriel STORCH DE GRACIA Y ASENSIO (2004), *Historia de la educación de los sordos en España y su influencia en Europa y América*, Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2004, pp. 235-256.

GONZÁLEZ MOLL, Gloria (1988), *Historia de la enseñanza del sordomudo en España según el método oral (de los orígenes a Hervás y Panduro)*, Universidad de Murcia, 1988. Tesis inédita, pero refundida en *Historia de la educación del sordo en España* (Valencia, Editorial Nau Llibres, 1992).

GONZÁLEZ MONTERO DE ESPINOSA, Marisa (1994), *Lorenzo Hervás y Panduro: El gran olvidado de la Ilustración española*, Madrid, Iberediciones, 1994, pp. 347.

GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel (1948), *Eruditos y Libreros del Siglo XVIII*, Madrid, 1948, C.S.I.C. (especialmente, pp. 181-279).

GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás (1944), *Hervás y Panduro (Causas de la Revolución Francesa). Selección y estudio preliminar de...* Madrid, Fe (Ugina), 1944.

HASSLER, Gerda (2001), "Teoría lingüística y antropología en las obras de Lorenzo Hervás y Panduro", en *Los jesuitas españoles expulsos. Su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII*. Manfred Tietz y D. Briesemeister (eds.), Frankfurt am Main, Vervuert / Madrid, Iberoamericana, 2001, pp. 379-399.

HERRÁIZ GASCUEÑA, Mariano (1986), *Nueva perspectiva sobre Hervás y Panduro*, Cuenca, Gaceta Conquense, 1986.

HERRÁIZ GASCUEÑA, Mariano (1988), "Cinco lecturas sobre la educación de los jóvenes en Lorenzo Hervás y Panduro", *Cuenca*, n.º 31-32 (Cuenca, Diputación Provincial, 1988), pp. 53-61.

HERRERA GARCÍA, Antonio (1990), "Una aventura espacial en el siglo XVIII: Lorenzo Hervás y Panduro", *Cuenca*, n.º 36 (1990), pp. 71-82.

HERRERO, Javier (1971), *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1971, pp. 151-180; 2.ª ed., Madrid, Alianza Universidad, 1998.

HUMBOLDT, Wilhelm von (1817), "Berichtigung und Zusätze zum ersten Abschnitte des zweyten Bandes des Mithridates Über die Cantabrische oder Baskische Sprache", en *Mithridates oder allgemeine Sprachenkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in bey nahe fünf hundert Sprachen und Mundarten*, von J. Ch. Adelung. Mit wichtigen Beyträgen zweyer großer Sprachforscher fortgesetzt von J. S. Vater, 4. Theil, Berlin, 1817: Vossische Buchhandlung, pp. 275-360.

LÁZARO CARRETER, Fernando (1949), *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*, Madrid, C.S.I.C. Instituto Miguel de Cervantes, 1949, 8.º, pp. 298, (Revista de Filología Española, Anejo 48), en especial "El método comparativo del P. Hervas", pp. 100-112. (Reedición con un prólogo de Manuel Brea-Claramonte en *Las ideas lingüísticas...*, Barcelona, Editorial Crítica, 1985).

LÓPEZ ALÓS, Javier (2006), "Villanueva contra Hervás. Absolutismo político y absolutismo religioso en la crisis del Antiguo Régimen", en C. Canterla (ed.), *Nación y Constitución. De la Ilustración al Liberalismo*, Sevilla, 2006, pp. 31-45.

LÓPEZ-CORDÓN, María Victoria (2008), "Biblioteca jesuítico-española de Hervás", *Revista de Literatura*, volumen LXX, n.º 140 (julio-diciembre 2008), pp. 708-714.

MARTÍNEZ LÓPEZ, Julián (2009), *Escritos inéditos de Lorenzo Hervás y Panduro*, Tarancón, Tarancón Gráfico, 2009, pp. 355. Autoedición.

MÉNDEZ RAMOS, Sergio (2011), *Lorenzo Hervás Panduro como filósofo: Antropología, ética, moral y política*, Oviedo, Pentalfa, 2013, pp. 403.

MORALES LEZCANO, Víctor (1961), *El Padre Hervás y la Historia de las Religiones*, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1961, pp. 107. Memoria de licenciatura inédita.

MORENO ITURRALDE, José Ignacio (1992), *Hervás y Panduro, ilustrado español*, Cuenca, Publicaciones de la Diputación, 1992.

MÜLLER, Max (1882), *Lectures on the science of language, delivered at the Royal institution of Great Britain in 1861 [and 1863]*. London, Longman, Green, Longman, and Roberts, 1861-64 (citamos por la ed. de 1882).

MUÑOZ SOLIVA, Trifón (1860), *Noticias de todos los Ilustrísimos Srs. Obispos que han regido la Diócesis de Cuenca*, Cuenca, Imprenta de Francisco Gómez, 1860 (reedición facsímil, Cuenca, Diputación, 2002).

MURCIANO, Carlos (1971), *Hervás y Panduro y los mundos habitados*, México, Publicaciones particulares Candil, 1971, 8.º, pp. 48.

NANSEN DÍAZ, Eréndira (1988), "Los *Elementi Grammaticali* de Hervás en Berlín", en Jörn Albrecht/Jens Lüdtke/Harald Thun (eds.), *Energeia und Ergon. Sprachliche Variation, Sprachgeschichte, Sprachtypologie*, vol. 2: *Das sprachtheoretische Denken Eugenio Coserius in der Diskussion*, Tübinga, Narr, 1988, pp. 3-10.

NIEHAUS, Thomas (1975), "Two studies on Lorenzo Hervás y Panduro S.J. (1735-1809). I. As Newtonian popularizer. II. As anthropologist", en *AHSI*, 44 (1975), pp. 105-130.

OLARRA, José de (1947), "Hallazgo del tratado de Hervás y Panduro *División primitiva del tiempo entre los Bascongados usada aún por ellos*", *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, III (1947), pp. 291-354.

PALLAS, Peter Simon (1787-1789), *Linguarum totius orbis vocabularia comparata*, San Petersburgo, Typis Iohannis Caroli Schnoor, 1787-1789, 2 vols. (reimpreso en 1977-1978, Hamburgo, Buske).

PÉREZ MOREDA, Vicente (1990), «El pensamiento demográfico de la Ilustración española: las aportaciones de Lorenzo Hervás», en *Carlos III y la Ilustración*, Madrid, 1990, vol. III, pp. 227-256.

PORSET, Charles (1996), "Lorenzo Hervás y Panduro y la resistencia al cambio: el modelo contubernista", *El mundo hispánico en el Siglo de las Luces*, Vol. 1 (1996), pp. 249-258.

PORTILLO, Enrique del (1909-1912): "Lorenzo Hervás: su vida y sus escritos", *Razón y Fe*, 25 (1909), pp. 34-50, 277-292; 26 (1910), pp. 307-324; 27 (1910), pp. 176-185; 28 (1910), pp. 59-72, 463-475; 29 (1911), pp. 329-339, 438-458; 30 (1911), pp. 319-327; 31 (1911), pp. 20-34, 331-339; 32 (1912), pp. 14-28, 199-210; 33 (1912), pp. 198-214, 448-460.

POVES JIMÉNEZ, Marino (1988), "La biografía de Hervás y la producción bibliográfica de Fermín Caballero", *Cuenca*, n.º 31-32 (Cuenca, Diputación, 1988), pp. 63-71.

POVES JIMÉNEZ, Marino (1997), *Fermín Caballero y el fomento de la educación rural*, Cuenca, Diputación, 1997.

POVES JIMÉNEZ, Marino (2000), *Aportaciones de Cuenca a la Historia de la educación*, Tarancón, Ayuntamiento, 2000.

RAMÍREZ DE CICUÉNDEZ, María Pilar (1984), *Precursor de viajes espaciales. Aclaraciones sobre la vida, obras y país natal de Hervás y Panduro*, Madrid, Ed. Huerga Murcia [1984], 141 pp. (Col. "Pluma rota").

RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ, Sandalio (1995), "Psicología ilustrada de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)", *Revista de historia de la psicología*, Vol. 16, n.º 3-4 (1995), pp. 179-188.

RODRÍGUEZ DE LA MORA, M. Carmen (1971), *Lorenzo Hervás y Panduro: su aportación a la filología moderna*, Madrid, Partenón, 1971, 8.º, pp. 118.

RODRÍGUEZ LASO, Nicolás (2006), *Diario del viage a Francia e Italia (1788)*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico" / Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Edición de A. Astorgano Abajo, 2006.

SÁENZ-BADILLOS, Ángel (2004), "El Hebreo y las lenguas semíticas en la obra de Hervás y Panduro", *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos (MEAH). Sección Hebreo. Homenaje al profesor Miguel Pérez Fernández* (2004), pp. 341-359.

SÁNCHEZ-BLANCO, Francisco (2007), *La Ilustración Goyesca. La cultura en España durante el reinado de Carlos IV (1788-1808)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales-CSIC, 2007.



SÁNCHEZ GRANJEL, Luis (1952), "Las ideas médicas de Hervás y Panduro", en *O Instituto*, 115 (1952), pp. 236-253. Reedición en *Revista portuguesa de medicina*, 3 (Lisboa, 1956), pp. 79-88; y en SÁNCHEZ GRANJEL, Luis, *Humanismo y medicina*, Salamanca, Seminario de historia de la medicina española, 1968, pp. 349-363.

SÁNCHEZ GRANJEL, Luis (1955), "Las ideas antropológicas de Hervás y Panduro", *Boletín informativo del Seminario de derecho político de la Universidad de Salamanca*, V (1955) jul.-agosto, pp. 31-57; y en SÁNCHEZ GRANJEL, Luis, *Humanismo y medicina*, Salamanca, Seminario de historia de la medicina española, 1968, pp. 315-348.

SÁNCHEZ PÉREZ, José A. (1936), *Estudios sobre Lorenzo Hervás y Panduro, 1735-1809. II: La escuela española de sordomudos*, Madrid, Asociación Nacional de Historiadores de la Ciencia Española, Librería Enrique Prieto, 1936.

SARMIENTO, Ramón (1990), "Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809): entre la tradición y la modernidad", en *Papers from the Fourth International Conference on the History of the Language Sciences (ICHoLS IV), Trier, 24-28 August 1987*, ed. por Hans-Joseph Niederehe y Konrad Koerner, Vol. 2., (*Studies in the History of the Language Sciences*, 51), Amsterdam, John Benjamins, 1990, pp. 461-482.

SOMMERVOGEL, Carlos (1890), *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, 11 vols. (Bruselas-París, 1890-1932); vols. 12, supl. (1960). Lo referente a Hervás en vol. IV, cols. 318-325.

TOVAR, Antonio (1981), "Hervás y las lenguas indias de América del Norte", *Revista española de lingüística* 11-1 (1981), pp. 1-11 (reedición en: *El lingüista español Lorenzo Hervás*, Madrid, Sociedad General Española de Librería 1986, pp. 56-64).

TOVAR, Antonio (1986), *El lingüista español Lorenzo Hervás. Estudio y selección de obras básicas. I Catalogo delle lingue*. Edición al cuidado de Jesús Bustamante (*Historiografía de la Lingüística Española, Serie Clásicos Españoles*), Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1986.

TRIGUEIROS, António Júlio (2008), "A Biblioteca Jesuítico-Española (1759-1799), de Lorenzo Hervás y Panduro. Uma enciclopédia bio-bibliográfica dos jesuitas exilados no século XVIII», *Brotéria. Cristianismo e Cultura. Revista publicada pelos jesuitas portugueses desde 1902*, núm. 167 (agosto-septiembre 2008), pp. 181-190.



VAL ÁLVARO, José Francisco (1986), «Lengua e historia en el *Catálogo de las lenguas*», en *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1986, pp. 12311-239.

VAL ÁLVARO, José Francisco (1987), "La notion de langue dans le *Catálogo de las lenguas*", *Histoire-Épistémologie-Langage* XI: 2 (1987) [La tradition espagnole d'analyse linguistique], pp. 99-115.

VIÑAS MEY, Carmelo (1917), "Hervas y Panduro y la filología comparada", en *Filosofía y letras* 2 (1917), n.º 17, pp. 6-8; n.º 18, pp. 9-10.

VIÑAZA, conde de la (1892), *Bibliografía Española de Lenguas Indígenas de América*, Madrid, 1892, números 364-372, 1088-1090.

YELA UTRILLA, Francisco (1950), "La antropología educativa de Hervás y Panduro", en *Actas del Congreso internacional de pedagogía*, Madrid, 1950, pp. 447-468.

ZAMORA MUNNÉ, Juan Clemente (2002), "Hervás y la filología moderna", *Alfinge: Revista de filología*, N° 14 (2002), pp. 149-156.

ZARCO CUEVAS, Julián (1936), *Estudios sobre Lorenzo Hervás y Panduro. 1735-1809. 1. Vida y escritos*. Madrid, Lib. Enrique Prieto, 1936, 156 pp. 21 cm. Pub. de la "Asociación Nacional de Historiadores de la Ciencia española".

ZIMMERMANN, Klaus (2001), "Los aportes de Hervás a la lingüística y su recepción por Humboldt", en *Los jesuitas españoles expulsos. su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII*. Ed. Manfred Tietz y D. Briesemeister (eds.), Frankfurt am Main, Vervuert / Madrid, Iberoamericana, 2001, pp. 647-668.

ZIMMERMANN, Klaus (2006a), «Lorenzo Hervás y Panduro: su contribución a la lingüística moderna y su influencia sobre Wilhelm von Humboldt», in: Sevilla, Rafael / Serrano, Augusto (eds.), en *Castilla La Mancha: Caminos de universalidad*. Bad Honnef: Horlemann 2006, pp. 266-283.